

Bohemia

AÑO XXVI.
VOLUMEN XXVI.
NUMERO 6.

HABANA,
FEBRERO 11
DE 1934

En este período post-tiranía, se han puesto en boga las relaciones escritas de los hechos realizados por la heroica juventud cubana para provocar la huída o el exterminio de la fiera y sus cachorros. Casi todos, inclusive el que estas líneas escribe, saboreamos unas veces con verdadero placer y admiración y, otras, con tristeza y profunda pena, esas narraciones. ¡Qué inmensos aparecen ahora a nuestros ojos esos Bayardos de la lucha cruenta!

La República ha pasado por los momentos más angustiosos de su corta existencia; Gerardo Machado y Mora es ha trazado con su mano terrible páginas sangrientas en la Historia de Cuba; pero, me siento optimista y de buena fé, creo que tantos sacrificios no serán estériles; porque se ha enseñado al pueblo de Cuba cómo se debe ser rebelde contra los gobernantes impuros y se ha inculcado en su espíritu el amor a la libertad, al derecho y a la justicia. Por eso en el futuro no habrá gobernantes que hagan del poder una fuente de beneficios particulares con grave perjuicio del común, los gobernados han aprendido mucho. La patria ha pasado su ciclo evolutivo y ha entrado en el concierto armonioso de las colectividades civilizadas.

Después de estas consoladoras palabras, relataré un episodio de la vida de Machado que presumo gustará al lector, seguramente ávido de conocer todo lo que con la misma se relacione, pues resulta sumamente interesante conocer algo sobre los años mozos del monstruo. (Dicho sea de paso, con qué satisfacción se le llama así y se le dan otros calificativos que en otra época estaban reprimidos por el crimen y la censura. Perdonable es, que contra el buen gusto y la delicadeza natural de los lectores y lectoras se empleen esos vocablos; porque humanos somos y bien justificado está que se llame en esa forma al tiranuelo en fuga, cuando durante 8 años de férrea dictadura sólo hemos oído llamarle: "El hombre cumbre", "El Mesías", "El Egregio", etc., etc.)

Muchas han sido las versiones que he oído, porque leído no he ninguna; sobre la forma y circunstancias en que perdió Gerardo el dedo medio de la mano izquierda y por lo que se ha dado en llamarle "El Mocho". Todas ellas, excepto la que más adelante contaré, no se ajustan a la verdad; son producto de la imaginación siempre fecunda y jocosa del cubano deseoso de menospreciar y desacreditar al ex-dictador como represalia de sus mil atropellos, poniendo de manifiesto la humilde calidad de su origen, sin pensar que perder un dedo simplemente cortando carne no denigra, pues el trabajo honra. La impresión cierta tomada por mí allí en el lugar de los hechos, de labios de testigos que la conocen, es mucho más ruda. La verdad en el caso que me propongo relatar es negra como las alas de un cuervo, tenebrosa como una noche tempestuosa; pero veraz como la luz oro que todas las mañanas asoma en el naciente.

En un rincón amable de la provincia villareña, tan pródiga en Presidentes, hay un pueblecito escondido, que en humos de leyenda, mantiene sus tradiciones y costumbres. Por un ramal que a



COMO PERDIÓ EL DEDO EL TIRANO MACHADO POR EL DR. ALBERTO CAÑIZAREZ

manera de brazo extendido nace en un lugar conocido por "El Entronque", de la carretera que de la ciudad de Santa Clara conduce a la Villa Blanca, se va a Vueltas, o mejor a San Antonio de las Vueltas, que es su verdadero nombre. Este pueblecito, coquetón y risueño, tiene su historia: allí, en los primeros años de la República, hizo aparición un italiano aventurero de saca raída y pantalones zurcidos, que con verbo envenenado y consejos malos, soliviantó los ánimos y provocó el incendio del edificio que ocupaban las oficinas del Ayuntamiento y del Municipio, haciendo popular aquella memorable frase: "petróleo marca Vueltas".

Este italiano aventurero de saca raída y pantalones zurcidos, fué luego Representante a la Cámara, Presidente de dicho Cuerpo Legislativo, Ministro y últimamente, pomposamente, Orestes Ferrera y Marino, honorable Secretario de Estado.

Los habitantes de Vueltas se dedican, principalmente, al cultivo del tabaco, y por eso, durante algunos meses del año, emerge el pueblecito en un mar de verdes alfombras. Como esa zona se halla aislada de otros núcleos fuertes de población, el carácter y la psicología del voltense forman, por decirlo así, algo propio. El amor es vehemente, las pasiones intensas. Aquellos hombres viven como si no hubiera otro mundo exterior; para ellos todo el Universo es Vueltas; allí convergen sus ansiadas esperanzas, en su centro está la base de la pirámide del ideal. Es tanto el amor a la tierra de sus antepasados, que el exilio significaría para ellos la muerte misma. ¿Irse? Es un cúmulo de nostalgias infinitas, y si la necesidad los obliga, sólo piensan en el retorno.

Aquellos hombres, los más de ellos, de piel curtida por los ardientes rayos del Sol, tienen un "amor propio" a toda prueba y por eso, no obstante ser buenos, a veces la pasión ruce en sus razones como el rayo en el seno de la nube y de pacíficos se vuelven peligrosamente agresivos. Yo, que fuí Juez Municipal de aquel lugar varios años, lo he comprobado. Recuerdo el caso de un joven laborioso, comedido, amante hijo de familia, respetuoso con sus mayores honrado en sus proceder; clavar un puñal en el pecho

(Pasa a la página 50.)



LOS

(Ilustraciones de Alvarez Moreno)

un precipicio o ante una roca abrupta. Entonces se veía obligado a volver sobre sus pasos y a buscar la pista intermitente.

Para colmo de desdicha, la nieve empezó a caer, al principio en copos diseminados, y después en ráfagas con tal abundancia, que Karminski se hundía en ella hasta las rodillas.

Entonces, completamente perdido, el oficial se sintió aplastado por un cansancio tan doloroso, que tuvo deseos de acostarse en el suelo y dejarse cubrir por el sudario helado. Ya sus músculos se distendían cuando, a poca distancia de él, creyó distinguir una luz. Quiso lanzarse hacia ella. Pero tuvo que hacer heroicos esfuerzos para lograr su fin. La nieve se amasacaba en sus piernas. El viento lo sacudía, lo ahogaba, lo refrigeraba hasta la médula.

—¡Gracias, Dios mío! ¡Me he salvado! Nicolás Karminski trató de pronunciar a plena voz esas palabras de piadosa gratitud, pero apenas salió un débil sonido de su garganta contraída.

Estaba en el umbral de una de aquellas pequeñas torres que los emperadores de la familia de Genkis-Khan habían erigido en ciertos lugares, cerca de los cuellos de las montañas que suponían custodiados por el demonio.

En Mongolia, se encuentran altares consagrados a los genios, en todos los pasajes peligrosos. Generalmente, son pirámides de piedras o de troncos y ramas de árboles. Pero, como quiere que sean, son designadas con el nombre de obós. Fue en uno de esos edificios propiciatorios donde penetró el comandante.



En medio de aquel refugio, Karminski vió una forma humana extendida en el suelo. Se inclinó para ver. Era un anciano de mejillas hundidas, pálido y calvo. Una mochila de cuero le servía

de almohada, una capa de piel le cubría la mitad del cuerpo, dejando ver la parte superior de una roja túnica de lana. Al acercarse el comandante, el viejo trató de sentarse, pero volvió a caer hacia atrás con un gemido lamentable.

Olvidando sus propias penas, Karminski quiso socorrer al sacerdote lamaista que temblaba de fiebre. Registrando en el obó halló con qué preparar una infusión de té; y cuando tomó tres o cuatro tragos de aquella bebida hirviente, el lama pudo cambiar algunas palabras con Nicolás Karminski.

Con frases entrecortadas, narró brevemente su historia. Habiendo salido de su monasterio, con un sirviente, para ir a otro convento, se había visto obligado a acampar en un obó, por haberse sentido enfermo. Después de veinticuatro horas de espera, el doméstico, viendo que el estado de su amo empeoraba, fué a buscar auxilio.

—Hace tres días de eso y no lo he vuelto a ver—suspiró el lama. —Habrás caído en un precipicio? ¿Habrás sido asesinado por los bandidos? Yo no sé. Mis víveres se han agotado; mi mal ha empeorado. A no ser por usted, yo estaría muerto ya.

Fatigado por haber hablado tanto, el anciano cerró los párpados y volvió a poner la cabeza sobre la mochila.

El comandante comió algo, separó un poco de sus provisiones

HABIENDO escapado de las cuadrillas rusas que recorrían la Mongolia en persecución de los fugitivos de los presidios siberianos, el comandante Nicolás Karminski llegó una noche al pie de una montaña.

Una luna rojiza se mostraba por instantes entre montones de nubes negras. Un frío polar hacía tiritar al oficial bajo su amplia capa, su gorra y sus guantes forrados.

Desde su evasión del presidio siberiano, había realizado varias hazañas y vivido trágicas aventuras. Pero su valor permanecía intacto. Lo sostenía la esperanza de encontrar, detrás de la alta masa rocosa, el ejército blanco del barón Ungern. Dentro de poco, no tendría nada que temer a sus enemigos.

Con pasos de hombre decidido comenzó a subir la montaña. La pista que tenía que seguir ascendía sinuosamente hacia la cima, y estaba en parte destruída por las intemperies. Profundos hundimientos y desplomes la interrumpían; más allá, hierbas y malezas borrahban sus huellas. Las piedras rodaban bajo los pies de Karminski haciéndolo tropezar; las zarzas se enganchaban en su ropa. Magullado, él continuaba su lenta marcha en el caos, afrontando los obstáculos cada vez más numerosos. A pesar de su valor, sentía que sus fuerzas lo abandonaban. Después de haber gastado durante largo rato una gran energía, tenía que detenerse al borde de

LIBRO

ANDRÉ ROMANÉ

apagar el fuego, fué pronto vencido por el sueño.

Casi por la mañana, el furor de los elementos disminuyó y la nieve cesó de caer; pero el grado de la temperatura, ya muy bajo durante la noche, descendió más aún. El frío despertó a Karminski. No tenía a su lado nada más que un montón de cenizas donde chisporroteaban algunos tizones.

Unos instantes más tarde, cuando se disponía a hacer un poco de té, vió afuera, en la sombra, moverse dos puntos rojos y luminosos. Tuvo el presentimiento que eran los ojos de un animal. Los puntos rojos crecieron; una forma se bosquejó:

—¡Un lobo!—constató Karminski.

Desprovisto de arma de fuego, el oficial esperaba matar a la fiera con su puñal, si estaba sola.

Pero surgieron otros lobos. Temerosos a la vista de la llama, olfateaban la presa codiciada. Con gruñidos sordos, rondaban en semicírculo frente a la puerta del refugio, apretándose, saltando los unos sobre los otros, hambrientos y amenazadores.

Poco a poco, mutuamente excitados, lanzaban rugidos coléricos y se acercaban al hombre.

Cuando Karminski daba un puntapié al fuego, haciendo saltar las llamas y las chispas, los lobos se replegaban amedrentados y sus salvajes clamores parecían lamentos endemoniados.



Con una antorcha en una mano y su puñal en la otra, Karminski se situó entre la hoguera y la pared del óbó, único espacio libre por donde los lobos hubieran podido introducirse en el refugio. Apenas había tomado aquel puesto de combate, cuando un viejo macho, con los ojos fulgurantes y la boca desmesuradamente abierta, lo asaltó. El comandante lo recibió a pie firme y le metió la antorcha hasta el fondo de la garganta. El lobo gritó de dolor y de rabia; se echó hacia atrás y, con la cabeza baja y el rabo entre las patas, se perdió en medio de la jauría. Dos tres, seis lobos más, lo reemplazaron. Karminski, otra bestia feroz, continuó haciendo frente al ataque de las fieras. Jadeante, frenético, parecía tener diez brazos que se defendían a diestro y siniestro, se alzaban, se abatían, volvían a levantarse, volvían a caer, mientras los lobos, atravesados por la hoja de acero, lanzaban alaridos salvajes.

El fuego agonizaba; ya no había leña para alimentarlo. La sangre de Karminski corría por veinte heridas. Toda la hambrienta manada iba a introducirse en el óbó y a hartarse de carne humana.

La lucha continuó, bestial, sangrienta, implacable. Los dientes amenazadores de las fieras, en su afán de devorar al enemigo, brillaban siniestramente en la sombra. Los alaridos de los lobos heridos enardecían a los otros, que se atropellaban, cada vez más feroces. El comandante no cesaba de esgrimir su puñal, con esa furiosa valentía que producen las grandes desesperaciones.

Un lobo joven, más osado que sus compañeros, dió un salto formidable y arrancó con sus dien-

para el lama, reanimó el fuego de la hoguera y se acurrucó cerca de las llamas.

A pesar de los rugidos de la tempestad y de su temor a dejar los agudos la antorcha que Karminski sostenía todavía en la mano izquierda. El puño del comandante se cubrió de sangre; pero el fervor del combate era superior al dolor de las heridas.

El lama, de rodillas detrás de su defensor, imploraba la piedad del cielo.

Pero la piedad del cielo se negaba a intervenir en aquella lucha desproporcionada y horripilante.

Poco a poco, las fuerzas fueron abandonando al pobre comandante. Su cuerpo desangrado perdía sus últimas reservas de energía.

Si el sirviente del lama, al regresar aquella noche al óbó, con medicinas para su amo, no hubiera sido asaltado y devorado en el camino por los lobos que acechaban su paso, hubiera encontrado dos cadáveres humanos horriblemente descarnados por las fieras; dos cadáveres humanos confundidos entre un montón de lobos muertos...





EL MATRIMONIO DE UN CUBANO EN LA IGLESIA DEL SAGRADO CORAZON EN WASHINGTON. Abundancia de azahares había en las naves del templo, cuando Carlos García Vélez, hermano del hijo político del Presidente de Cuba, se unía en matrimonio con la señorita Gloria Lamas Gutiérrez.



HONRANDO EL 52 ANIVERSARIO DE UN HIJO NOTABLE.— La señora James Roosevelt, madre del Presidente americano, coloca flores ante la fotografía del hijo, el 30 de Enero, fecha del 52 aniversario del mandatario estadounidense.



LOS RUSOS TIENEN EL RECORD DE VUELOS A LA ESTRATOSFERA.— Paul Fedoseenco, comandante del balón moscovita que alcanzó la altitud de 12.73 millas. Los tres ocupantes de la esfera metálica del "Sirio" perdieron la vida, destrozándose al caer.

(FOTOS INTERNEWS)

UN CASTIGO EJEMPLAR PARA BEBEDORES.—El Juez León Edelman, de Chicago, dió a escoger a varios acusados de borrachera, entre diez días de encierro y onza y media de aceite ricino. Y este ciudadano se quedó con el ricino y ustedes pueden verlo en tres momentos en que ingería el desagradable purgante.



MUNDIALES



CONSECUENCIAS DEL CASO STAVINSKY. — Una familia entera, compuesta de padre, madre y cinco pequeños, es arrestada por la policía en la puerta del Parlamento, por hacer demostraciones contra el Gobierno.

EL APARENTE FINAL DEL ESCANDALO STAVINSKY. — Serge, (conocido por el "hermoso Alex"), STAVINSKY, reputado aventurero ruso y siniestra figura en la vida financiera de Francia, en el hospital de Chamonix, después de haberse incrustado una bala en el cráneo. Stavinsky hizo falsificaciones por más de 30 millones de pesos, y se dice en Francia que fué asesinado para que no delatara a sus cómplices del gobierno. El caso Stavinsky ha producido una verdadera agitación revolucionaria en el pueblo de París.



AUSTRIA SE DEFIENDE DE LA ABSORCION NAZI. — El Canciller Dollfuss, parado en el balcón de la Cancillería, recibe los aplausos de la multitud por la heroica defensa que realiza de la independencia austriaca frente a las acometidas de los hitleristas.



LOS REALISTAS Y COMUNISTAS AMOTINADOS EN LAS CALLES DE PARIS. — Frente al edificio de la Cámara de Diputados, las multitudes, presididas por mujeres—que fueron las más perjudicadas en los fraudes de Stavinsky—hacen demostraciones y levantan el pavimento para tener proyectiles que usar contra la policía.

La nueva **RUSIA** **de JOSE** **STALIN**

José Stalin, sombrío personaje que tiene en su estructura materiales diversos y hasta contradictorios, es el Secretario General del Partido Comunista. Como tal, controla lo que podíamos llamar la Presidencia de la República en un país democrático occidental, por un período indefinido. Es verdad que su autoridad puede ser revocada en cualquier momento, pero cierto es también que los bolchevistas ven en él, sinceramente, al continuador lógico de la obra de Lenin.

Para sus partidarios, Stalin adquiere proporciones casi divinas; el pueblo ruso, a pesar de las tremendas sacudidas que ha sufrido, desde la Gran Guerra, continúa siendo el mismo. La fe en Dios lo tenía atado al Zar; la esperanza de un mejor futuro lo mantiene casi arrodillado ante la figura del nuevo autócrata. En tiempos de Nicolás II, aspiraba al bienestar después de la muerte; en los actuales, la mayoría siente que está próxima su definitiva liberación.

Pero los fines que nos proponemos en este estudio, la historia de José Stalin puede condensarse en pocas palabras. Hijo de un modesto zapatero de Georgia, empezó su educación en un seminario, del que fué expulsado por la viveza de sus ideas. En 1896 ingresó al Partido Socialista, destacándose desde luego como un hombre dotado de maravillosa intuición.

Como Lenin, como Trotzky, como todos los apóstoles de la revolución de 1917, ha pasado gran parte de su vida en el destierro. El golpe de Estado de noviembre lo encontró en Siberia, desde donde hacía una intensa labor colaborando en el periódico "Pravda", del que era el alma Nicolai Lenin. Peleó contra los blancos y polacos, y todavía en vida del apóstol fué nombrado Secretario General del Partido, puesto que ocupa hasta la fecha en que se escriben estas líneas.

El Partido Comunista ruso, único organizado bajo rígidos reglamentos, controla toda la maquinaria gubernamental de la U. S. R. S. Aunque está compuesto en realidad, por una minoría sorprendente, su organización férrea le permite ejercer autoridad absoluta. Su control de los Soviets es incontrastable; es el único que tiene derecho a reunirse en asamblea, a la prensa, al cinematógrafo, al radio. Toda oposición es considerada como obra de traidores, acto de deslealtad que lleva consigo la pena de muerte o la del destierro. Ese predominio explica la de otra manera increíble expulsión de Trotzky, así como el destierro y desgracia de Zinoviev.

Hay que decir en favor del Comunismo ruso, apegándose al sentimiento de la más estricta justicia, que sus elementos viven dentro de la más pura concepción ortodoxa. Sus virtudes son austeras; ningún miembro del Partido puede, bajo penas más severas, devengar un sueldo de más de 250 rublos mensuales, cantidad equivalente a la de cien dólares. Los líderes en su mayoría, viven sen-

CAPITULO CUARTO BREVE ESTUDIO HISTORICO, SOCIOLOGICO Y POLITICO SOBRE LA TRAGEDIA QUE TRANSFORMO A UN PUEBLO

El Partido Comunista Ruso.—Su férrea organización.—Cómo funciona el sistema de los Soviets—¿Qué es la libertad individual?

parece haber sido la inspiración de Lenin al fundar el sistema de los soviets, o mejor dicho, al darle forma como organismo gobernante.

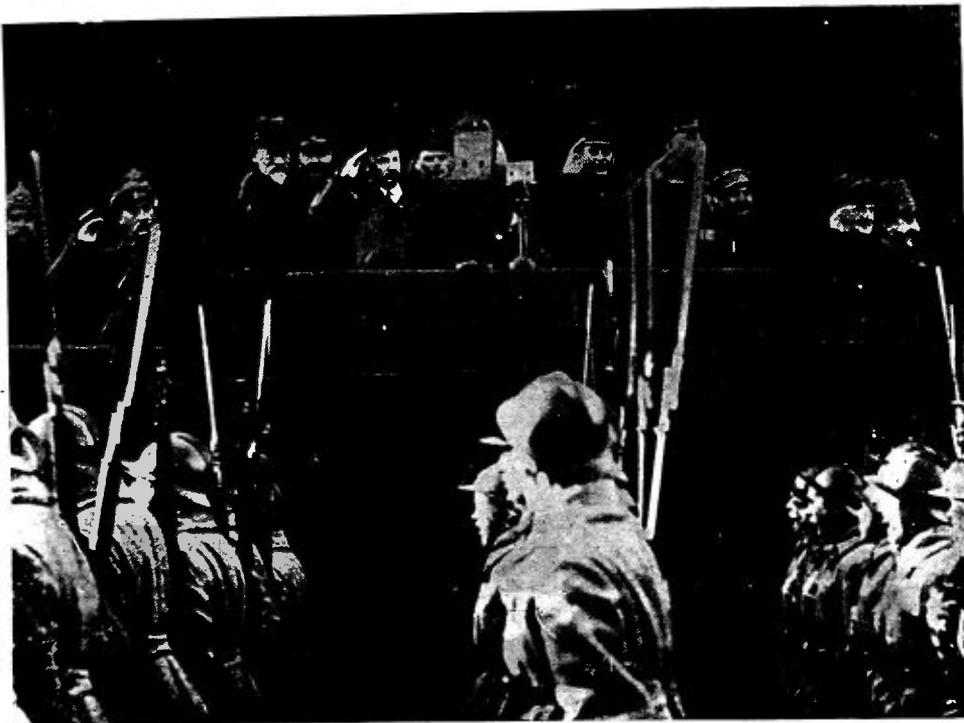
Hemos dicho que la palabra "soviet" es un equivalente aproximado de nuestro vocablo "concilio". Nació en 1905 durante la primera revolución, y se refería entonces a los comités de huelguistas. Ahora tiene un significado más amplio: cada fábrica, cada regimiento, cada comunidad agrícola, forma su propio soviet por votación popular, de la cual están excluidos los comerciantes, los rentistas y los clérigos. Todo hijo del país, de diez y ocho años en adelante, tiene derecho a votar y a ser votado, incluyendo a las mujeres. Los profesionales, médicos, intelectuales en general, gozan del mismo derecho que los obreros en las fábricas, exactamente como sucede—o debería de suceder—en nuestras repúblicas occidentales.

Cada soviet regional envía un delegado al congreso de su República, o Soviet Central. De ésta, en turno, se desprende un número de delegados para formar el Congreso de la Unión Soviética, que tiene su asiento en Moscú.

El Congreso de la Unión consta de 1,500 delegados y se reúne una sola vez al año, en un período improrrogable de diez días, discutiendo los asuntos reacionados con la supervisión de la Industria Socializada. Pero el verdadero cuerpo legislativo es un "Comité Central" que se reúne tres veces al año y es, en último análisis, una especie de Junta de Gobierno.

Ahora bien: como todos los miembros del Comité con ligeras excepciones, pertenecen al Partido Comunista, resulta que éste es en realidad el que gobierna, ya que sin la aprobación de su centro político (Politburo) no se puede dar un solo paso en materia administrativa.

El Comité Central del Partido Comunista, está compuesto de 71 miembros, pero su esencia la constituye el Politburo, en el que figuran nueve individuos, todos ellos considerados como líderes máximos. A la cabeza de este grupo está Stalin. De esta manera, el poder se concentra en él, quien resulta una especie de Em-

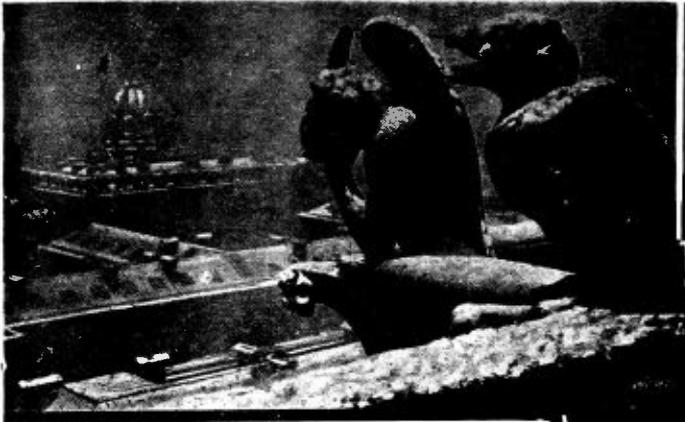


Una reunión de los miembros del Ejecutivo del Partido Comunista, presenciando el desfile de las huestes rojas

(Pasa a la Pág. 52)

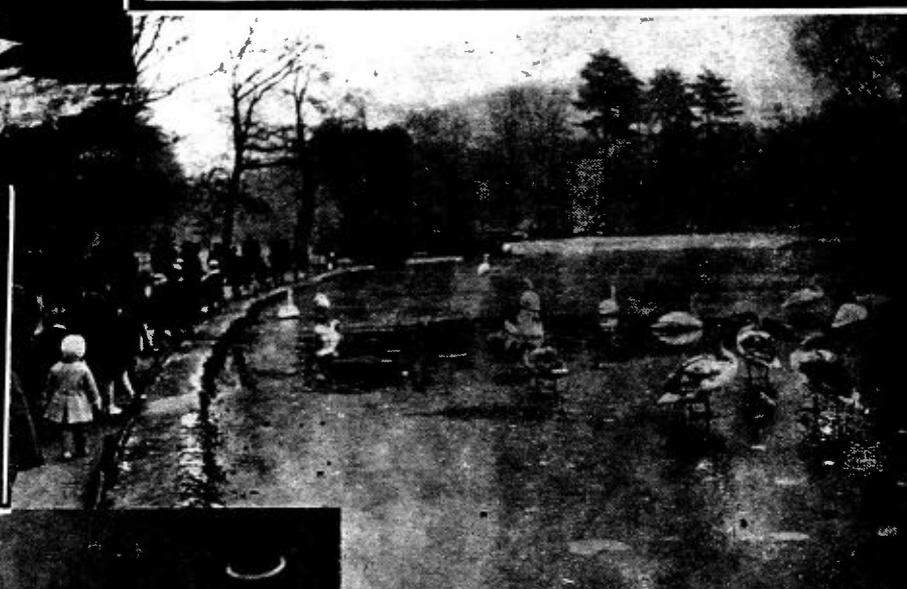
• SENSACIONES DE PARIS • ESTAMPAS DEL INVIERNO

por
EDUARDO AVILES
RAMIREZ



Mientras velan las quimeras de Notre Dame.

Los miserables, bajo los puentes del Sena, como en los tiempos heróicos y románticos de la Corte de los Milagros, se acuestan sobre periódicos recogidos al azar, en las calles, y hacen fogatas con cajones viejos; disputados al servicio de la limpieza de calles. Como en las estampas del Medioevo, estos miserables



El soviet de los cisnes sobre el hielo.

asomados a las bocazas negras de los puentes del Sena, mientras velan las quimeras de Notre Dame.

Junto a esas estampas ved las demás, las de la gente feiz. Id a las boites de Montparnasse, visitad los restaurants de la rue Fontaine, entrad a los hoteles de los Campos Eliseos, escuchad la canción dorada de los bucos. (Pasa a la página 47.)



El lago del Bosque de Bolonia, convertido en "patinoir".

siguen ofreciendo el puño. Los automóviles de lujo que cruzan los puentes, deslumbrantes de charoles y de risas, les inspiran el mismo sentimiento de cólera y de desprecio que a los Gringoire las carrozas de la nobleza. Y es que la nobleza, es cierto, ha sido sustituida por la burguesía capitalista, pero los miserables siguen siendo los mismos y sufriendo el mismo estado.

¿Estampas de París? ¿Estampas invernales? Recordad los barrios, id a las alturas de Montmartre, visitad Menilmontat, Teorías de muchas deportivas.



LAS ENCANTADORAS CANTINERAS POR GRAZIELLA GÁRBALOSA



PROLOGO

La mujer cubana fué, siempre, el mejor producto de nuestras costumbres climatológicas. Expliquemos: días de oro, noches de plata, la flora chaparra y sombría, la fauna sin alimañas feroces. Brisas marinas. Frutas deliciosas, el plátano, el mango, la piña y el mamey, sostienen el cetro del buen gusto. Bien, pero en el centro de la Isla paradisíaca, la Ciénaga de Zapata es una especie de canceroso tatuaje, sobre el seno de Afrodita. ¿Comprendido? La mujer cubana: arroz blanco, plátanos maduros y huevos frito, era delicada y dulce, pulquérrima y saludable. Le horrorizaban la lucha de intereses cruzados por el egoísmo, la envidia y la maldad.

El fragor de las batallas, le parecieron siempre una pesadilla. Algo tan absurdo en este país de las erectas palmeras, como los leones, los tigres y las venenosas serpientes, de otras regiones menos favorecidas por la divina gracia de la Naturaleza.

Pasaron los años, y la mujer cubana comenzó a sentir las desgarraduras de los zarzapos, diz que progresistas, productos de la lucha por la vida, más feroz en otros climas y en otras metrópolis, donde la civilización, domesticando los inconvenientes de la geografía física, ha desarrollado hasta el máximo del paroxismo la geografía política...

Y así hemos visto a nuestras mujeres manejar pistolas, escribir panfletos, pronunciar discursos en las asambleas politiqueriles, y practicar el espionaje ayudando a la fabricación de bombas, guardándolas, para que después fuesen colocadas y estallasen la mayor parte de las veces, sin razones definidas o lógicas...

Después, después, la mujer cubana hace equilibrios estrepitantes, en el trampoline de la lucha por la vida, desde las más ennobrecidas en las altas esferas del aristocratismo espectacular hasta las infelices de las cochetas pertenecientes a los barrios de Las Yaguas y Llega y Pon.



En el 1904, tímidamente comenzó a desempeñar las faenas del magisterio, por aquel entonces inmaculado.

Poco a poco, fué introduciéndose, a impulsos de la necesidad económica, en las oficinas gubernamentales y después en las particulares.

Ya en el 1918, principió a sentir el grillete de la nueva esclavitud. Había empezado a deshacerse del insoportable yugo matrimonial, donde el marido tenía todas las ventajas y ella todos los dolores, los renunciamientos y los más difíciles sacrificios, pero, ¡oh ironía de la emancipación!, al desempeñar los cargos públicos de menor cuantía, por ser los únicos a su alcance, palpó la injusticia del egoísmo varonil. Si un hombre oficinista necesitaba 50 pesos mensuales, ella trabajaría doble, por la mitad del sueldo. Y además, entraría a la obligación, con el agravante, de complacer la vena amorosa del jefe... Así, paulatinamente, la mujer cubana se fué transformando, hasta convertirse en una muñeca intrigadora y audaz, que ocultaba, con pudor, el atavismo de su dulzura, de su exquisita femineidad, producto del clima y de las costumbres coloniales. Durante el gobierno español, cuyos hombres sembraban lo mejorcito de sus iniciativas y de sus virtudes, (de las que véanse privados allá en la península) por estas tierras vírgenes de las ubérrimas Américas.

Cuba rompió las cadenas del coloniaje español, para construirse las del coloniaje yanqui.

Y si las primeras fueron fabricadas con el más puro metal del quijotesco proceder ibérico, las segundas forjéronse con los peores desperdicios de las costumbres yanquilandicas.

Quedaron extirpadas las pulgas y otros parásitos de la fisiología humana, pero se llenó la psiquis de peores parásitos, mil veces más infecciosos y molestos...

Ascendiendo la escala, diz que civilizada, hemos llegado hasta el año 1933, definitivo y trascendental, exponente del desastre cubano, producto de la posición geográfica que ocupa la Isla de Cuba, cuya situación frente a las tres Américas, vinculadas con el Asia y el Africa, y ante la Europa de la Revolución Francesa y del Experimento Soviético, le ha designado para que desempeñe el triste papelito de una nación sin raza propia y con feos tradiciones... Pero, el refranero español es de una sencillísima sabiduría y él nos dice que "no hay mal que por bien no venga", debido a todo lo expuesto, Cuba es hoy el país más novelesco de América. Es un archivo de donde los verdaderos talentos literarios pueden extraer emocionantísimos y trascendentales temas. Modestamente, yo he captado algunos que por la prisa de las circunstancias, les dí a la publicidad sintetizados. "Los Caramelos del Machadato", "Las Damiselas de la Tiranía", "Las Trepanadoras en la Revolución" y éste que título "Las Encantadoras Cantineras".

CANTINERAS REVOLUCIONADORAS

Aquella madrugada del otoño, fué borrasca: El sol, tal que una indolente granada, irrumpió sobre el cielo plomizo diluyéndose en lluvia. ¡Bum, bum, bumbumbum! ¡Qué horror! La capital de las Antillas se despertó sobresaltada. Todos los lechos, en todas las casas por todas las calles de todos los barrios, fueron sacudidos al estruendo del cañón, y el reniquetear de las ametralladoras, con apartes de anónimos tiros, en guirnalda individuales que florecían unos segundos, sobre todas las azoteas de la ciudad. En las cunas, los niños lloraban asustados, al oír las exclamaciones de los mayores, que a toda prisa abandonaban los lechos. ¡Ahora sí que ha estallado la Revolución! (Tactactactac, bum, bum). Lo mismo que vemos en las películas donde hay escenas de la Guerra Mundial.

Allí, era el odio de fronteras, y la lucha de los intereses económicos. Aquí, el odio de hermanos contra hermanos, por la rebatifa del equilmado tesoro nacional.

La Habana, (medio millón de habitantes) a esa hora recibía la llegada de seres nuevos, penueñitos, indefensos, llorando al nacer, mientras muchos enfermos, viejos y jóvenes, pobres o ricos, bellos o feos, eran abandonados

(Pasa a la página 49.)

¿ PUEDE • CUBA • GOBERNARSE ?

POP
TOM PETTEY

Este artículo, de la revista americana "To Day", muestra hasta la saciedad como se piensa de nosotros en los Estados Unidos.

Los juicios aquí contenidos son falsos en muchos aspectos; pero en otros tienen una aplastante riqueza en veracidad y en ambos extremos constituyen la expresión de una amenazadora realidad, que habrá de cernirse sobre Cuba, de no poner todos nosotros nuestro máximo esfuerzo en el empeño de conciliar nuestras aspiraciones y de enfrentar la verdadera derrota del porvenir.

Al reproducir este trabajo damos la voz de alerta a todos los cubanos para que comprendan la necesidad en que estamos de ordenar nuestra casa antes de que los movimientos de opinión que la prensa americana—por ejemplo "To Day"—realiza, pueda cristalizar en agresivas y dolorosas medidas contra nuestra nacionalidad. Y hacemos esta advertencia, porque si ciertamente este trabajo fué hecho en época de Grau San Martín, no parece, a juzgar por las circunstancias, que estemos sinceramente identificados todos en el empeño gubernamental, de modo que la amenaza no vuelva a aparecer.

Cuba se halla en el cruce de su vida republicana y en consecuencia, los Estados Unidos han llegado similarmente a un punto decisivo en sus relaciones con la América Latina. Al momento de escribirse el presente artículo, el futuro de Cuba se encuentra reducido a tres posibilidades:

a) La revolución y subsecuente formación de un nuevo gobierno es inminente.

b) La intervención norteamericana es la más deseable, por lo menos, desde el punto de vista cubano.

c) La reorganización y reconocimiento definitivo del presente régimen es la más remota.

La modificación de la Enmienda Platt, haría que Cuba fuese una República más confiada en sí misma, teóricamente, pero la dificultad consiste en que al presente, una "operación quirúrgica" tan delicada, causaría la muerte del paciente. La revisión del tratado de 1901 existente, y la inauguración de nuevos pactos comerciales, redundarían ciertamente en gran beneficio del comercio, pero bajo las leyes existentes que rigen el trabajo, pronto no habrá comercio para revivir.

El tiempo mediante, desde hoy, puede ser una semana, un mes, o un año; pero finalmente los Estados Unidos se verán compelidos a intervenir en Cuba. Esta ingerencia puede ser forzada, invitada o consumada a título de "propia conservación", si la Isla viene a caer bajo los estragos de una epidemia, o a cederse a dirigentes soviéticamente inclinados. Cualquiera de estas dos eventualidades es considerablemente más de una simple probabilidad.

Seis meses pasados, una ocupación temporal pudiera haber dado a Cuba la estabilidad política y económica, a lo menos por un período de años; pero en la actualidad nada menor que una intervención en escala mayor podría satisfacer el problema. Una operación de esta naturaleza sería costosa. Significaría un gasto de más de cien millones de pesos en las primeras semanas y la trayectoria tendría que ser pavimentada con "currency" americano.

No obstante esto, una inversión tal cubriría su costo con creces, porque en los buenos años pasados, Cuba gozaba de una mayor potencia adquisitiva—"per cápita", que cualquier otro país. Ese poder de comprar puede ser revivido.



Mr. BENJAMIN SUMNER WELLES

La política de "hermano mayor", seguida por la administración de Roosevelt, significa para el cubano una sola cosa, y ésta es, que el hermano mayor paga las facturas, se interesa por el bienestar del menor y acude a ayudarlo en tiempos de necesidad. Una política más firme, con todos los "naipes al descubierto" sobre la mesa (all the cards on the table), no tolerándose negociación secreta alguna, y un ultimátum para retirar toda oferta conciliatoria pudiera haber traído a la realidad hace seis meses pasados a esta gente irracional, que hoy se comporta exactamente como cualquier niño sometido a una disciplina paternal similar. Desgraciadamente la ramita ha sido doblada.

Cinco años más tarde, Benjamín Sumner Welles, anterior Embajador en Cuba, será reconocido como uno de los mejores



Dr. RAMON GRAU SAN MARTIN

amigos que jamás ha tenido ese país. En estos momentos él está siendo criticado como culpable de la mayor parte de las calamidades acaecidas en la Isla. La responsabilidad por tal actitud de la opinión pública puede ser justamente soportada por los hombros diplomáticos de Mr. Welles, hombre asiduo, bien intencionado y capaz, el que teniendo una asignación difícil, prefirió elaborarla solo y en la obscuridad cancilleresca.

El noventa por ciento de los cubanos, nunca supo que Mr. Welles era el portador de "regalos". Muy al contrario, se le sospechaba de ser "un tirador de cuerdas" (puller of strings). Pocos han comprendido qué tenía en su poder la mágica adrenalina de los préstamos, moratoria, planes para la revisión de las deudas, cuotas aumentadas para el azúcar y otras panaceas económicas.

Una corriente constante de "pseudopolíticos" cubanos entraba y salía por las puertas de la Embajada y las visitas nocturnas a Mr. Welles hacían legiones. Pero, aparentemente, había pocas ocasiones en que el Embajador pudo poner el dedo sobre el pulso de la verdadera opinión pública. Los hombres que consumieron tanto el tiempo de Mr. Welles, construyendo castillos de arena, eran en su mayoría, "politicians". A ninguno le faltaban las ambiciones personales.

Mientras que se efectuaban estas conferencias de conciliación, los centrales azucareros estaban siendo incautados, la vida industrial extranjera era amenazada por una legislación disolvente, el Comunismo se extendía en las filas de los trabajadores y los cubanos morían en guerra civil. Cuando en una rifa como de muchachos de escuela terminaron las conferencias, los cubanos permanecían atisbando a los médicos, debido a su incapacidad para determinar la receta, para saber si éstos dejarían que se muriera el paciente. Ellos están todavía en la misma actitud.

(Pasa a la Pág. 64.)

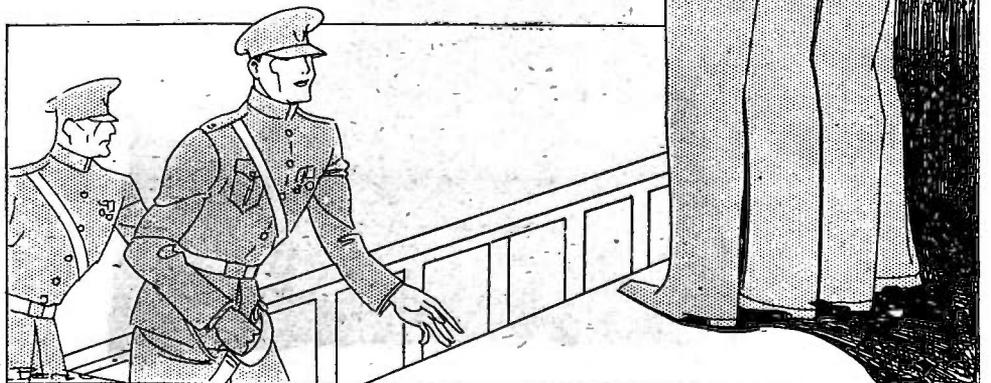
Mi Diario

Se acuerda al fin que vayamos el Capitán Latorre, el Coronel Sanguily y yo, a ver a Machado, y que en caso de no regresar los comisionados transcurridos veinte minutos, ellos debían atacar. Tomo de mi libreta un check en blanco para mandarlo a mi casa con Zayas; tengo \$350.00 guardados y quiero que en caso de desastre o de contingencias desagradables para mi persona, mis familiares puedan remediarse algo con ese dinero.

Salimos en la máquina del Coronel Sanguily y llegamos a la Jefatura del Sexto Distrito Militar (Columbia), donde estaban aglomerados, en el portal, el Ayudante Capitán Angulo y el Coronel Castillo, con gran número de Oficiales cuyos nombres no recuerdo. En la acera estaba sentado Laborde, vestido de marinero y hablando con alguien, y en la calle que pasa por el costado de la barraca del Regimiento 1, había un coro de Oficiales. Algunas tropas estaban en el Polígono, hacia el edificio del Tercio; había gran número de máquinas en el Club de Oficiales. Al apearnos de la máquina, el Coronel Sanguily le dijo al Coronel Castillo: "¿Qué pasa, Castillo?" Y éste contestó: "Nada, que unos locos del Batallón 1 parece que se han pronunciado allá en La Habana". Sonrió Sanguily y le contestó: "Locos así debemos estar todos". Entonces yo les interrogué a Angulo y al Coronel Castillo: "¿Dónde está el Presidente?" "Allá en el Club de Oficiales, me contestó el Coronel Castillo. Montamos de nuevo en la máquina y el chofer dió marcha atrás, para dar un corte por el frente y el costado de la barraca. Al salir hacia las casas de Oficiales, Latorre vió que Ricardo Gómez, en una máquina, nos seguía, y dijo: "Cuidado, que ahí viene Gómez". Entonces yo le dije al chofer: "Dobla por ahí". Isidro Herrera dobló por la curva que hay al fondo de la Glorieta del Polígono y frenó. Gómez pasó de largo y yo le dije al Coronel Sanguily: "Quédese aquí, Coronel, que yo voy con Latorre." Nos dirigimos al Club, donde rodeado por su Guardia Especial, que portaba gran número de ametralladoras, estaba el Presidente Machado sentado en el portal, teniendo a Averhoff a su derecha y a Zubizarreta a su izquierda. Raimundo Ferrer estaba de pie en la puerta, con los Ayudantes Firmat y Galí Menéndez. Al vernos llegar, Machado se levantó y se dirigió hacia nosotros. Latorre estaba detrás de mí, Machado me extiende la mano y me dice: "¿Qué hay, Torres, qué pasa?" "Presidente, —le contesté—, usted sabe la situación que se ha creado con este estado de cosas existente, que no puede continuar; el Batallón 1 está rebelde, y yo, en nombre de la Aviación, vengo a pedirle a usted que ponga fin a esta situación y que evite más derramamiento de sangre. Es necesario que usted renuncie y que le entregue la Presidencia a otro cubano, marchándose después. Nosotros no estamos dispuestos a combatir con nuestros compañeros del Ejército." El Presidente, haciendo gala de habilidad y con las manos en los bolsillos del saco, en su pose habitual, me contestó: "Bien, pero usted, personalmente, ¿qué piensa de las cosas? ¿Se dá usted cuenta de lo que dice?" A estas palabras le contestó: "Yo, General, tengo cuarenta años; soy consciente de mis actos y pienso lo mismo que el'os; hablo en mi nombre y en el de ellos." Entonces él me replicó: "Bien, piense que eso no es así, piense que ustedes pueden combatir algo en el aire y en tierra; pero recuerde que yo tengo este Campamento y tengo conmigo La Cabaña". Entonces yo le interrumpo y le digo: "Pero es que no se trata de combatir, Presidente, lo que deseamos es que usted tenga un gesto patriótico, que renuncie y se vaya, entregándole el Gobierno a cualquier otro cubano." "Bien—replica el Presidente—, pero no se apuren, espérense por aquí, que yo les aseguro que eso tendrá una solución cubana." En ese momento el Coronel Caballero hablaba con Cagigal y con otras personas, y les decía: "Esa gente no quiere combatir. No me den a mí más trabajo que ir allí con mi Batallón y sacarlos de donde están." En eso entró el General Herrera, y nos saludó. Estaba algo pálido y andaba como un sonámbulo. Entró acompañado de Machado hacia el Salón de Actos, donde hacia el lado derecho se sentaron en una mesa. Yo los seguí, procurando, al hacerlo, mantenerme cerca del Presidente. Latorre, a su vez, me seguía. Al pasar me encuentro con Galí Menéndez y le digo: "Le he dicho al Presidente que debe renunciar e irse para evitar choques entre los elementos del Ejército, y no me ha contestado nada. Temo que del aeródromo vayan a tomar una determinación violenta al ver que yo no regreso." "Dícelo otra vez",— me con-

Quienes fueron a demandar la renuncia.—Inquietudes.—Conversaciones telefónicas.— Las preocupaciones por la actitud de Columbia.— La agresiva frase del Coronel Caballero.—La amenaza de un asalto de Infantería.—Welles y Sanguily y Sanguily y Welles.—Herrera con sus "porristas".—La amenaza del "Yara".—La conversación telefónica con Cruz Bustillo y la interrupción de González Parra por la extensión.—Preparándonos a la defensa.—Barricadas y inoteros en movimiento.—Ultimatum. Céspedes y su gabinete.—El caos.— Dificultades para imponer el orden.—Una úlcera responsable de un estado de indisciplina.

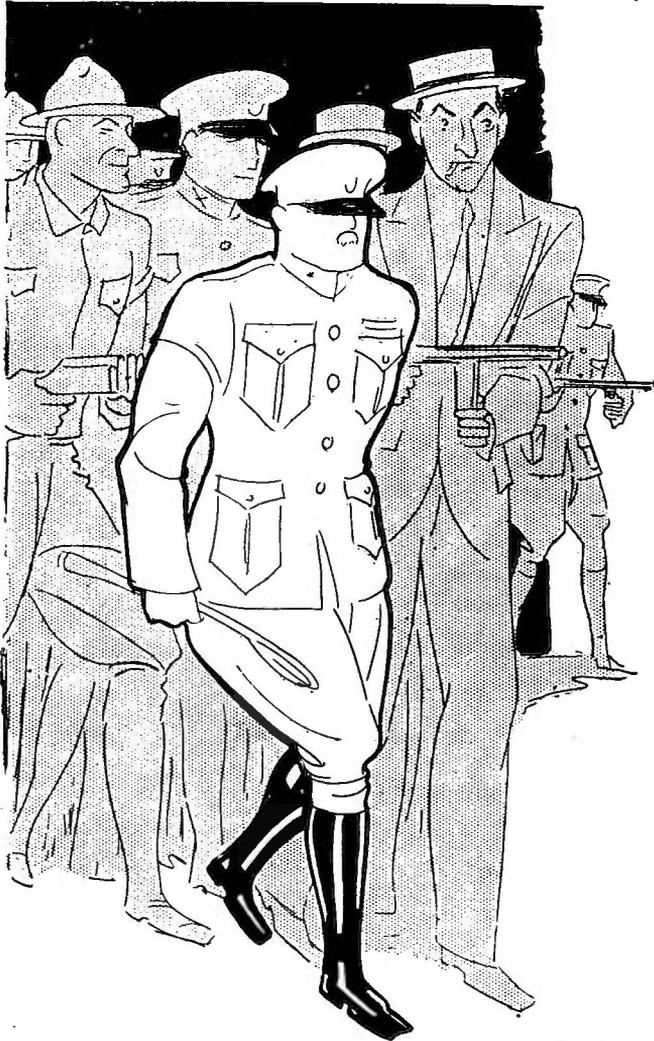
testó Galí. En eso me llamaron por el teléfono oficial, fui hacia el aparato que está al lado de la Cantina, y escuché la voz de Terry que me decía: "Capitán, aquí están moviéndose patrullas de infantería por el aeródromo y están emp'azando ametralladoras en sitios estratégicos." "Bien,—le contesté—, yo veré éso; pero si los atacan, repelan la agresión por todos los medios." Cuelgo el receptor y me voy hacia el Salón de Baile, donde se encontraban Machado y Herrera. Entré por la Sala de Armas y le dije: "Presidente, le ruego me dé una solución, porque ahora me llaman del aeródromo y me dicen que hay tropas moviéndose por los alrededores y los muchachos están impacientes. Yo les he ordenado que no se dejen sorprender, que repelan el ataque si lo reciben, y temo que al ver que yo no regreso, tomen una determinación violenta." El Gral. Herrera entonces, gritó: "Oye, Galí, dile a Castillo que quite o retire esas tropas que dice Torres." Este salió a cumplir la orden, y dirigiéndose a mí, me dijo: "Mira, vete allá, coge las llaves de las máquinas, cierra los hangares y procura que nadie vea, que todo esto se arreglará". "Mira, serénate, muchacho—me dijo Machado—, no manches el uniforme del Ejército. Vete para allá, y estense tranquilos que todo ha de arreglarse entre cubanos." Entonces yo salí movido de Latorre, mientras "Fifo" me decía: "Capitán, controle esto si usted puede hacerlo."—Sí, ya lo tengo controlado—le contesté yo. Al salir me encontré que la máquina del Cnel. Heriberto Hernández, que manejaba el soldado Linares, venía por allí. Montamos en ella Latorre y yo y seguimos por detrás de la casa de



EL MOMENTO TRASCENDENTAL.—El Carnicero, de pie junto a la escalera y rodeado por Zubizarreta, Averhoff, "Mundito" Ferrer y otros, recibe la visita de Torres Menier, al que sigue muy de cerca el Capitán Latorre.

La conversación con el tirano

por
**Mario Torres
Menier**



Hay una intensa agitación en el Cuerpo de Aviación. Llega Herrera acompañado por sus hijos y soldados y porristas armados de ametralladoras. El momento es de intensidad. No sabemos si viene en son de pelea o con pacíficos propósitos.

Oficiales. Al ir a doblar por el camino que va para la Aviación, encontré que venían Marrero y otro aviador en la guaguaita. Al encontrarnos viraron hacia atrás y regresamos todos juntos a la Aviación. Sanguily ya estaba allí. Explicué lo sucedido, puse el cheque firmado en blanco en una gaveta con la dirección de mi hermana Sara y empecé a dar las órdenes adecuadas para obser-

(EX-JEFE DEL CUERPO DE AVIACION DE CUBA)

var a Columbia y que no avanzara nadie hacia el aerodromo. Eseribí una nota explicando nuestra actitud y la envié con González Vizcay al Coronel Erasmo Delgado, al Batallón 1 de Artillería. Estando en esto, después de haber hablado con la Marina de Guerra, nos avisaron que el General Herrera venía hacia el aerodromo para hablar con nosotros. Esperamos. Estaban en la Aviación el Coronel Sanguily y July. En eso, Balinja me recordó que nosotros habíamos formado el lío y que no habíamos contado con la tropa. Yo le dije que me ocuparía de eso. Al poco rato llegó Herrera, acompañado por Baby Jiménez, por Plazaola, por sus hijos "Fifo" y Alberto y por varios individuos armados con ametralladoras. También venía el loco hermano de Ofelia, que se baja precipitadamente del coche y dice: "Buenas tardes". Se hace un completo silencio y Herrera dice: "Ven Julio". Sanguily entra y hablan solos y en voz baja. Yo me quedo fuera. "Fifo" y Albertico hablan con Alonso, y Duarte con Baby Jiménez, que les decía a la sazón: "No coman m.... hombre, el General no se va." Yo lo oigo, me mantengo callado y les digo al "Médico" y al otro: "Calma, caballeros". Al poco rato el General Herrera sale, se monta en la máquina con todos sus acompañantes y se van en dirección a Columbia. Sanguily sale y nos dice: "Bueno, señores, el General dice que el Presidente está dispuesto a renunciar; pero que necesita que le den cuarenta y ocho horas para arreglar el asunto. Que por lo pronto, se va a dictar una orden legalizando la situación del Batallón 1 de Artillería de Costa.

Se esperaba, impacientemente, el regreso de González Vizcay con la contestación del Batallón 1. Mientras llega me voy a los Cuarteles, formo el personal de alistados y les digo: "Muchachos, se ha iniciado un movimiento para obligar al Presidente Machado a renunciar y para hacer que cese este estado de cosas que está acabando con el país. Yo soy el único responsable de todo. Sólo quiero la cooperación de ustedes. Si esto sale bien, habremos salvado a Cuba. Si sale mal, aquí será yo el único castigado. Y si ahorean a alguien, será a mí." ¡Viva Cuba Libre!—grita la tropa. ¡Estamos con usted, Capitán!—vuelven a gritar. De regreso en la Escuela y junto con Gutiérrez y Zayas Bazán me voy al Campamento de Columbia para pedir que de allí envíen una comisión al aerodromo para tomar acuerdos con nosotros. En eso llega Vizcay con el mensaje del Batallón 1, y nos explica que allí le han dado vivas a Herrera. Esto nos preocupa grandemente y con vista de la peligrosa corriente que se inicia, nos obliga a apresurar el asunto. Reunidos todos los oficiales en comisión, se acuerda no aceptar a Herrera ni tampoco conceder las 48 horas que Machado pide. por-

(Pasó a la página 46.)

NOS APRESTAMOS A LA DEFENSA.—Patrullas de Columbia han tomado posiciones en torno al Campo de Aviación y han emplazado ametralladoras. Se nos anuncia que Herrera viene por la carretera con varias máquinas llenas de soldados y porristas armados con ametralladoras. Dispongo la defensa. Con camiones y ambulancias se hacen barricadas y al mismo tiempo se sacan los aparatos de los hangares y se echan a andar para tenerlos en condiciones de emprender un vuelo de bombardeo.



La PISCA MILAGROSA

La hija más pequeña de aquel pobre matrimonio se había despertado al ruido que hacían los demás. Abrió sus grandes ojos de cuatro años y medio, en penumbra nocturna de la habitación donde parpadeaba una lamparilla de petróleo.

Los cuatro hermanos y hermanas dormían dos a dos en los rincones; pero el mayor, que ganaba ya su vida, estaba en pie al lado de su padre. Los dos, padre e hijo, tenían el hule sobre el hombro, pues ya se habían puesto sus capotes de pescadores, sus gruesas medias de lana y sus zapatos impermeables.

La muchachita de 4 años y medio se sentó en la vieja cama de madera donde dormía con sus padres. Se frotó los ojos y luego miró con más avidez. La madre también estaba de pie, con su pañoeta negra sobre la cabeza; con una angustia infinita diseminada por toda su cara enflaquecida, miraba a los dos marineros —padre e hijo— que estaban dispuestos para salir.

—No salgas, Juan. No desafíes así el peligro...—le dijo a su marido.

Y juntaba las manos mientras gemía esa súplica.

Un persistente vendabal sacudía los postigos. El ruido de la marea creciente llegaba desde el fondo del puerto; y era una traidora marea de tempestad, hinchada de olas enormes.

Del rostro paternal, la muchachita no veía más que el mentón, pero era un mentón de los días de grandes decisiones, que se alargaba como una proa bajo el escaso pelo rubio.

—Pero si no tenemos con qué pagar el alquiler...—argumentó el hombre—. No tenemos ni un centavo. ¿Quieres que nos boten para la calle con los muchachos? Yo sé bien que el viento que hace esta noche es demasiado brutal y que ningún otro hombre se atrevería a salir con un tiempo semejante. Pero mañana es viernes y yo no tendré pescado que vender en el mercado; los otros no tendrán, seguramente; y yo podré vender el mío a buen precio.

El hermano mayor no daba su opinión. Esperaba dócilmente el fin del debate. Una parte de su cara fresca aparecía bajo el capote trágico. Desde el año anterior hacía el oficio de grumete en la barca, y no le tenía miedo a nada. Desde muy pequeño, sabía que un muchacho como él tenía que trabajar como un hombre a los trece años, y que un hijo de pescador está predestinado a trabajar en el mar.

¡El mar! Los pescadores dicen que lo detestan. Y, ciertamente, ellos tienen razón muy a menudo para guardarle rencor; pero a pesar de los accidentes y de los muertos, siguen frecuentándolo y considerándolo como un campo de trabajo. Sí; todo lo que inventan los poetas contemplando el océano y las embarcaciones en alta mar, no se parece a la realidad, es decir, a la lucha utilitaria y grosera, que produce callos en las manos y reumatismos en las rodillas. ¡El mar!... ¡Qué cruel es con esos pobres hombres que no le piden más que peces, unos cuantos peces para vender y comer!...

Ellos dicen que lo detestan... Pero, desde que se meten en sus barcas, se pasan las horas surcándolo, recorriéndolo, como si estuviesen subyugados y aprisionados por su misteriosa inmensidad...

—¿Te vas?... ¿Te vas?...—gemía la voz de mujer.

El la miraba gravemente, en silencio. El clamor del horizonte pasaba sobre la aldea adormecida, toda negra con su collar de luces marítimas y la pupila ciclópea y luminosa de su faro de tres colores oscilando sobre el puerto. Y el viento, esa otra marea, formaba el estruendo de gigante alrededor de las casas apagadas.

El hombre no sabía expresar lo que pensaba. Las gentes pobres son como los niños. No tienen vocabulario para decir los misterios de su alma. Si aquel hombre hubiera sabido hablar, hubiera dicho que, cuando se vive en la miseria, se le teme más a la vida que a la muerte, y que si él se decidía a correr el peligro de morir, era por terror a la vida, no de su vida misma, sino de la de su mujer y de sus hijos.

Lanzó en torno suyo una mirada angustiosa que quería decir esas mismas cosas. En la sombra, sus ojos



buacaron a los niños dormidos, volvieron a mirar a la mujer y se dirigieron después hacia la cama de madera. Entonces se dió cuenta de que la hija más pequeña estaba despierta y lo miraba.

Aquella era su hija preferida, porque era la más pequeña y porque se parecía mucho a él. Era rubia, con unos ojos de un color azul grisáceo, ojos que parecían salados como el agua del mar.

A medida que crecía, iba pareciéndose más a su padre: en sus mejillas se asomaban ya las mismas pecas rojas que salpicaban la cara de su padre. Pero tenía cuatro años y medio; era una flor. Y el pescador se conmovía reconociendo en aquella carita deliciosa los mismos rasgos de su cara curtida por todos los vientos, por todas las lluvias y por todos los soles.

—¿Dónde tu quieres ir, papá?

El timbre claro de aquella voz cesita resonó en el silencio atormentado por el ruido exterior de la tormenta. La cara del pescador se inundó de una gran dulzura. Y el hombre se acercó a la cama donde estaba su hijita.

—¿Qué a donde quiero ir?... A pescar, muñequita mía. El mar debe estar lleno de peces. Ya verás todos los que traigo...

—Es verdad, papá. Habrá muchos peces. Traerás muchos.

—Y los venderé todos—dijo el hombre casi alegremente.

La muchachita batió las manos. Ella no vivía en ese mundo en que los niños de cuatro años y medio creen en los cuentos de hadas. Pero el instinto de lo maravilloso, que todos los niños poseen, ella lo transpuso al miserable lenguaje de su familia.

—Y ganarás cien francos, papá.

Aquella predicción, pronunciada por una voz argentina, pareció llenar de esperanza la oscura habitación.

—Ganaré cien francos—repitió el padre.

Y algo como una superstición pasó por su mirada primitiva; pues aquella pesca milagrosa anunciada por su hijita, era una advertencia de que él tenía razón, y de que debía salir a pescar aquella noche, a toda costa.

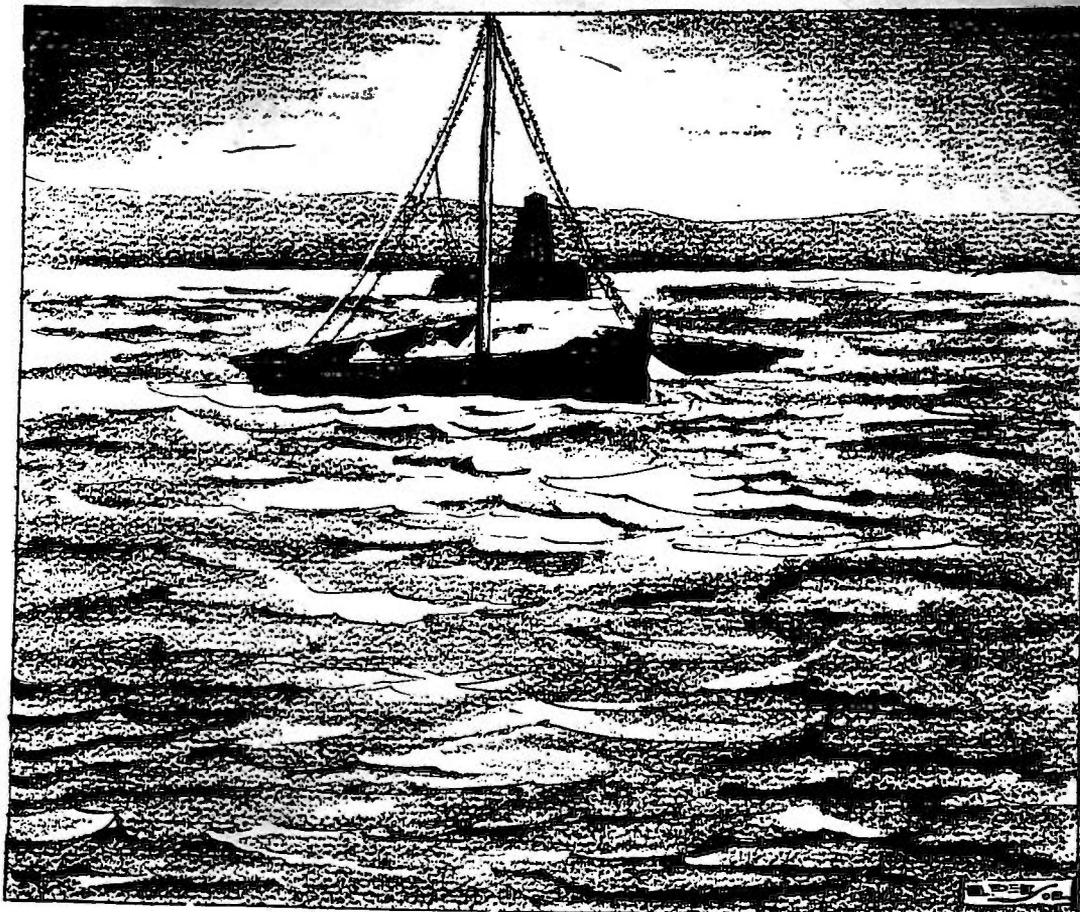
—Vamos—le dijo a su hijo mayor.

—¿Te vas?... ¿Te vas?...

La mujer, desesperada, se agarraba al hueco del pescador. Entonces, con un gesto brusco él se desprendió de ella. Y empujándola hacia atrás con un ademán a guisa de adiós se despidió de su mujer y abrió la puerta.

El grumete caminaba al lado de su padre. Los dos se volvieron un instante, y vieron a la madre que se torcía las manos y a la niña que roía. Después, la puerta se cerró detrás de ellos. Y padre e hijo se encaminaron hacia la noche y hacia el mar, hacia la tempestad y hacia la esperanza—hacia su destino.

Padre e hijo fueron encontrados muertos al día siguiente.



te, y fueron conducidos en una barca, como dos peces extraños y monstruosos. Los habían hallado en seguida porque habían quedado prisioneros en las amarras de su barca zozobrada.

El irónico mar, tranquilo ya después de una noche de espanto, chapoteaba, decrecía alrededor de los dos cadáveres sumergidos, amarrados, que seguían tan dócilmente a la estela de la barca.

Y fué bajo la claridad purpúrea de una aurora pacífica cuando unos compañeros, tirando de las sogas, pusieron al fin sobre el suelo cotidiano, a los dos infelices que habían ido a buscar tan lejos.

Ya la única campana de los pobres anunciaba la doble muerte en la parroquia.

Además, la noticia se supo pronto en todo el pueblo.

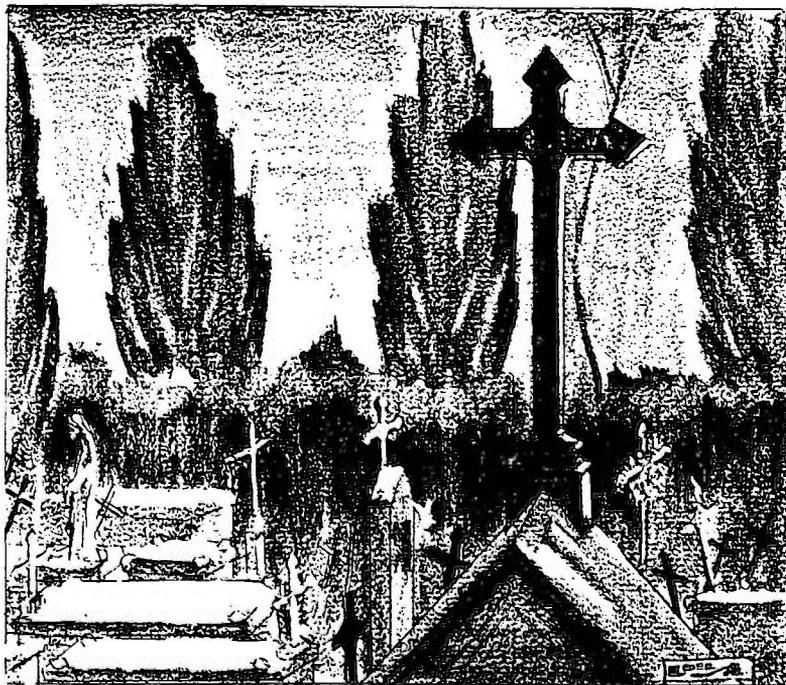
Dos pescadores muertos en el mar, anoche... Era un acontecimiento tan frecuentemente repetido que nadie le hubiera prestado atención, si no hubiera sido porque esta vez, un nuevo motivo de emoción estremeció a los más habituados. ¡El padre y el hijo abogados juntos, eso no se veía todos los días!

La buena gente de la aldea se apiadó de las víctimas. El periódico de la región señaló el suceso con un comentario de unas líneas, haciendo notar que la viuda perdía, no solamente a su marido, sino también a su hijo mayor, el único en edad de ganarse la vida, y que le quedaban cinco hijos pequeños.

Y el periódico terminaba así aquella nota:

“Desde ahora, abrimos una suscripción en nuestras columnas para la infortunada

(Pasa a la página 63.)



LVCIE • DEL ARVE-MARDRVS

INTRIGAS Y SECRETOS LA CASA MILITAR

Más de doscientos cincuenta militares al servicio directo y personal del Tirano.—Sus ayudantes preferidos.—Un teniente literato.—Las guardias que montaban.— Sus oficiales.— La vida militar del Palacio.— Registros y vejaciones con los visitantes.— “Ni Verdún”, el único hombre que se atrevió a ir a Palacio a exigirle la renuncia a Machado, a pesar del extraordinario aparato de terror que funcionaba allí.— Relaciones del Capitán Crespo con el Dictador.

Cuando Machado ascendió al poder, transformó totalmente la casa militar de Palacio, introduciendo desde el principio grandes modificaciones en el aparato de vigilancia de que se rodeó y elevando a grandes consideraciones a los jefes militares de su casa.

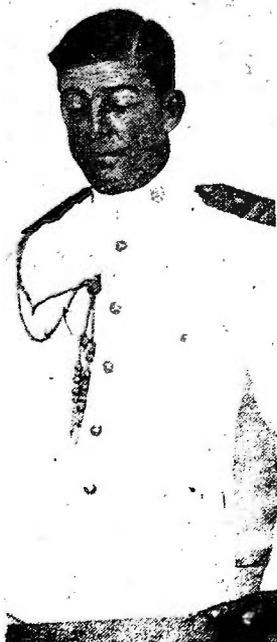
Esta nunca, bajo los anteriores jefes de Estado cubanos, adquirió las proporciones que llegó a tomar durante el gobierno de Machado. Comenzaré por referir que el 20 de Mayo de 1925 el jefe de los ayudantes del presidente recién electo designados por él, fué el Coronel Julio Morales Coello, ex-jefe de la marina de guerra e hijo político del ex-presidente José Miguel Gómez, que actuó como jefe de la casa militar de Machado hasta que pasó a ser presidente del Tribunal Superior de Guerra y Marina, con motivo del problema de delicadeza que se le planteó al reultar complicado en el célebre proceso de la “Bomba en Palacio”, otro ayudante del propio Dictador, comandante de Infantería Manuel Espinosa, que también era hijo político del mismo José Miguel. El Coronel Morales prestaba sus servicios personales nada más que en ocasiones solemnes y recepciones oficiales y jamás acompañaba al Dictador cuando salía. Su función era puramente decorativa, y fué uno de los jefes militares cubanos que más condecoraciones llegó a poseer, estableciéndose, como creo haber dicho ya, un pugilato entre él y el propio Presidente, por ver quiéu podía o tentar sobre su pecho más cruces y medallas. El Coronel Morales Coello, buenísima persona y caballero ejemplar, llegó a ostentar hasta la orden del Elefante Blanco de Siam, que obtuvo porque fué ayudante de un Príncipe de la casa real de ese exótico reino oriental, que visitó a Cuba hace varios años. Machado le envidiaba cordialmente!

Sigo ahora con los otros ayudantes. El más íntimo de éstos era el Capitán Pagador de la Marina, Marcos A. Llaneras, que fué designado por Zayas, antes de tomar posesión Machado, para que prestase sus servicios a éste. Llaneras, que no sabía una palabra de náutica, ascendió a Capitán primero, y más tarde a Comandante. Sus conocimientos de navegación se limitaron a ser uno de los acompañantes eternos del



GUSTAVO HERRERO

Tirano en sus excursiones marítimas y frecuentes pesquerías. Estaba enterado de la vida privada del ex-Presidente más que ninguna otra persona y en esa calidad, me consta que es depositario de verdaderos secretos de Estado. Practicaba Llaneras, como los otros, excepto Morales Coello, su servicio regular y de



MARCOS LLANERAS

manera positiva, que a pesar de haber sido amigo personal de Machado desde muchos años antes de la elevación de éste al Poder, por cuya circunstancia lo tuteaba, desde que Machado resultó Presidente comenzó a decirle usted.

El Comandante Ricardo Firmat era amigo y comprovinciano de Machado. Desempeñó su posición todo el tiempo que Machado permaneció en el Poder y era un hombre inteligente, muy criollo y sereno. Otro de igual graduación era el Comandante Gali-Menéndez, del arma de Caballería, que estaba desesperado por abandonar la carrera militar, deseando cambiarla por la política matancera, de cuya provincia quería ser gobernador. Machado lo sacrificó siempre a los intereses de los jefes liberales de aquella zona que veían en Gali-Menéndez un real contrincante capaz de derrotarlos de sus posiciones. El Comandante Firmat, que tuvo idénticas veleidades, para lo cual Machado le concedió el retiro y lo ayudó con dinero, decía a Menéndez que se mirara en su ejemplo, pero el último le contestaba convencido de su popularidad pretensa, que nadie escarmentaba en cabeza ajena.

Otro comandante ayudante, éste procedente del arma de artillería, lo fué el Comandante Rodríguez de León, que llevó al lado de Machado con grado de capitán. Este era el más apasionado de



CORONEL JULIO MORALES COELLO

Machado, a quien defendía a capa y espada. Tenía un memori6n extraordinario, lo que le servía para las audiencias, pues hacía pasar a las personas que aguardaban ser recibidas en el turno que la consideración o el interés de Machado, determinaba en un momento dado. Para demostrar su apasionamiento por el Dictador, referiré un suceso del que fué testigo. El conocido periodista Gustavo Herrero, que sufría prisión por orden de Machado, fué puesto en libertad y se ordenó, por el propio Dictador, que una vez libre y sin ningún acompañante fuera a Palacio, pues deseaba tener una explicación con él. De la misma, que se efectuó en el tercer piso, salieron ambos muy amigos. Machado y Herrero aparecieron ante los íntimos que esperaban el resultado de aquella entrevista, muy anhelantes, unidos cordialmente en un abrazo. Machado se despidió del simpático rep6rter diciéndole en voz alta: —Ya sabes, Gustavo, aunque me combatas cuando a tu juicio lo merezca, que puedes venir a verme sin necesidad de audiencia. Esta casa es la tuya.

Herrero marchaba apenas por el elevador que lo conducía al tercer piso, cuando presencié que el Comandante Rodríguez León, que estaba de servicio, sin haber consultado previamente con el Presidente, llamaba a un vigilante llamado Rosales, que había presenciado el abrazo y le decía:

del MACHADATO del DICTADOR MACHADO

—A pesar de lo que ha dicho el Presidente, no deben dejar acercarse a ese hombre por aquí.

Las pocas veces que Welles fué a Palacio, dió la coincidencia de que Rodríguez León estaba allí. Pues bien: lo acompañaba hasta la propia puerta, no tanto por cortesía como para evitar que los periodistas pudieran acercarse al embajador americano, que tan importante papel jugó en la caída del régimen.

El último nombrado para ayudante del Dictador fué el teniente de aviación "Fifo" Herrera, hijo del Gral. Herrera, quien tenía tirado a relajo, materialmente, el cargo que ostentaba. Recuerdo haberlo visto pocas veces prestando servicio. No creo que esta deficiencia del joven militar se debiera, exclusivamente, a su condición de hijo del General Herrera, Jefe del Ejército. Más bien, el Dictador lo dispensaba porque el joven oficial le caía muy en gracia, ya que los pretextos que continuamente ofrecía, eran de los más pintorescos y suigéneris que darse puedan.

También recuerdo que al principio formó parte del cuerpo de sus ayudantes el correcto y competente oficial capitán Sosa, que abandonó aquel servicio tras muy breve estancia en Palacio.

Se ha dicho que el capitán de la Policía, Calvo, el célebre jefe de la Sección de Expertos, era ayudante del Presidente, pero este extremo es totalmente incierto.

Los oficiales de la guardia de Palacio en todos los tiempos del machadato eran tres: el capitán Federico Morales y los tenientes Florindo Fernández y Obdulio Herrera. El segundo fué ascendido a capitán recientemente, por ser experto en explosivos, y cuya actuación en este sentido es de sobra conocida, pues llegó a publicar un libro muy interesante sobre el asunto, que ha circulado muy poco y que contiene multitud de datos para la fabricación de bombas, que me consta sirvió como libro de texto a varios jóvenes estudiantes que se dedicaron al terrorismo para combatir la dictadura existente. Tanto el capitán Morales como el teniente Fernández eran personas excelentes. Nada más que militares. El teniente Herrera, que mandaba además el pelotón de vigilantes que allí prestaba su servicio, era bastante exagerado en la defensa del régimen, y cometió varias indiscreciones en ese sentido, haciendo víctimas de las más a los periodistas que en Palacio estaban encargados de hacer la información. Sé de uno a quien hizo conducir más de diez veces al cuerpo de guardia, y de otros, a quienes **motu-proprio** prohibía que entrasen en aquel edificio. A pesar de todos estos oficiales, siempre venía de noche alguno procedente de Atarés, donde residía el famoso batallón de la Escolta Presidencial. Generalmente, eran los tenientes Bolívar, Ruibal, Debeche y Gener.

En los últimos tiempos el sustituto de Morales Coello como jefe de la casa militar del Presidente lo fué el comandante Gramatges, militar muy pundonoroso que se limitaba a visitar diariamente aquel lugar y recibir los partes del servicio efectuados, aceptando las órdenes que existían desde antes de que él desempeñase ese servicio.

Las órdenes que se daban en Palacio había que cumplirlas. Era un verdadero cuartel. Para dar una idea de cómo funcionaba, diré el efectivo de las fuerzas militares y de vigilancia que continuamente allí permanecían, sin contar al batallón de la Escolta que estaba en Atarés, listo siempre a la disposición de las órdenes que se recibían de Palacio y que ni siquiera del propio Estado Mayor se cursaban en aquel lugar.

Soldados había en Palacio, permanentemente, cincuenta. Policías, tres secciones de veinte cada una, a cuyo frente se encontraban los vigilantes de primera Víctor Colmines, Publio Maldonado y Laureano Fuentes. Este último era tan exagerado como he dicho que era el teniente Herrera. En un tiempo, al frente de la sección de policías estuvo el sargento Avalos, que fué ascendido para quitarlo de allí diplomáticamente. Luego fué ayudante de Zubizarreta, pasando a ser luego capitán. Los del servicio secreto, bajo las órdenes de Colinche, ascenderían a unos 20 y había también tres policías judiciales nombrados Sotolongo, Morejón y Alfonso, que únicamente prestaban sus servicios al lado de la familia, limitándose a acompañar a los nietos del Presidente y a sus hijas cuando el caso lo requería. Había tres vigilantes de motocicleta.

A estas cifras hay que añadir que en la finca "Nenita" todo el servicio se prestaba por soldados. Tenía el Dictador un sargento para que le cuidase los pájaros que poseía! Todos estaban siempre perfectamente equipados y muy limpios y correctos en su aspecto. En el Escuadrón Presidencial de Atarés, todos eran expertísimos tiradores. A los soldados no se les permitía hablar en Palacio con miembros de la servidumbre, y mucho menos con los periodistas. Ni siquiera con los íntimos de allí.

Las órdenes que siempre estaban vigentes eran precisas. Se había autorizado disparar contra cualquier manifestación que de protesta llegase a los límites visuales del Palacio. Recuerdo que



FIRMAT

LEON

GALI MENENDEZ

fueron dictadas a raíz de la famosa protesta femenina que dió origen a la formación de la famosa Porra femenina, cuya organización ha sido ya referida en estos recuerdos.

Y también recuerdo la angustia que me poscayó el día siete de Agosto, cuando la trágica masacre, pues siempre temí que llegase a Palacio el pueblo, pues yo, más que nadie, tenía la evidencia de que sería asesinado en masa. Entre los íntimos, se aseguraba que era más difícil tomar el Palacio que Verdún, y esta comparación dió origen a una frase muy en boga el año 1930, que pronunciaban todos los que allí concurrían, satisfechos sin duda de la imposibilidad de que llegasen hasta aquel lugar las tánganas que se producían en La Habana, con tanta frecuencia en aquellos días.

Por cierto que siempre recordaré, con asombro, un incidente ocurrido en aquella época, que causó enorme asombro en el ánimo de todos los que lo conocieron y que fué el origen de la animadversión que le cogió el Tirano al joven poeta cubano Rubén Martínez Villena.

Machado había dicho que él acabaría con las huelgas en Cuba, y precisamente gozaba del apoyo de todas las clases dirigentes por que había acabado, por medio del terror, con las manifestaciones de protesta de la clase trabajadora, que veía asesinados a sus líderes y desbaratadas sus organizaciones. ¡Cuál no sería su rabia en Marzo de 1930, cuando se encontró de buenas a primeras, con aquel primer famoso paro general, acordado y efectuado por los líderes de la Confederación Nacional Obrera de Cuba, entre cuyos dirigentes se encontraba el citado y valioso joven intelectual cubano!

Pues su asombro, mezclado de terror impotente y de rabia sin límites, no tuvo paralelo cuando supo que, una tarde—a misma del paro—, había penetrado en Palacio el joven líder, que ya era buscado por sus esbirros con órdenes de desaparecerlo, llegando a cualquier extremo, en unión de dos compañeros más si no recuerdo mal, nombrados Figueroa y Ordoqui, y de una joven mujer, para entrevistarse con él, y como sabía que no había de lograrlo para dejar en nombre de las organizaciones obreras que representaba, un escrito en el que se le exigía que abandonase el poder.

(Pasa a la página 50.)

Los ULTIMOS días de FERRARA en CUBA



ORESTES FERRARA



RAMIRO GUERRA



CINTAS



HERNANDEZ CATA

El jueves amaneció La Habana, bajo una lluvia de balas. Miembros de la Perra y los Expertos, tiroteaban a los propietarios de los comercios que se negaban a abrir. Ferrara se levantó temprano. En su máquina blindada número 220, con un "Packard" abierto detrás con sus hombres de confianza custodiándolo fué a Palacio.

Viste un traje de tela china y un sombrero de jipijapa. Lo acompañaba un sobrino. Ferrara va examinando atentamente la situación de La Habana. Es pavorosa. Las calles aburradas. Hasta las casas particulares aparecen cerradas, uniéndose a la resistencia general contra el régimen de Machado. La poca gente que circula a pie mira huraña y desconfiada. Muy pocas máquinas circulan. Casi todos son de chapas oficiales o sin ellas. Algunas llevan letreros que dicen: "Federación Médica". Son los médicos, que van en asuntos de su profesión.

Ferrara llega a Palacio. Sostiene unas conversaciones preliminares con Carlos Machado y Alberto Herrera. Se le avisó que el Presidente de la República lo esperaba. Machado sólo tenía confianza en los últimos momentos en Ferrara. Era el único que se mostraba más seguro. De esa entrevista Ferrara salió contrariado.

MACHADO SE HARIA SENTIR

Machado se había mostrado decidido a terminar con la huelga. Apelaba al Ejército. Gobernación había anunciado, por medio de Zubizarreta, Ainciart y Pepito Izquierdo, que integraban la trilogía voraz, que rescindía el mando, declarándose incompetente. El Dictador estaba poseído de deseos de exterminio. Se haría sentir fuerte frente a la fuerza que desplegaba la Oposición.

Tuvo frases de honda condenación para los obreros, a quienes juzgó cómplices en mayor cuantía de la Oposición. Y pronunció palabras de duras amenazas. Ferrara comprendió que algo fatal se avecinaba y que podía entorpecer sus planes. Machado y algunos de sus amigos querían actuar por la violencia. El era contrario a esos procedimientos. Creía que la verdadera táctica era la diplomacia. A Welles le convenía una reacción violenta por parte del Gobierno. Es decir, un brote decisivo para que el propio Gobierno terminara sus días.

LA LLAVE EN LA EMBAJADA

De Palacio fué Ferrara a la Secretaría de Estado. Iba preocupado en el automóvil. Sólo un letrado colocado en un esta-

blecimiento llamó su atención. Decía: "La llave está en la Embajada". Y el comercio aparecía completamente cerrado. Conoció él, por referencia de los funcionarios de Estado, las quejas que de continuo llegaban a la Embajada de España, de los atentados que se cometían contra los comerciantes. Pero la realidad es que no le inquietaban esas quejas.

CONVERSA CON CINTAS

Esta vez Ferrara no esperó que Cintas lo llamara de Washington. Pidió comunicación con el Embajador de Cuba. Y conoció los particulares nuevos. Recogió de las palabras de Cintas, la sensación que producía en el Gobierno americano, la resistencia de todo el pueblo al Gobierno de Machado. Se sabía en Washington que la huelga no tenía origen por cuestiones de trabajo, sino que era netamente política. Welles detallaba a diario la situación. La prensa americana calificaba de brutal y asesino al Gobierno de Machado y hacía presagios de su caída.

FERRARA, CONFIDENCIAL

Ferrara, al terminar la conversación, habló con los periodistas. Fué su saludo irónico, diciendo: "Están trabajando sin periódicos. El público debe estar de plácemes, porque de haber periódicos se enteraría de lo contrario. Yo no, porque solamente leo "Heraldo de Cuba"... Una sonora carcajada continuó a la frase. Alguien, de los periodistas, le aclaró que sólo recogían datos para la Historia.

Hizo un paréntesis en la charla y dirigiéndose a su Secretario Cera, le entregó una nota para que buscara varios expedientes de ciudadanía cubanas y acentuó:

—Es necesario conocer esto hoy mismo...

La conversación se generaliza. Ferrara está en un plano comunicativo y comienza a desgarnar su opinión sobre la situación que confronta el Gobierno de Machado y dice:

—Hay dos motivos poderosos: la situación económica y los desaciertos de la violencia.

Uno opina que no ha habido compasión para la vida de la Oposición. Ferrara contesta energicamente:

—Es que la Oposición tampoco la ha tenido para los hombres del Gobierno. Pero creo que ha habido exageración y deleite de espíritus sanguinarios.

—¿Arsenio Ortíz?—pregunta uno.

Y Ferrara, con franqueza ruda, especifica:

—No hacía señalamiento. Pero ese mismo ha tenido iguales procedimientos que en todas las épocas. Todavía recuerdo cuando mandaba Menocal, que muchas veces al asistir al teatro "Pavret" tenía que andar con el revólver en la mano, pues Ortíz y los suyos me vigilaban. Y muchos amigos me decían: "Cuidado, que Arsenio Ortíz ha dicho que te matará..."

En otro caso,—opinó un asistente, ha habido extralimitaciones, como en el caso de Pío Alvarez.

Ferrara vuelve a opinar y exclama:

—Es verdad. ¡Ah, Ainciart! ¡Qué daño has hecho...!

Ferrara continúa expresando su sentir.

(Pasa a la página 61.)

MAE WEST, REVOLUCIONA • A • HOLLYWOOD •

POP

G. BARRAL

Hace mucho tiempo se viene hablando, en La Habana, de la magnética personalidad de Mae West, la actriz que ha revolucionado a Hollywood, imponiendo un tipo de mujer que se creía relegado para siempre de la pantalla.

En efecto, la figura de líneas finas, sin curvas, había sentado sus reales en la ciudad del Cinema. Una mujer que superara el peso standard de 115 libras, era rechazada. Las estrellas debían mantener un equilibrio riguroso en su vida social, para no restar efectividad a la dieta y al plan de ejercicios físicos impuestos.

Pero surgió Mae West con sus senos esféricos y sus caderas amplias y rotundas, y Hollywood quedó pasmado. Los directores se apresuraron a rectificar sus opiniones con respecto del tipo femenino. Las trompetas de la fama volcaron sobre las exuberancias de Mae West, los adjetivos consagratorios. Y la última de las actrices se ha colocado en el primer plano de la actualidad cinematográfica.

Mae West, es la protagonista de "Nacida para amar". Su triunfo fué tan clamoroso, que los productores de Paramount se apresuraron en dar término a esta otra producción que va a ser estrenada, en el "Nacional" el próximo lunes 19, con el título de "No soy un ángel".

Desde su aparición en la pantalla ha provocado los más diversos comentarios. Mujer de irresistible belleza, pronto se destacó, logrando imponer al mundo su exquisita personalidad. Fué ella la que cambió el curso de las modas, la que inspiró a los más famosos modistos, al extremo de que hoy en los Estados Unidos, y en algunas ciudades de Europa, son muchas las damas que se visten a lo Mae West.

Los que se entusiasmaron viéndola actuar en "Nacida para amar"—y fueron, según afirmación de sus propios productores, las nueve décimas partes de los que asistieron a las exhibiciones de la película—, estarán de plácemes cuando se estrene "No soy un ángel". En esta nueva película, de la cual, lo mismo que de



la anterior, es Mae West autora al par que intérprete principal, vemos a la deslumbradora estrella lucir sus habilidades de bailarina, su arte de cantante y su valor a toda prueba.

A esto último dan ocasión las escenas en que, como domadora de los leones, aparece en medio de ellos y hace algo más: mete la cabeza en la boca de un león.

Wesley Ruggles, el director que dió al cine en "Cimarrón" una de sus más famosas películas, ha dado toda la coherencia y brillantez que necesitaba un argumento que, como el que escribió Mae West, nos ofrece escenas de la vida del circo y de la alta sociedad neoyorquina.

Un periodista preguntó en cierta ocasión a Mae West: —¿Por qué será que las mujeres que tienen "pasado" atraen tanto a los hombres?

(Pasa a la página 43.)



MAE WEST, en tres escenas de su última producción, "No soy un ángel", cuyo estreno en el "Nacional", el lunes 19, promete iniciar una nueva revolución en La Habana.—FOTOS PARAMOUNT.

EL CASO DE ZUBIZARRETA

Páginas del "Diario Secreto de un amigo íntimo de Machado.—Cómo llegó al Palacio Presidencial la noticia de la muerte del Dr. Clemente Vázquez Bello.—Consternación entre los amigos del Presidente del Senado.—El Dictador no puede evitar que las lágrimas le surquen el rostro.—El apasionamiento inculpa a Carlos Miguel de Céspedes y a Alberto Herrera del asesinato.—Zubizarreta no aparece por parte alguna.—A las tres de la tarde informa a Machado de la muerte de Carlos Manuel, Dolz, etc., y presenta la renuncia de su cargo.—Otros detalles de este hecho histórico.

Ahora que se está viendo, en audiencia pública, la vista del juicio que se le sigue al doctor Zubizarreta, ex-Secretario de Gobernación, por el asesinato de los hermanos Freyre y Dr. Miguel Angel Aguiar, hemos acudido a las páginas veraces y sinceras del "Diario Secreto de un amigo íntimo de Machado", donde tantos hechos están anotados, inmediatamente que ocurrieron, y arrancamos de él las notas contenitivas de los incidentes que provocó, en Palacio y sus visitantes, la noticia de la caída del doctor Vázquez Bello, primer episodio de la tragedia que costó la vida a cuatro meritísimos cubanos y amenazó las de otros tantos paladines de la libertad.

Sin más comentarios, entregamos a nuestros lectores, tan importante y serena observación recogida y anotada en los mismos minutos que el fantasma de la muerte paseaba su omnipotencia por las calles y hogares de Cuba.



ZUBIZARRETA, declara ante el Tribunal de Sanciones y dice sus descargos por la grave acusación que sobre él pesa en relación con el asesinato de los hermanos Freyre y el ex-Representante Aguiar.

extranjero, la desaparición de hombres señalados como tenaces enemigos del régimen. La sociedad se dividió, de una manera definitiva. De un lado, casi toda la nación. Del otro, Machado y sus perros de presa, su servicio secreto en las filas del ejército, en el interior de los hogares y a lo ancho de todas las provincias cubanas.

"La tensión era enorme. Un lapso de aparente tranquilidad inducía a sospechar que algo se tramaba. Extremábase las precauciones. El día 26 de Septiembre de 1931 llegó a Gobernación la noticia de que, en una reunión en la casa de los hermanos Freyre o del doctor Aguiar, se había acordado darle muerte al doctor Clemente Vázquez Bello. La confidencia le fué notificada al Presidente. Más tarde, al propio Vázquez Bello.

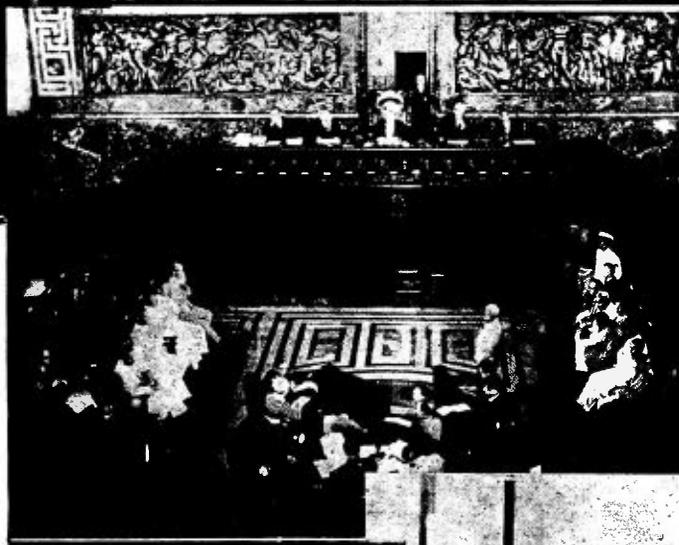
"No tengo enemigos—respondió el jefe del Senado. Ningún acto mío ha implicado daño en una medida que produzca reacciones de la naturaleza que llevan la venganza hasta la muerte. Pero si la fatalidad me coloca entre sus víctimas, ¿qué le vamos a hacer?"

"Se opuso a que se situara vigilancia especial a su persona. Se negó a aceptar el automóvil blindado que el Presidente de la República puso a su disposición. No creía en la amenaza, y menos, en la razón que aconsejara su muerte.

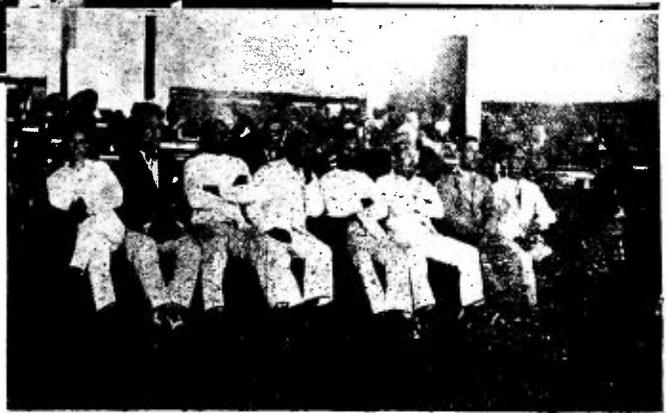
"Por la noche del día 26 (Pasa a la página 40.)

"Eran los días de la tempestad de las pasiones en todo su apogeo. Las fuerzas de choque de la oposición habían medido su coraje con los francos tiradores del Gobierno. Automóviles fantasmas rugían su velocidad, por la noche, a lo largo de las calles más concurridas. Los representantes ortodoxos clamoreaban su vehemencia combativa con ímpetu de contagio en las mentes cáldas de la juventud, en la prensa y la masa anónima del pueblo. En dos o tres encuentros rápidos, relampagueantes, cayeron estudiantes, policías, y se produjo el hecho insólito de la muerte de Calvo en uno de los sitios más bellos y visíbles de la capital, frente al hotel de las sugerencias suntuosas y los acomodamientos paradisíacos: sede de diplomáticos, millonarios, estrellas de cine y viajeros distinguidos de todas partes del mundo.

"La caída de Calvo probó al Gobierno que la lucha con la oposición estaba planteada en toda su intensidad, y que no era posible dar ni recibir cuartel. Al efecto, se reorganizó el alto mando de los cuerpos de policía. Se añadieron a su estado mayor comandantes y coroneles del ejército, se multiplicaron los agentes secretos, se extremó la censura de la prensa, los registros domiciliarios, la detención de sospechosos. Hubo traslados de presos para Isla de Pinos. Aumentaron los contingentes recluidos en La Cabaña y el Príncipe, el éxodo hacía el



Un aspecto de la Sala del Tribunal de Sanciones durante el juicio contra los asesinos de los hermanos Freyre y Aguiar. A la izq., el banquillo en cuyo extremo está Zubizarreta.



Los acusados del asesinato de los hermanos Freyre y Aguiar, escuchan bastante interesados las declaraciones de Zubizarreta.—(Fotos de Vales, exclusivas para BOHEMIA).

Desórdenes en las Calles de París



La muchedumbre, dispuesta a demostrar su inconformidad con la solución dada por el Gobierno al asunto Stavinsky, prendió fuego a los kioscos de venta de diarios y después trató de cruzar el Puente de la Concordia para asaltar a los Diputados, impidiéndoselo la fuerza pública.



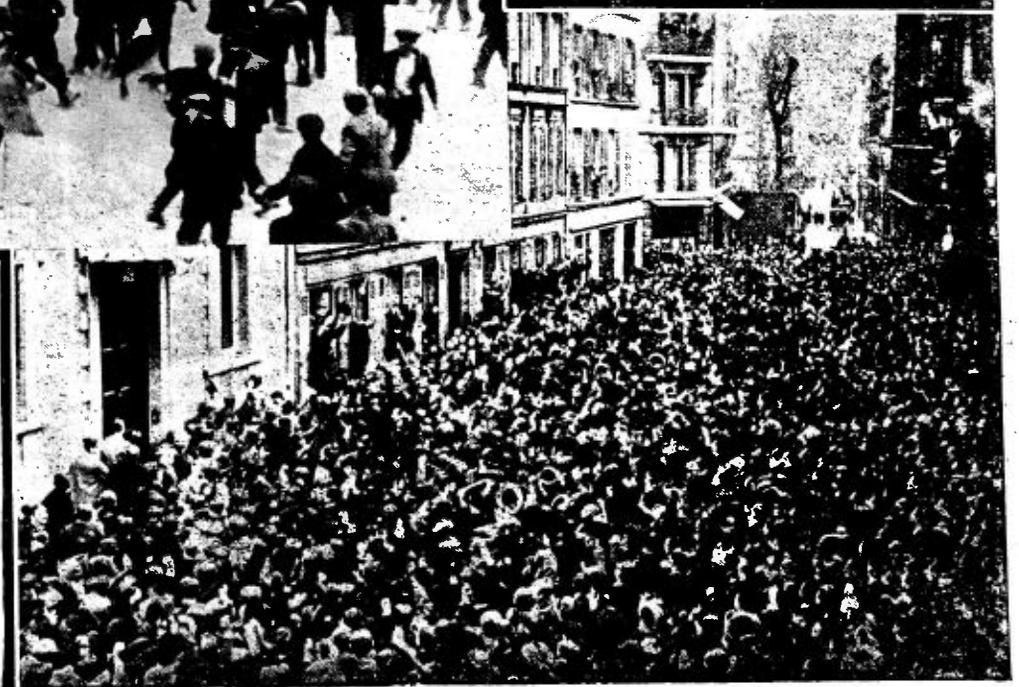
La policía y la Guardia Republicana, multiplicando sus esfuerzos para impedir que la multitud, aglomerada en la Plaza de la Opera, pudiera llegar hasta la Cámara de Diputados, en su impetuosa demostración por el encauce dado al castigo de los culpables por la quiebra del Banco de Bayona.

(Fctos Internews, para BOHEMIA)



La policía de París, impotente para contener a los revoltosos con las bombas de incendio, hizo fuego sobre la multitud congregada en la Plaza de la Concordia, produciéndose más de doscientos heridos y muertos. La casa del Ministro de Marina fué incendiada por los manifestantes

DEMOSTRACIONES EN MONTMARTRE CON MOTIVO DEL 'AFFAIRE' STAVINSKY.— Las calles de París, han sido escenarios de airados encuentros entre el pueblo y la fuerza pública. La foto muestra la algarada estudiantil en el Distrito de Montmartre, horas antes de la caída del Ministerio Deladier.



LOS INCIDENTES

II CAPITULO

CONFERENCIAS A BORDO DEL "BUENOS AIRES".— UN COMITE DE MARINOS.—DOS DIAS EN LA BARRA.

del Centro de Torcedores, San Miguel 216, entonces dirigido por traidores al proletariado: Santana, Lucas Pino y Cía. Se nos acababa de negar el local para un acto en memoria de Trejo. Se organizó una manifestación. Al frente el Directorio (todavía sin división.) Estaba allí, Rubén León, tratando de conducir la manifestación a casa del alcalde Miguel Mariano. Recuerdo mis tentativas estériles por impulsar la manifestación hacia un parque público y allí celebrar un mitin. Cargas de la policía por tres veces. Llegada a casa del alcalde. Allí... "Hace cinco años que estoy avergonzado de ser cubano". Siempre la demagogia política: el alcalde nadaba y guardaba la ropa. Otro salto en la memoria: creo que fué en "Payret". Se representaba una comedia. No recuerdo el nombre. En plena representación me veo en medio del escenario, creo que se llama proscenio, diciendo un discurso contra Machado. Tumulto, gentes que corren, mujeres que se desmayan; un policía que me agarra, lucho con él, caemos al suelo, cuatro o seis brazos amigos que me levantan. Estamos en la calle. Nadie sabe qué ocurre: "Los comunistas que han asaltado el teatro", seguramente lo tomaron por el poder político. Al disolvernarnos, rotura de vidrieras "aseguradas": TANGANAS. Sí, este era el nombre.

De nuevo la cárcel, la galera, el petate número 11 y junto a él, en mi banco, apoyados los codos en la tapa de mi cajón y la cabeza entre las manos, yo. Es decir, lo que quedaba de mí después de once meses de cautiverio.

Una orden del médico para que me llevaran a la enfermería. Mi mal necesitaba, para curar, sol, mltines: dinamismo. Obedecí. Mis queridos camaradas Pinto, Llópez, Domínguez y otros que lamento no recordar, querían llevarme a la enfermería. Allí encontré a Raúl Roa. Creo que leía "El Imperialismo, última etapa del capitalismo". Discutíamos. Entonces Roa se formaba. Hoy, a través de varios artículos suyos que he leído, lo encuentro formidablemente bien. Mi ánimo comenzó a levantarse. Llegaron heridos de Gibara. Incomunicados. Después tuvimos versiones oculares de los hechos: suicidio heroico de muchos, crimen consciente de los líderes: para hacer revolución de tipo histórico es necesario leer a Lenin, "La Ruta de la Insurrección": "La insurrección no puede ser producto de un partido, ni de un complot... etc., etc." Algún número de "Línea" que nos llegaba... Un día, la orden de expulsión.

LA DESPEDIDA

Fué corta. Pocos amigos. Pinto, Llópez, etc. Mi padre y mis hermanos. Mi madre me abrazó la noche antes en las oficinas de la Policía Judicial y no quiso ir al barco. Lo sentí. No creo en el sentimentalismo estúpido de las despedidas. Después de todo, escapaba milagrosamente a la muerte, e iba a encontrar campo excelente para seguir luchando por la revolución proletaria.

El barco se despegó del muelle de San Francisco; la distancia fué manchando las figuras de cosa borrosa y entonces nos dimos cuenta de que el barco se movía horriblemente a pesar de que el mar se mantenía en una quietud indigna de su tamaño.

Me maré al salir de La Habana y al salir de Santiago de Cuaa. Después me dí cuenta de que en el barco había muchas cosas por hacer y ya no tuve tiempo para mareos.

EL BARCO

Si los gobiernos burgueses tuvieran algo de... bueno, es demasiado pronto, todavía, para empezar; el caso es que el "Buenos Aires" hace mucho tiempo que debía haber sido retirado de la navegación. Sucio, mal oliente, —claro que hablo de tercera clase—, largo y estrecho como el palo de la machina, y en unas condiciones de cascos, como los fanáticos de la política, de barril, una vez que se han tomado cuatro copas. Durante el viaje anterior, según relato de la tripulación, estuvo a punto de hundirse. Y sin más reparación, otra vez a viajar. ¿La tripulación? ¡Bah! La crisis capitalista brinda a las compañías un stock de brazos caídos que evita preocupaciones por salarios y condiciones de trato.

La tercera, en que íbamos hacinados ciento y pico de pasajeros, era una



Los tres últimos meses que pasé en el Príncipe fueron de una monotonía aplastante. Inconscientemente iba robusteciendo, en mi interior, la idea de que la libertad era algo utópico, fuera del alcance de mis posibilidades presentes y futuras. Este fué un como principio de neurastenia. Me cansaba la lectura y fui perdiendo interés por las clases que daba a mis compañeros de prisión, de Economía Política y Esperanto. Sentía la invencible necesidad de permanecer largas horas sin movimiento. En estos instantes era el cerebro lo único que trabajaba en mí... Vivía de nuevo, acaso con más intensidad, los acontecimientos pasados. Volvía a ver, con formidable nitidez, caer a Trejo, aquel 30 infausto, a pocos pasos de mí, y junto a él a Torriente y a Figueroa heridos. Una pequeña laguna psíquica y otra escena ocupaba la pantalla de mi imaginación. Esta vez me encontraba a la puerta

DE MI VIDA DE EXPULSADO

POR
GRACIANO LIPIZ

verdadera pocilga. El ruido de la hélice, precisamente debajo de nosotros, no nos permitía pegar los ojos durante la noche, y unido a ésto el mal olor de las substancias expelidas, al "cambiar la peseta", que nadie se ocupaba de limpiar, hacían intolerable la permanencia dentro de los camarotes. Así, organizamos el primer movimiento de protesta: sacamos los colchones a cubierta y allí nos acostamos cerca de setenta pasajeros, la primera noche.

El primer Oficial vino a decirnos que podíamos dormir donde nos pluguiera, pero sin sacar las ropas de la compañía. Excuso decir que no hicimos caso. A la noche siguiente casi la totalidad del pasaje de tercera dormía en cubierta. Aquello daba la sensación de un gran hospital de sangre en plena campaña. Habíamos obtenido aquella primera e higiénica reivindicación, "revolucionariamente", que diríamos ahora.

Una discusión que surge, una opinión mía que me destaca como elemento de izquierda, unas simpatías que advierto en varias caras y ya no me hizo falta nada más para proponer una serie de conferencias acerca de los problemas fundamentales de la crisis mundial. Tomamos por asalto el salón de fumar de segunda; en tercera no lo había, y ya teníamos un centro de propaganda en medio del océano y en un barco de la Compañía Transatlántica, es decir: de una compañía de jesuitas.

LAS CONFERENCIAS

Las noticias corren una población en varias horas; en un barco es cuestión de minutos. Nos llegaron agentes de las más altas capas sociales y de las más bajas, casi del fondo del mar, (recuerdo un fogonero que todo el tiempo que tenía libre, que no era mucho, lo empleaba en venir a hablarme). Nuevas protestas del primer oficial; esta vez fué despedido con una silba general y espontánea.

Las conferencias tuvieron un éxito relativo, pero siempre mayor al que yo esperaba. A los pocos días, mis libros, muchos de los cuales no recobré, andaban por los más apartados rincones del barco: "Cartas Intimas", "El Estado y la Revolución", "La Ruta de la Insurrección", "Reforma o Revolución", "El Capital" (Resumido), "La acumulación del capital", etc., etc., fueron, tengo la absoluta seguridad, leídos con fruición por una buena parte del pasaje del "Buenos Aires". Cada uno tomaba sus notas, acotaba lo que no comprendía o no compartía e invariablemente de cuatro a cinco de la tarde comenzaba la charla y al final la discusión de cada nota o aco-tación. Muchos de los que tomamos parte en estas charlas y controversias, y que por la forma de hablar me dí cuenta de que jamás se habían preocupado por problemas de índole social, los he visto después, en España, convertidos en excelentes revolucionarios. No fué, pues, estéril mi estancia en el barco.

Mas, a pesar de que me agradaba este trabajo, que me obligaba a estar sobre los libros y que me instaba a superar, cada vez, los argumentos anteriores, no me encontraba completamente satisfecho. Me faltaba la acción. Necesitaba vaciar mi teoría en una lucha práctica, que, con regocijo, se me presentó antes de lo que esperaba.

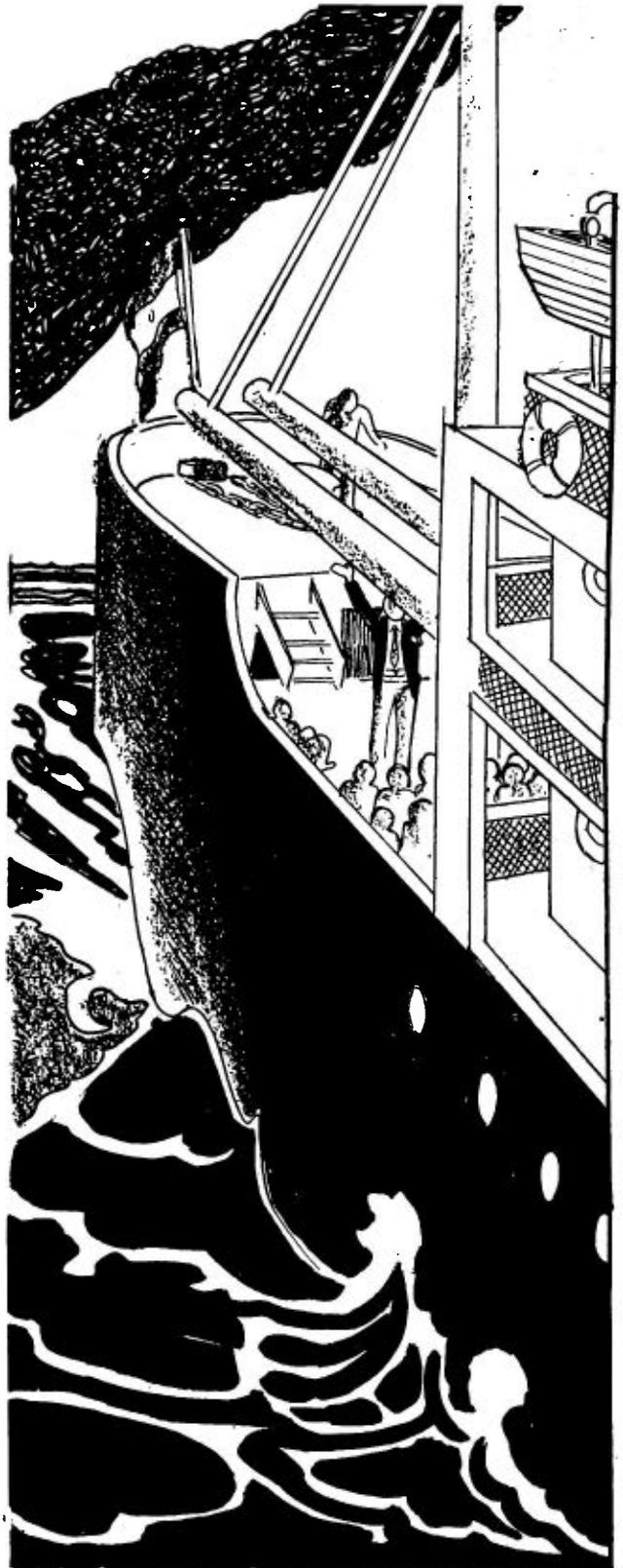
COMO IBAN LOS MARINOS

Los marinos constituyen los nervios de acero de un barco. Cuando éstos se relajan, se distienden, el barco se detiene y flota a la deriva como una cosa inservible. Los marinos, pues, aun cuando no fuese más que por egoísmo burgués, por emulación capitalista, debían ser tratados bien, debía dárseles abundante y buena comida para mantener los nervios en tensión y asegurar un mayor rendimiento a la compañía. Pero esto sería asegurar la posibilidad de que existiese algo, dentro del sistema capitalista, que no estuviese controlado anárquicamente, mejor aún, que no fuese antagónico. En síntesis: el marino es el que más trabaja, el que peor come y a quien más mal se trata. Debí decir: el marino es un obrero bajo el régimen capitalista y hubiera sido explicativo, pero no hubiera sido suficiente para quienes no están en el "quid". Pero, hay más: tengo la absoluta certeza de que los marinos del "Buenos Aires" eran los peor tratados de entre todos los que mueven barcos. Iban peor que cerdos. Se les obligaba a vivir al nivel de los pueblos más atrasados de que la Historia nos habla. He aquí la prueba:

Después que había comido todo el pasaje, toda la oficialidad y toda la empleomanía (camareros, dependientes, etc.), comían ellos. Se reunían junto al puente de tercera y, sentados en el suelo en derredor de grandes cal-

(Pasa a la página 52.)

(ILUSTRACIONES DE PEÑA)



La Vida Aventurera del "MAXIMO GOMEZ"

Por F. de
Ibarzábal

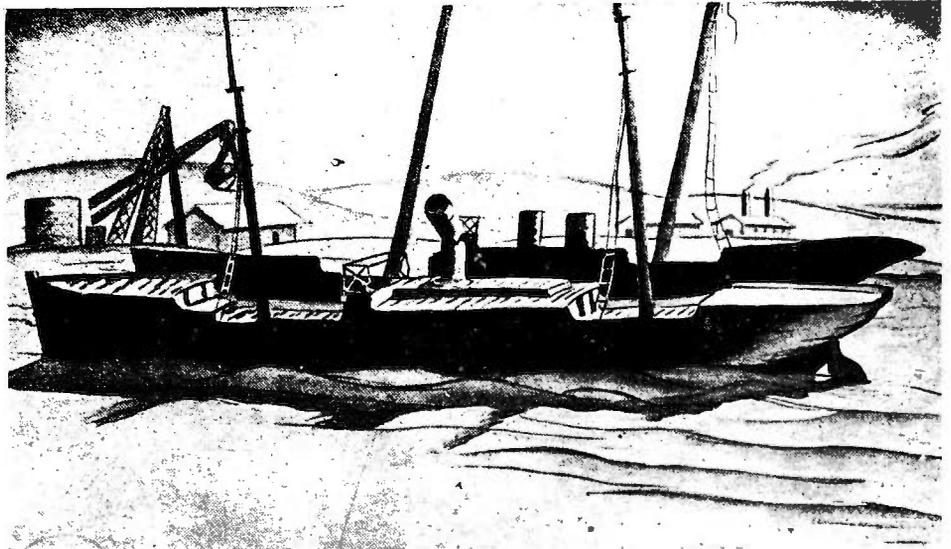
El transporte de guerra cubano "Máximo Gómez", ha encontrado su tumba en el Golfo de México, frente al litoral de la Habana, después de haber cumplido su destino sobre las aguas de los cinco mares. Su fin ha sido obscuro, lamentable, opaco, como los últimos años de su vida. Era un barco de historia y un poco como "El Barco de los Muertos", de Tavern. El también fué barco de muertos. O, por lo menos, barco de gentes que, para lo que les esperaba en tierra, estaban tal vez mejor en aquella tumba flotante. Esta era, más bien, la idea que, acerca de ellos, tenían las autoridades que los recluían en él...

Cuando la guerra mundial apresuró el andar de todos los barcos alemanes que se encontraban navegando, el entonces "Constantia" hacía cruceros entre puertos europeos y las Antillas, New York, etc. Con él navegaban bajo la misma bandera sus compañeros "Adelheid", "Olivant" y "Bavaria". Los cuatro barcos estaban encargados de burlar el bloqueo establecido contra los puertos de Alemania por la flota de cruceros ligeros ingleses, y fueron muchas las veces que escaparon a la vigilancia de los periscopios submarinos para entrar al fin de una carrera desesperada en el puerto. Más adelante, la entrada de los Estados Unidos en la contienda arrastró a Cuba y otros países gregarios del sur de América a seguir su misma suerte. Los barcos alemanes llegaron a no encontrar puertos neutrales donde recalar o refugiarse porque todos los países se hallaban en estado de guerra contra la nación alemana. En esa ocasión, los cuatro barcos germanos, al servicio de su Gobierno desde el estallido del conflicto, estaban en el puerto de La Habana. Nuestro Gobierno los hizo presas de guerra, se incautó de los mismos, internó sus tripulaciones en la Fortaleza de La Cabaña y cumplió con ellos su deber de aliado. Los cuatro barcos fueron adscritos al servicio de la Marina Nacional, por lo menos el "Constantia", al que se denominó "Máximo Gómez", y quedaron en la bahía de La Habana adornando su litoral como cuatro palacios flotantes.

En realidad, los barcos no eran tales palacios, ni maravillas de construcción, ni galgos del mar. Eran mercantes corrientes que a fuerza de correr por todas partes llevando el comercio de su nación a las cinco partes del mundo, se habían hecho viejos. Y cuando terminó la guerra, no representaban sino cuatro carroñas inservibles, inútiles y destaraladas.

Cuando en 1925 el comandante Zayas Bazán era Secretario del Interior en Cuba, tuvo la idea de aprovechar el barco "Máximo Gómez" para cárcel flotante. Aquel período tenebroso de principios de la tiranía se significó por la dureza de los procedimientos. Nada podía ser más brutal para un preso que aparecer internado bruscamente en aquel cascarón despintado, lleno de ratas y de olvido, en medio de la bahía sucia y a veces pestilente, en camarotes incómodos y estrechos, hecho todo una miseria por dentro como por fuera, aislado de todo contacto con el exterior.

Zayas Bazán era un hombre que no toleraba la menor perturbación social. Los movimientos proletarios, las huelgas, las exigencias de justicia hechas por los obreros, le descomponían al extremo



de actuar inmediatamente sobre ellos con mano de hierro. Y como la injusticia social es una lacra permanente en Cuba, bajo el mando gubernativo de Zayas Bazán no podía hacerse una excepción y las huelgas, las protestas y los movimientos de todo género estallaron en las zonas agrícolas de Camagüey, su feudo, con la violencia natural de las peticiones no satisfechas. El Secretario del Interior tomó rápidas medidas: numerosos obreros, sus dirigentes principalmente, fueron traídos a La Habana desde las zonas de Punta Alegre, Morón, Nuevitas, etc., e internados en el "Máximo Gómez". El barco se llenó de prisioneros. Se estima que unos 800 o 1,000 obreros pasaron una buena temporada en aquel encierro. Les acompañaban otros obreros y elementos societarios de La Habana, que con líderes extranjeros cuya expulsión del territorio nacional se había dispuesto, esperaban a bordo la hora de su reembarque definitivo.

Entonces sobrevino el ciclón de Octubre 20 de 1926.

En esa ocasión, el "Máximo Gómez" se encontraba, como siempre, lleno de prisioneros. La violencia del huracán fué espantosa. Los barcos surtos en puerto rompían sus amarras, garreaban sus anclas y se precipitaban en pleno ciclón. Las pérdidas fueron cuor-

mes en bahía y los muertos as-

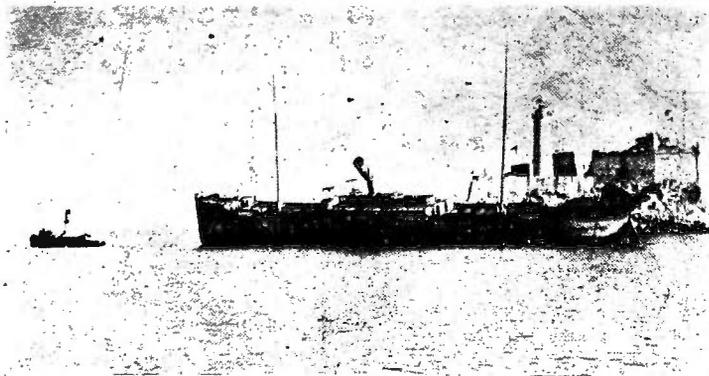
cendieron a varias docenas.

Entre los barcos que rompieron sus amarras se encontraba el "Máximo Gómez".

Lleno de obreros y agitadores presos por el machadato, era juguete de las olas bajo los furiosos zarzapos del huracán. Erró de un lado a otro de bahía. Echó a pique barcos menores contra los cuales chocaba, destrozó muelles, quedó desmantelada. Sus tripulantes, incapaces de gobernarlo en medio del horror de la tormenta, esperaban de un momento a otro irse al fondo cenagoso de la rada. Pero no sucedió nada de eso. La vieja carroña tuvo suerte. Y cuando

decreció el huracán, por la tarde, amainado ya el viento, sosogado el mar, en medio a los escombros que llenaban la bahía, flotaba aún el "Máximo Gómez" con numerosos heridos a bordo. Sus prisioneros habían corrido la más siniestra de las aventuras y sus tripulantes estaban agotados de la lucha contra el huracán. El "Máximo Gómez" fué amarrado de nuevo. Lentamente fueron restableciendo el orden a bordo. Se curaron las heridas que le hizo el huracán y siguió después con su carácter siniestro de cárcel flotante, lleno siempre de prisioneros de la tiranía.

(Pasa a la página 42.)



EL VIEJO "MAXIMO GOMEZ", RUMBO A SU
LIQUIDO SEPULCRO.

SOCIALES



Un aspecto de la concurrencia al baile de socios del Casino Español, verificado el sábado tres del que cursa.



DEL BAILE DEL VEDADO TENNIS CLUB.— Uno de los "parties" en la fiesta del Vedado Tennis Club, donde se reúnen las señoras de Maruri, de Barraqué, de Toledo y de Hernández.



Dos aspectos de las mesas en la lucida fiesta del Tennis ocupadas por las Srtas. Cárdenas, Montero, González del Valle, Lasa y Rojo.



MAS DEL VEDADO TENNIS.—La mesa del Dr. Angel Aixalá, Presidente del Tennis, y su esposa Sara Pertierra, con un grupo de invitados en la gran fiesta ofrecida por dicha sociedad con motivo de reanudar las actividades sociales.



Parte de la concurrencia que llenaba los salones del Columbus Yacht Club, durante el baile de trajes ofrecido por dicha sociedad, el sábado tres del corriente.

Fiesta infantil ofrecida por los esposos Harry Mayorkas y Juanita Fabián, con motivo de celebrar el cumpleaños de su hijita Gladys.



(Fotos de Vales, exclusivas para BOHEMIA).

Protestas Estudiantiles



que se hallan presos para ser juzgados por sus crímenes, los estudiantes se retiraron justamente disgustados por la violencia con que fueron atacados por la policía. Y en todos surgió la protesta contra el actual Gobierno. Prueba de ello son los letreros que reproducimos en esta página, los cuales fueron trazados en la escalinata de la Universidad. Por acuerdo de los mismos estudiantes e s t o s letreros han desaparecido ya.

(FOTOS DE
VALES)

Después de la manifestación que organizaron para exponer su inconformidad con la abolición de la pena de muerte, incluida en la nueva Constitución, entendiendo que se favorecería de esa manera a los elementos del machadato



Bohemia

EDITORIAL

EQUILIBRIO CONSTRUCTIVO

Ni nacionalistas, ni mendietistas, ni abecedarios ni auténticos ni nada. Es decir, nada no. Periodistas por encima de todos los sectarismos y banderías; porque bandería y sectarismo significan tributo a la simpatía personal, al interés egoísta, al simbolismo fetichista; y son también, incondicionalidad, disciplina inconsulta y acatamiento.

La crisis patria requiere algo más que filiaciones y aliados. Reclama cooperación decidida desde los cuatro puntos cardinales. Manos que empuñen el hacha de labor, codos que se unan en el esfuerzo; no codos en palanca buscando paso, ni manos que se tiendan en cuenco petitorio. Y toca ahora como siempre o más que nunca, al periodismo, afrontarlo y enfrentarse con todo, silenciando ansias de los que se muestran voraces, ejemplarizando transigencia con los pequeños verones atacados de delirio destructivo; y mostrando sí, a los gobernantes de la transición, el error del mal paso o el mal camino, pero sin encono, sin deprimencia, serenamente, alentando solamente el vivo deseo de que las cosas se hagan mejor, para que el resurgimiento de la nacionalidad sea, efectivamente, mejor y más feliz.

Los que consideramos que había momentos en que nuestro lugar estaba en la primera fila de combate, nunca aguardamos el toque de llamada de los clarines, sino que nos colocamos en la vanguardia y desde ella, sin cuidarnos poco ni mucho de los peligros, hicimos vibrar los clarines con los toques de llamada. Cuando retrocedimos y nos colocamos a la expectativa, dejando hacer sin obstaculizar, ofreciendo cooperación sin condiciones, dedicando nuestras energías de hoy, que son aquellas mismas energías de ayer, a silenciar o dominarnos los impulsos, es que luchamos contra nuestra propia fiebre anhelante de normalidad y de rápida justicia, y cedemos el paso a las realidades un tanto retardatarias pero que han de conducir, tienen forzosamente que conducir, a esa justicia y a esa normalidad.

Todo no está bien ni se está haciendo bien. La opinión pública reclama otras actitudes y medidas. Pero esa misma opinión es mutable, voluble y frágil; y han de ser los espíritus fuertes los que la guíen y encaminen por el sendero de la verdad, y no cederle las riendas que podrían ser empuñadas por los apasionamientos, la nerviosidad y la impaciencia. Las voces de discordia resueñan agoreras. Las ambiciones mascullan inconformidades. El despecho rezonga amenazas en la sombra, sin comprender que esas amenazas no van contra los hombres, transitorios e insignificantes en las posiciones, sino contra las instituciones y la nacionalidad agonizantes; o comprendiéndolo, pero anteponiendo insana y criminalmente las pueriles satisfacciones íntimas al derecho de los demás y a la salud de la República.

Nosotros mismos estamos hondamente inconformes, en el presente minuto histórico, con muchas cosas. No transigimos con el desbarajuste militar, lepra de la nacionalidad y corrosivo del Tesoro. Esas prebendas, esos "plus de campaña" y esos privilegios de primacía que disfruta, son insultantes. Esa tregua en la desaparición definitiva de tanto bribón como está compareciendo ante el Tribunal de Sanciones, exalta nuestra inquietud. No acogeríamos un sentimiento de venganza, pero no podemos amordazar un anhelo de justicia. Ese tímido y cauto respeto a las "propiedades privadas" de aquellos "siete niños de Ecija" que nos condujeron a la ruina, nos parece ridículo. Confiscarles y despojarlos es poco, cuando ellos dejaron en cueros y empeñado hasta el último trapo, a la República. En fin, esas y otras muchas cosas, nos parecen desacertadas, excesivas de prudencia, ebrias de piedad y locas de consideración.

Pero pensamos que la hora es de equilibrio constructivo; de sereno y controlado equilibrio; y que no es cosa de hacer visajes ante los que se han echado encima la ardua tarea de ocupar la pista en este circo que fué escenario de tanta tragedia, y hacer las más complicadas maromas, como no es cosa de zarandearles los alambres ni aflojarles los trapecios, mientras no estén realizando sino un gigantesco y esforzado esfuerzo por conducirnos a la normalidad y al bien.

A ese equilibrio nos toca a todos cooperar. Sin timideces ni vacilaciones. Tomando nuestras anotaciones, desde luego, como los jueces en el ring. Pero sin tirar la toalla a destiempo, ni chiflar prematuramente. Nuestra fuerza de ayer en la pelea, ha de ser nuestra fuerza de hoy en la cooperación. El plazo no ha de ser indefinido. Parar las manos no es cerrar los ojos ni el pensamiento. Mientras el equilibrio se logra, fiscalicemos. Si los hombres de este Gobierno triunfan, tendremos la satisfacción, los cubanos todos, de haber cooperado al resurgimiento de la República. Ellos, por su parte, estarán más obligados con el pueblo que les ayudó con su cooperación. Si fracasan, no tendrán ni la disculpa de que se les obstaculizó.

Y si se descarrían, confiados en que todo se les va a dejar hacer, ¡ah!, entonces, que se preparen. Porque el pueblo de ayer, es el pueblo de hoy. La esperanza se volverá diatriba, la cooperación se trocará en rencoroso cobro, y lo que ellos no han hecho con los lobos del machadato, será realizado con ellos.

Cosa que, por la felicidad de la República, quiera Dios que no suceda. Y conste que BOHEMIA, siempre en su puesto en las horas difíciles, presente en los trances amargos y esquiva en las algaradas triunfales, preferiría tener que esquivarse a gritar una vez más sus voces de guerra y de presente. Fuera de filas, bajo ninguna bandera, detrás de ningún símbolo. Sólo por la República, y desde la tribuna o la trinchera, como quiera decirse o verse, de estas columnas de nuestro orgullo.

El drama de Cuba y los estudiantes norteamericanos

por Walter Relis

SECRETARIO DE RELACIONES EXTERIORES DE LA L. N. E. U. S.

De mis observaciones sobre el terreno—nos dijo Walter Relis—acercas de la situación cubana, podré decir en los Estados Unidos, que los estudiantes de Cuba, a causa de la situación semicolonial de su país y de la extrema opresión por parte de los gobiernos nativos, han recogido una enorme experiencia política, que les ha enseñado, entre otras cosas, a emplear las acciones de masas como arma de excepcional importancia para la lucha. Sin embargo, es lamentable que todavía una gran parte del estudiantado, no comprenda enteramente las ventajas de una estrecha relación con el proletariado. Los estudiantes de Cuba, todos los estudiantes cubanos, debieran saber ya a esta hora que el proletariado es la única clase social que puede traer una solución definitiva al problema del estudiantado. La estrecha cooperación de estudiantes y proletarios debe hacerse efectiva cuanto antes. Para los proletarios, los grupos estudiantiles constituyen un potencial aliado y éstos deben llegar a la conclusión de que la clase obrera puede llevar a cabo, con éxito, la batalla contra el imperialismo yanqui y sus apologistas nativos, por su posición que les permite controlar la producción en industrias y plantaciones. Las masas proletarias de Cuba han probado cumplidamente su fuerza con la huelga general que arrojó del poder al tirano Machado.

EL GOBIERNO DE GRAU SAN MARTIN

En la Liga Nacional de Estudiantes de los Estados Unidos—nos dice Relis, hablando del gobierno de Grau—nunca creímos, pese a la insistencia que ponía en la afirmación la prensa capitalista, que el Gobierno de Grau San Martín, tuviera el apoyo de la gran masa estudiantil. Lo que sí nos resultaba evidente era el esfuerzo de Grau San Martín y sus colaboradores, para obtener el reconocimiento mediante el sometimiento total a la política imperialista yanqui. En este empeño el Gobierno de Grau San Martín no tuvo vacilaciones para perpetrar el gran crimen del día 29 de Septiembre, conocido como la masacre de los funerales de Mella, al que siguió una serie de persecuciones y excesos contra los trabajadores, especialmente en las zonas azucareras de Camagüey y Oriente, lo que trajo como consecuencia que no sólo los estudiantes de izquierda, sino una gran mayoría de la masa estudiantil acabasen por llegar en manifestaciones a la puerta del Palacio de la Presidencia dando muerte a Grau y picando la cabeza de Carbó y Batista.

Walter Relis, Delegado de la Liga Nacional de Estudiantes de los Estados Unidos, Secretario de Relaciones Exteriores de esta poderosa organización de masas que tiene su Cuartel General en la ciudad de New York, ha pasado en Cuba tres meses, durante los cuales ofreció una serie de conferencias de marcado sabor anti-imperialista y ha recogido abundante documentación acerca de los problemas cubanos, de los que hablará en su país. Experiencias, ha tenido muchas Walter Relis, en esta visita a nuestra tierra. Detenido dos veces, ha hecho el viaje de Manzanillo a La Habana entre una pareja del Ejército Nacional, siendo internado en la Fortaleza de La Cabaña, donde permaneció incomunicado con el exterior, en compañía de otro estudiante, Oscar Murphy, del Comité Central del Ala Izquierda Estudiantil de Cuba. Intelectuales, obreros y estudiantes, obtuvieron, al cabo de innumerables gestiones, la libertad de los dos jóvenes revolucionarios, no sin que antes varios centenares de simpatizantes realizaran una ruidosa protesta en la Secretaría de Gobernación, durante la cual fueron destrozados los retratos de los presidentes dictadores de Cuba. Walter Relis, expulsado del City College of New York, por sus campañas contra la guerra, ya en vísperas del regreso al solar nativo, nos ha hecho declaraciones exclusivas acerca de su accidentada visita. Declaraciones que ofrecemos a los lectores de 'BOHEMIA'.



Nuestro compañero Manuel Marsal, con el estudiante Walter Relis.

Refiriéndose a los grupos estudiantiles, Relis nos dice: "Para nosotros no queda duda de que el Ala Izquierda es la única organización estudiantil llamada a subsistir, porque en sus continuadas campañas expresa el sentir más puro del estudiantado, demandando al mismo tiempo concesiones esenciales: matrícula gratis; vivienda, pasajes, etc., etc. Además, el Ala Izquierda tiene una clara visión de la realidad y por esto se identifica más cada día con el proletariado, que es, en definitiva, la clase social que puede resolver los problemas de las masas cubanas acosadas por el hambre, la miseria y la explotación. El Ala, apoya las luchas obreras y a través de estas campañas evidencia la sinceridad de su predicado antiimperialista.

LA LIGA NACIONAL DE ESTUDIANTES DE LOS EE. UU.

La organización estudiantil a la que he representado en Cuba—continúa diciéndonos Relis—tiene muchos puntos de contacto con el Ala Izquierda Estudiantil de Cuba. Es una organización genuinamente revolucionaria, decididamente anti-imperialista, militante activa contra el fascismo, la guerra y la opresión de las masas. Combate al capitalismo, se suma a los movimientos proletarios, se identifica con las masas explotadas, batalla contra el militarismo, defiende a las minorías raciales, exige facilidades de todo género para los estudiantes pobres, concurre a los congresos anti-bélicos y deja en ellos esnechar su palabra revolucionaria y, en la "libre" América, no pocos de sus líderes son expulsados de las "democráticas" universidades porque en el corazón mismo del gigante capitalista se permiten atacarlo, herirlo, desnudarlo ante los ojos de la multitud que gradualmente va adquiriendo conciencia de clase y se prepara para la inevitable revolución social, revolución liberadora.

La Liga Nacional de Estudiantes de los Estados Unidos, — explica Walter Relis— se fundó revolucionario del estudiantado americano, batido duramente por la crisis económica. Los estudiantes americanos nos encontramos por primera vez ante problemas económicos de difícil situación; fué, entonces, cuando se hizo necesaria la creación de una Liga, que llevara en su programa la exigencia de inmediatas reivindicaciones, las que, al pro-

(Pasa a la página 39.)

Por qué se frustró nuestro atentado contra Ainciart

(POR EL ESTUDIANTE FELIPE MARTINEZ)

Cómo se planeó el atentado.—Dificultades que encontramos para su realización.—Por qué no se nos quiso entregar los rifles y automóviles necesarios.—El atentado.—Cómo Ainciart, sin él quererlo, frustró nuestros propósitos.—La persecución y la huida.—

Habíamos sostenido varios meses de lucha deseperada y poco fructífera, en que casi siempre habíamos llevado la peor parte, ya que muchos compañeros habían perdido la vida y otros habían tenido que marchar precipitadamente al exilio como medio de esquivar la enconada persecución de que éramos objeto a la vez que como medio de esperar nuevas oportunidades para asestar nuestros golpes contra la Tiranía.

La Mediación constituía la verdadera panacea para muchos que no cesaban de aconsejar una tregua que permitiera encontrar la pacífica solución de nuestros males. Sin embargo, la idea de que esta solución viniera por el conducto de la entrega de la Presidencia Provisional al General Herrera, que, después de todo no era más que uno de los pilares de sustentación del odioso régimen tiránico, no nos convenía a los que deseábamos cortar de raíz el grave mal.

Fué entonces cuando nos dispusimos a continuar el empeño por nuestra cuenta y riesgo y ajenos completamente a las organizaciones opositoras, con las que hasta entonces habíamos actuado. Nos seducía la idea de iniciar las actividades acabando con el histérico Jefe de la Policía, con el malvado Ainciart que tantos crímenes tenía en su haber. Ello, aparte de saciar nuestro espíritu de venganza, constituía un contundente golpe de mano asestado a Machado y los suyos.

Así fué que nos dedicamos con verdadero ahínco a chequear al Jefe de la Policía. Así pudimos saber que era costumbre habitual de él, todas las tardes, antes de continuar hacia el Vedado, en su máquina, dar una o dos vueltas al Parque de Maceo. Discutido largamente el asunto, se pensó que era aquel el más indicado lugar para verificar el atentado, ya que el gran número de calles que desembocan en dicho Parque, no daba la seguridad de evadir la persecución o por lo menos de defendernos con ventaja.

Ahora, con verdadera impaciencia, nos dedicamos a esperar la ruptura de la Mediación, para lograr del Comité de Acción del A. B. C. los elementos indispensables para nuestro magno empeño. Pero en vista de que la Mediación continuaba y que no podíamos, según nuestro criterio de las cosas, transigir con ella, nos decidimos a pedir concurso a los distintos sectores, para verificar nuestro propósito. El resultado de esta gestión también fué negativo. Unos sectores no podían ayudarnos por estar empeñados en la Mediación y por tanto comprometidos a cesar en su hostilidad contra el régimen hasta que se palparan los resultados de ésta. Los otros tampoco podían porque no estaban dispuestos a exponer sus instrumentos de combate que estaban destinados a servir para planes amplios que se pondrían en práctica al fracaso de la Mediación.

Cerrados todos los caminos, nos reunimos en la casa del joven Cowley, en Lealtad No. 22, donde después de un amplio y acalorado cambio de impresiones, llegamos a la conclusión de la necesidad en que estábamos de exigir del A. B. C. la devolución de nuestros elementos de combate, consistentes en varias escopetas recortadas y automóviles, que eran pertenencia de nuestro grupo. Menelao Mora, que era de los nuestros, había depositado en un paraje un equipo completo consistente en una escopeta automática, otra escopeta de dos cañones, ambas re-

cutadas y un rifle Winchester que estaba destinado a utilizarse en la retirada en los casos en que éramos perseguidos.

Como insistiéramos en exigir la entrega de estos elementos que eran de nuestra pertenencia, H., uno de los jefes del Comité de Acción nos declaró que él, de por sí, no podía entregarnos aquellos objetos. Entonces acudimos a uno de los jefes máximos de la organización, quien nos contestó que lo que pretendíamos constituía un acto de indisciplina que no podían tolerar ni apovar, porque la asociación no podía rendirse ante criterios individuales. A este señor hubimos de responderle que estábamos dispuestos a retirarnos de toda oposición organizada, recobrando nuestra libertad de acción, para de este modo exigir que se nos devolvieran nuestras armas.

Entonces se trató de disuadirnos, aconsejándonos que no realizáramos ese atentado, que era algo que casi toda la Habana conocía ya, y que empeñarnos en su ejecución podía traernos graves consecuencias. Muy lejos de arrepentirnos y obedeciendo a la impetuosidad natural en momentos de exaltación y de desconfianza de cuanto pudiera resultar de la Mediación, advertimos que si algo nos ocurría podríamos pensar que era culpa de aquellos que conocían nuestros planes y podían ponerles en conocimiento del Embajador Welles, que a su vez, hablaba muy a menudo con Machado. Entonces aquel miembro de los dirigentes de la agrupación nos hizo saber que no debíamos abrigar temor alguno de represalia, puesto que él era el único que se entrevistaba con Sumner Welles después de nuestras manifestaciones de que no habíamos de continuar en la oposición organizada.

Al cabo, se nos devolvió un automóvil "Marquette" que había sido "adquirido" por nosotros, y el equipo de una máquina que, como antes hemos dicho, estaba formado por dos escopetas y un rifle. La máquina en cuestión había pasado a ser propiedad nuestra, porque un día, el que estas líneas escribe y el Dr. Menelao Mora, la habían tomado de un pobre chofer por un procedimiento sumamente expeditivo. En la esquina de Agua Dulce y Jesús del Monte, y junto al café "Agua Dulce", acostumbraba a situarse un chofer apellidado Conde, que era el que trabajaba el "Marquette" en cuestión. Menelao Mora y yo le alquilamos, y al llevar a un sitio adecuado, sacamos las pistolas y le ordenamos que abandonara inmediatamente el auto. El pobre Conde lloraba desesperadamente, no por la pérdida de la máquina—que nada le interesaba, ya que no era de su propiedad—sino por el temor de que estaba en presencia del último instante de su vida.

Pero teníamos necesidad de una segunda máquina para poder realizar el atentado. Esta la adquirimos (Pasa a la página 41.)

De arriba abajo: Cándido Mora; Menelao Mora; Gustavo Cowley; Ivo Fernández; Felipe Martínez, autor de este artículo; José Villalobo; Ramón Cuervo; Alberto Cruz.

(Fotos de Vales exclusivas para BOHEMIA.)



La verdad de lo cuatro

GRAU, SUS LEYES

Grau juró ante el pueblo. Desde sus primeros días de Gobierno comenzó a reformar; comprendía, aunque no le temía, que toda reforma destruye siempre intereses creados. Las clases acomodadas, las corporaciones económicas, los capitales extranjeros, se pusieron en guardia. El Gobierno Revolucionario defendía a los menesterosos; permitía al obrero manifestarse en todo sentido; había garantía para los humildes; se daban garantías para todos los ciudadanos.

Pero había siempre quien sintiera más intensamente la obra reconstructiva: los grandes comerciantes, las Compañías exportadoras que estuvieron defendidas siempre por los Gobiernos anteriores. Estos fueron enemigos implacables del nuevo Gobierno.

Grau, que supo responsabilizarse con decidido valor en los momentos más difíciles, que no temía ni al ataque violento de sus enemigos ni a las celadas de la Cancillería Americana, incurrió en errores lamentables, que hacían aparecer su Gobierno en una posición inestable. Dejando las cosas siempre para luego, permitió que actuara a su alrededor un grupo de incapaces, que perjudicaban grandemente con sus actos mediocres y su confucionismo espantoso, la obra que se pretendía realizar. Grau no supo, en varias oportunidades, decir "no" a tiempo, y cayó en equivocaciones lamentables que confundían a todos los que estábamos a su lado. Nadie dejaba de reconocer que había buena fe, honradez, desprendimiento y valor, ni que muchos, ajenos por completo a los errores, se responsabilizaban y aparecían ante la opinión pública como decididos partícipes del confucionismo.

La oposición se hacía cada vez más violenta. Una de carácter genuinamente político; otra, representada por intereses económi-

Grau y la verdadera actitud de la Oposición.—Los desmanes de los soldados de Batista no pueden computarse como errores de Grau.—Las Compañías Extranjeras, Welles y nosotros.—La zancadilla propuesta y el fracaso logrado por el Embajador.—Decreto de disolución de los viejos Partidos.—Ley de Ocho Horas de Trabajo y Jornal Mínimo.—Regulación del precio del alumbrado e incautación de la Planta Eléctrica.—Los ilícitos adeudos del Chase.—Incautación de "Chaparra" y "Delicias".—Una frase histórica de Despaigne.

ciones y cumpliendo las órdenes de Fulgencio, encarcelaba, atropellaba y trataba de interrumpir las organizaciones sindicales, las reuniones obreras, pero esto no era una emanación del Gobierno. La oposición de izquierda atacaba con rudos artículos, con demostraciones de calle, violentas, y nosotros reconocíamos que aquellos ataques eran los más sinceros, porque su programa y su ideología, más radicales que los nuestros, exigían esa posición frente a cualquier gobierno burgués. Nadie puede negar el propósito firme del Gobierno de permitir que todos los ciudadanos de la República se viesen respetados en sus derechos.

En medio de una situación tan violenta, se buscó el camino firme que había de seguirse. El Gobierno, que desde los primeros momentos tuvo características de un franco nacionalismo, se apoyaba entonces en Leyes que defendieran los intereses de los nativos. Es innegable que de acuerdo con las doctrinas modernas, algunas de estas Leyes tenían un carácter reaccionario. La Ley del Cincuenta por Ciento, la más popular y la más combatida de las Leyes de Grau, tuvo a los extranjeros en franca hostilidad hacia el Gobierno y a las izquierdas en plena campaña de ataque.

La oposición política encontró siempre al Gobierno dispuesto a oír sus quejas y a llegar con ella a una solución, que sin perjudicar la obra revolucionaria, fuera capaz de limitar un poco la intranquilidad que reinaba en el país, siguiendo, sin embargo, el curso radical que las reformas exigían. Nunca se logró llegar a esta solución. La intransigencia era factor predominante en ambos grupos. El Gobierno estimaba que las aspiraciones de la oposición eran ser Gobierno para desplazar y destruir lo hecho por los nuevos gobernantes; estimaba también que entregarse en brazos de los viejos políticos significaba retardar todavía más el pro-



DEL PASADO.—A la salida de cumplir la condena de dos años impuesta por el complot del auto-bomba, posaron ante nuestro fotógrafo los tres leaders: Valdés Daussá, Rubén de León y Escalona.

(Fotos de Vales y de Rubén de León.)

cos atacados, y otra de carácter puramente social. La primera representaba la reacción que hoy gobierna; los viejos políticos y los nuevos políticos con moldes viejos, querían ocupar de nuevo los que consideraban sus vitalicios puestos. Los grandes comerciantes, los explotadores de sus obreros, veían a éstos defendidos por un Gobierno que no los atropellaba en sus derechos a la huelga. Es decir: había momentos en que el Ejército se salía de sus fun-



DE LOS DUROS DIAS DEL PENAL ISLEÑO.—Los estudiantes presos por la cólera de la tiranía, se creaban sus distracciones. Valdés Daussá, Ruiz, Arán, Escalona, Lago y Rubén de León, integraron este sexteto que ensayaba en el patio de la prisión los últimos "sones" y las canciones más en boga.

*ocurrido desde el
de Septiembre*

Y LA OPOSICION

por

*Rubén
de León*

El próximo capítulo se intitulará: OTRAS LEYES.—EL INICIO DE LA CRISIS.— ACTITUD UNIVERSITARIA.—GRAU Y EL GABINETE.

ceso revolucionario, que cada día con más intensidad se iba arraigando en las masas populares. El pueblo perdería lo poco que hasta ese momento había ganado y el programa de reivindicaciones que el Gobierno se había trazado sería imposible de cumplir. La reacción anularía por completo toda tendencia nueva, la violencia sería la palabra de orden y una dictadura reaccionaria no se dejaría esperar.

La oposición, hablando siempre de la Patria y de la Bandera, del sacrificio y del desinterés, buscaba siempre en todas sus fórmulas, sustituir a todo el Gobierno. "Es imposible,—decían,— llegar a trabajar de acuerdo, cuando el Gobierno Revolucionario cuenta para su sostenimiento con un Ejército que asesina, que atropella y que tiene por Jefe a un Sargento con estrellas de Coronel". "Nosotros queremos, añadían,—contar con el apoyo de las masas populares, que el pueblo sienta simpatías por el grupo que gobierne, que no suceda como ahora que ustedes constituyen una exigua minoría, que conduce a la República al abismo."

No había argumentación sólida que obligara a entregar el Poder. El Gobierno contaba con el apoyo de la gente nueva, "de la gente de abajo", con la mayoría de los que habían hecho verdadera Revolución. Nadie quería transigir con los "liberales, los conservadores y los populares". ¿Qué otra cosa significan hoy los que gobiernan? Hasta estos momentos, en que la oposición estaba representada más que por otro grupo, por la reacción, el Gobierno estimó que debía seguir firme en su puesto. Era cierto que en muchas ocasiones el Poder Civil encontraba obstáculos para el cumplimiento de sus órdenes. En muchos momentos el confusionismo existente en el Ejército, y la indisciplina que en los dos primeros meses de Gobierno predominaba como en otras ocasiones la desmedida atribución que algunos Oficiales se tomaban, colocaban al Gobierno en una posición crítica a los ojos de sus mismos defensores. Claro está que no me refiero en este caso a la insolencia aislada de un soldado que veja en la vía pública a un ciudadano, ni a la incorrección que manifiesta un Oficial con determinada persona en otro caso aislado, no: éstos son mediocres detalles que no justifican en caso alguno el concepto que se tenga del Ejército. La indisciplina es el no cumplimiento de una orden, y en muchos casos la Secretaría de Gobernación sabía de nombramientos de Alcaldes hechos en algunas provincias por un oficial que decía no obedecer más órdenes que las del propio Batista. En cada uno de estos casos, en que el Poder Civil hallaba escollos por la indisciplina militar, se actuaba con la energía que el caso requería, y se pretendía poner coto a la indisciplina militar. Fué, precisamente, la energía manifestada en muchas ocasiones por el Gobierno, lo que llevó más tarde al ánimo de Batista a conspirar contra éste, que no aceptaba lo hecho por él en más de una ocasión.

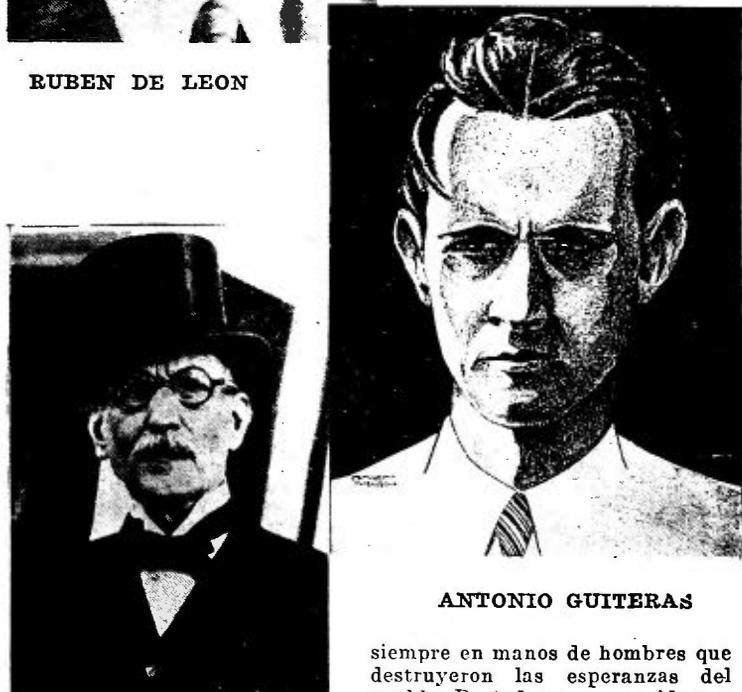
Hasta este momento, los que apoyábamos desde su inicio la obra de Grau, seguíamos firmemente al lado del Gobierno. Nadie había pensado todavía en retirar su apoyo a lo que él había ayu-

ESTUDIO DE ALGUNAS LEYES DE GRAU.—DECRETO DE DISOLUCION DE LOS VIEJOS PARTIDOS POLITICOS

Uno de los Decretos que más simpatías ganó ante la opinión pública, fué, sin duda, el de la disolución de los viejos Partidos Políticos. Había motivos más que suficientes que justificaran la medida adoptada. La representación de estos Partidos estaba



GRAU SAN MARTIN



RUBEN DE LEON



MANUEL DESPAIGNE



ANTONIO GUI TERAS

siempre en manos de hombres que destruyeron las esperanzas del pueblo. De todos era conocido que Machado logró apoyo decidido por parte de los hombres que fueron Jefes de estas Instituciones.

Los programas resultaban arcaicos y los nombres estaban repudiados por la opinión pública. El Gobierno consideró oportuno destruir los viejos organismos en que militaban muchos de los hombres que hoy gobiernan. La medida era fuerte. Se sabía que esto no traería más oposición; pero la Revolución no podía detenerse ante los obstáculos que le presentaran los Jefes de Partidos y de programas cuyos Jefes estaban siempre sometidos al gobernante que

(Pasa a la página 44.)

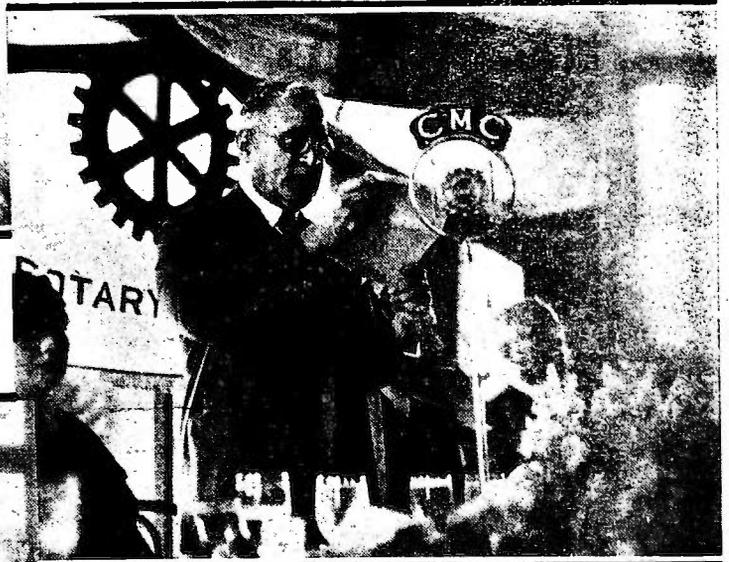
Del Momento



LA MANIFESTACION ESTUDIANTIL.— Los universitarios, organizados en manifestación, desfilaron por el Stadium Caribe, rumbo a la Habana, para protestar, ante el Presidente Mendieta, de la derogación de la pena de muerte, en cuanto ésta pueda beneficiar a los machadistas. La manifestación fué disuelta, resultando un muerto y varios heridos.



LA PRESENTACION DE CREDENCIALES DEL EMBAJADOR MEXICANO.—El Excmo. Sr. Cravioto, nuevo Embajador de México en Cuba, abandonando la casa presidencial, con el Lcdo. E. Spindola, después de la entrega de sus credenciales.



MENDIETA CON LOS ROTARIOS.— El Presidente de la República fué invitado, conjuntamente con su Gabinete, al último almuerzo rotario. En la foto aparece el Primer Magistrado haciendo uso de la palabra en aquel acto.



Un aspecto de la mesa presidencial del agape rotario al que asistió el Presidente de la República con todos los miembros de su Gabinete.

(Fotos de Vales exclusivas para BOHEMIA.)

El obrero Fulgencio López, que al asomarse a la calle a ver el cruce de la manifestación estudiantil que marchaba en dirección a Palacio, fué muerto de un tiro, al disolver la fuerza pública a los manifestantes.





¡CARNAVAL!
Después de varios años de tiránica prohibición, vuelve La Habana a vivir la alegría de sus tradicionales fiestas de Carnaval. Mujeres... Serpentina... Confettis... Risas... Alegría bulliciosa. Va La Habana recobrando, poco a poco, su fisonomía de ciudad feliz. Estas escenas del primer paseo de Carnaval así lo atestiguan. (Fotos de Vales exclusivas para BOHEMIA).



EL PELIGRO DE LA GM

ILUSTRACION DE NINO

Son no pocos los bien informados observadores que predicen confidencialmente la proximidad de una segunda guerra ruso-japonesa. Y no faltan hasta los que precisan que ella está catalogada por los leaders militares y navales del imperio isleño para el próximo 1935. El argumento que sirve para adelantar esta tesis está perfectamente nutrido, según estos mismos observadores, en la colección de noticias de actualidad que en torno a esta contingencia se reciben cada día.

Pero más cierta que todas las conclusiones es la realidad de que si la Rusia soviét se siente demasiado presionada por el Japón en el Lejano Oriente—que es hacia donde únicamente puede canalizar sus energías—tendrá que luchar y luchará de nodadadamente, como requisito indispensable, para conservar el desenvolvimiento de su régimen y su existencia. Esto parece indudable. La política seguida por el Soviet de dar a conocer por radio y por medio de la prensa toda la correspondencia oficial cruzada con el Japón con motivo de la controversia suscitada por el Ferrocarril Oriental de China, sólo puede tener una interpretación consistente en que el gobierno del Soviet se está preparando para cuando resulte necesario e indispensable movilizar la opinión pública rusa para apoyar y respaldar las medidas de carácter militar que le sea preciso tomar en el Lejano Oriente.

“No consideramos al Manchukuo responsable de las agresivas actividades desarrolladas en la Manchuria”—declaró Vyachelov Molotov, Presidente del Consejo de Comisarios Rusos, en un discurso pronunciado en homenaje al décimo sexto aniversario de la fundación de la Unión de Repúblicas Soviéticas. “Comprendemos la acción y dirección del Japón en ello, y nos encontramos perfectamente preparados para cualquier ataque o sorpresa que se nos haga.” Y luego añadió: “Y tenemos la seguridad de la más completa victoria de las armas rojas y de la más completa destrucción del enemigo, en caso de que seamos objeto de una injusta agresión.”

El auditorio, compuesto de varios millones de hombres y mujeres, dió vivas a Joseph Stalin, que estaba sentado en la plataforma y correspondía a los aplausos visiblemente emocionado.

Que en la actualidad existe una concentración de más de cien mil hombres de las fuerzas militares del Soviet a todo lo largo de la frontera siberiana, no es sólo conocido y discutido en Tokio, sino que también es de conocimiento común en Moscú.

La oficina de Relaciones Exteriores del Soviet hizo, en Noviembre 9, una pública protesta contra la supuesta “sin precedentes y brutal violación de las fronteras del Soviet.” “Yo insisto—declaró enfáticamente el Embajador de los Soviets, en el Ministerio de Relaciones de Tokio—en exigir que tal acción no se repita en el futuro.”

Mientras ambos ministerios de relaciones exteriores hacen prolijas manifestaciones en el sentido de que ninguno de los dos países desea la guerra, resulta perfectamente evidente que si Japón desea la lucha con Rusia, este deseo le será cumplidamente satisfecho. Resulta también claro como el agua que la Unión de Repúblicas Soviéticas mantiene firmemente la esperanza de poder evadir el conflicto mientras Japón está animado del desco de plantearlo cuanto antes.

El segundo factor importante y digno de ser tomado en consideración en el problema ruso-japonés, es el hecho de que las relaciones entre China y Japón parecen ir, invariablemente, mejorando. Mientras las conversaciones y arreglos de la guerra estaban en su apogeo, al principio de Noviembre, se reportó del Norte de China que Japón estaba haciendo un nuevo esfuerzo para liquidar el mal que China padecía desde hace dos años y medio. El coronel Chebayama, attaché militar japonés en Peiping, anunció el día 4 de Noviembre que el último remanente de las tropas



japonesas de Kwantung sería retirado dentro “de muy pocos días”. Las negociaciones para la firma de un convenio regulando el tráfico ferrocarrilero en las pertenencias de ambas naciones, también prosperan con verdadera rapidez. Mientras un gran número de oficiales en Nanking parecen estar aún opuestos a cualquier convenio con el Japón, elementos más influyentes están ansiosos de llegar a verificar un convenio que no sólo facilite la restauración e incremento del transporte ferroviario, sino que además permita facilidades para la comunicación teográfica y telefónica entre el Norte de China y la Manchuria. El problema de las aduanas también acarrea un verdadero estado de molestia que se trata de resolver. El día 15 de Noviembre se reportó que los chinos habían decidido establecer aduanas en la Gran Muralla y demandar del Japón libre entrada en el territorio japonés de treinta y seis clases de géneros producidos por los chinos en Manchuria. Los japoneses parecen estarse acercando a China con verdadero espíritu conciliatorio. Tales informes son interpretados como indicativos del deseo de Japón de desentenderse del problema del Norte de China para estar en mejores condiciones de desarrollar una política de agresividad hacia el norte de Rusia.

Japón y Manchukuo ahora poseen o controlan alrededor de cinco mil millas de ferrocarriles en Manchuria. El Teniente General Kuniaki Koiso, Jefe del Estado Mayor del Ejército Japonés en

GUERRA RUSO-JAPONESA

por

TYLER DENNETT

(PROFESOR DE RELACIONES INTERNACIONALES DE LA UNIVERSIDAD DE PRINCETON)



Manchuria, ha declarado que este número de millas de vías se puede multiplicar eventualmente hasta la cifra de quince mil. Un extenso sistema de carreteras pavimentadas también se ha proyectado y está a punto de iniciarse. Un corresponsal de la Prensa Asociada, establecido en Mukden, ha reportado que tanto esas líneas como los caminos carreteros, están siendo diseñados más con vista a su valor militar y estratégico que con vista a su valor comercial. Y la noticia de más inmediata significación es el reporte de que Japón ha abandonado en parte su enconada lucha contra los bandidos que infectan ciertas regiones de Manchuria, con la exclusiva finalidad de concentrar sus tropas más cuidadosamente con fines defensivos.

Otra importante consideración que nos lleva como de la mano a concluir que la guerra se aproxima a pasos agigantados, es el creciente descontento que hay entre los Mongoles y la emergencia de un movimiento tendente a obtener la definitiva independencia de la Mongolia Interior. Los mongoles están descontentos de sus relaciones y dependencia política de Nanking que no les trae ningún beneficio y sin embargo les obliga a sostener las fronteras y las consecuencias de la región que crónicamente ha estado sumida en el caos y el desgobierno chino. También se sienten contrariados por la constante inmigración china que implica la exclusión para los nómadas mongoles de las tierras que se apro-

pian los agricultores chinos. Los Mongoles están irteando con los japoneses que hay conferido especial atención y consideraciones a éstos en la Manchuria Occidental. Nanking, según se reporta, está presto a conceder la autonomía a los mongoles, excepto en lo que se refiere a las relaciones exteriores y a la modificación y defensa de las fronteras, no habiendo ofrecido tampoco seguridades en cuanto se refiere a la preservación, para los nómadas, de las tierras deseadas por los inmigrantes chinos. Y los leaders de los mongoles no se ocultan para significar su propósito de aproximarse a los japoneses si es que estos les ofrecen, en última instancia, mejores posibilidades y ventajas que los chinos.

En Octubre 29 se reportó que 170 príncipes mongoles, reunidos en asamblea en Pailingualio, habían organizado un gobierno autónomo. El posible daño o peligro de tal movimiento no radica precisamente en la fuerza militar que los mongoles puedan representar—que después de todo carece de consideración—sino en el intringulis que traería el asunto con el Japón que fácilmente podría poner a la Unión Soviética frente a frente de la situación, lo que equivale a decir que se encontraría frente a frente con Japón y en condiciones en que ambas potencias se verían ineludiblemente compelidas a defender sus propios intereses.

Mientras el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre los Estados Unidos y la Unión Soviética se interpreta como un motivo de envanecimiento de la última nación, ésta no es más que un balance o compensación por la retirada de la flota americana del Pacífico. El anuncio, hecho en 3 de Noviembre, de este paso dictado por el alto mando de la flota americana, para la próxima primavera, ha coincidido casi exactamente con el incremento de las dificultades entre Rusia y Japón. Las autoridades japonesas parecen interpretar el cambio de la política naval americana como significativo de que los Estados Unidos no interferirán en el problema de Rusia y Japón.

El Ministro de Relaciones Exteriores Hirota, de acuerdo con un despacho de Tokio, fechado en 29 de Noviembre, está preparado para comenzar las negociaciones iniciales entre los poderes navales en preparación de la conferencia de 1935. Dentro de poco, el Japón, aunque resueltamente no se ha decidido a firmar con Rusia el Pacto de NO AGRESION, que en distintas ocasiones ha sido ofrecido, está ansioso de llegar a un entendimiento con Gran Bretaña y más que con ésta con los Estados Unidos. Y ha ocurrido que esta insinuación de los japoneses, fué inmediatamente seguida, en Diciembre 3, por la proposición del Secretario Swanson de que los Estados Unidos iniciarán, cuanto antes, el programa de construcciones navales para tratar de tener la fuerza naval indispensable antes de la próxima conferencia que está a año y medio vista. Y ese propósito de Swanson, indudablemente será utilizado en el Japón para urgir el indispensable apoyo público al programa de construcciones navales japonesas.

Pero aún hay otra razón que se adelanta a hacernos esperar la guerra entre Rusia y Japón, y es el hecho de que actualmente los leaders militares en el Japón están encontrando una oposición mucho más seria que jamás la han encontrado en los últimos dos años, (lo que implica para la preponderancia de su influencia, la

PARIS EN FIEBRE

POR MIGUEL DE MARCOS

París vive un minuto solemne. Sobre las piedras del faubourg Saint-Antoine, que aún parecen conservar el estruendo de la voz de Dantón, empujando a los hombres harapientos a la frontera para aplastar al invasor en Valmy, ha emergido un vaho de sangre y de tragedia. El motín ha paseado su onda sangrienta por las calles y entre la multitud, densa en su cólera y en su soberbia, se proyectó perforante, con una energía desflagradora, el ímpetu de la caballería marroquí.

Tres fuerzas oscuras e inexorables se han lanzado al asalto de la República: los comunistas, los fascistas impregnados del credo relampagante de Mussolini; los monárquicos, los "camelots du roi", que mandan dos hombres que son dos figuras gloriosas en las letras francesas: Charles Maurras, el filósofo, a la manera pascaliana, de "L'Avenir de l'intelligence", y León Daudet, el novelista acerbo de "La Lutte", el panfletario vitrioloso de "L'Action Française", el crítico de "El estúpido siglo XIX", ese libro que uno lee con rabia y con deslumbramiento. Tres fuerzas oscuras, inexorables, que anhelan, por encima de todo, la desringolade del Régimen, se tiran frenéticas contra la República, porque un ruso nacionalizado francés, un gueto vagamente llamado Serge Staviskv, emitió unos bonos falsos en Bayona en complicidad dolosa con unos cuantos funcionarios.

Es que esas fuerzas, desde hace tiempo, se agitan en el subsuelo para la arremetida. Charles Maurras y León Daudet, claman cada mañana desde "La Action Française" el fracaso del régimen parlamentario. Es una ofensiva cerrada contra los políticos de la Tercera República, contra Herriot y sus radicales socialistas; contra ese De'adier arrancado del poder por los motines; contra el fariseísmo de Barthou y la inepticia financiera de Henry Cheron. Pero una restauración monárquica es imposible en Francia. Ese Duque de Guisa que se apelmaza en su retiro de Bruselas, es una figura opaca y triste, con su chaqué de cauda enfática y con su estampa careada de Borbón venido a menos. El fascismo ha surgido en esta hora turbia de Francia, también como una reacción vigorosa contra el régimen parlamentario. Pero los fascistas franceses no tienen siquiera el sentido orquestal y redundante de sus camaradas italianos. El francés es sobrio y se entrega a los juegos de la inteligencia y de la razón. El fascismo es, esencialmente, musical. Antes que Mussolini en Italia condujera la marcha sobre Roma, dos poetas lo habían incubado: Marinetti, con su futurismo y su exaltación de la locomotora; D'Annunzio, con su "irredentismo" y con las proezas de sus arditos sobre el cielo de Fiume. Aquella siembra de verbalismos y de hemistiquios la recogió un periodista: Benito Mussolini. Tuvo, inicialmente, la visión espectacular del fascismo. Las viejas estatuas de Julio César le dieron su brazo alzado. Un sastre de la Umbría le dió el filón de la camisa negra. Todo lo demás vino lógicamente después: la ruptura del Parlamento, la vociferación cesárea ante el Mediterráneo, el apetito de resucitar el Sacro Imperio Romano, la muerte del pensamiento en Italia, el asesinato de Mateotti, y Mussolini manejando su auto por las carreteras, lanzado como una inmensa tromba, después de



GASTON DOUMERGUE

cada atentado. En cuanto al comunismo, no tiene clima en Francia, en estos momentos. El marxismo—con ese espeso y granítico Jean Longuet, nieto de Carlos Marx—tiene sus gacetas, tiene sus diputados en el Parlamento, tiene sus células en el Ejército, tiene su propaganda en los cuarteles y en el agro. Pero Francia es el país del "bas de laine". Es el país del chorro, de las fuertes virtudes burguesas, de la pequeña propiedad rural. Oh, no. No caerá la Tercera República bajo el asalto comunista y tened por seguro que éste se diluirá en espuma sobre las piedras de París.

Francia no es ni puede ser comunista, porque no siente ninguna devoción por el internacionalismo pacifista, que el último soldado en su caserna, considera como una traición a la patria. Su gloria está hecha en los campos de batalla y aunque Barbusse en "El Fuego", clame con su estilo lapidario y requisitorial contra la estupididad de la guerra y contra el horror de los carnages, el francés sigue reverenciando al gran Condé, y ama al Petit Caporal y ora con fervor y lleva sus brazos de rosas frescas ante la llama inmortal de la tumba del Soldado Desconocido.

Francia no es ni puede ser comunista, porque su campesinaje no sufre los rigores del latifundio y porque en el obrero más duro y arriscado del Creusot o de las fábricas de Citroen, hay siempre un gavroche ligero que gusta de ir con Mimí los domingos, a las "guinguettes" del Sena, para comer unos peces fritos junto a la amiga a quien obsequió, con un gesto de gentilhombre, con un ramito de violetas — ese mismo ramito que hunden en el pecho las "midinettes" desencantadas, cuando por una pena de amor, se arrojan al río de aguas negras.

No hago vaticinios. Examinó objetivamente la realidad. Y ahí tenéis la prueba. Ha bastado la designación de Gastón Doumergue para apaciguar los motines. Es que, a pesar de todo el mal que se diga de los políticos de la Tercera República y de los "pantanos estancados" y de los "viejos caimanes", ese Doumergue es un meridional risueño amado por el pueblo francés. Presidió la República esparciendo su sonrisa sobre todas las ceremonias. Y cuando acabó su septenato, regresado de todas las ilusiones y de todas las aventuras, en un anhelo de su mistral y de sus racimos dorados, volvió a su rincón de Nimes.

Doumergue, es decir, Gastounet, como le llaman todos los franceses. Es protestante y celibatario. Pero su calvinismo no es adusto ni ponzoñoso. No es, retrasado en el siglo, uno de aquellos hugonotes de Coligny, barridos por el mosquito de Carlos IX en la noche de San Bartolomé. No perdió la risa, clara y ancha. No perdió la sonrisa, en que se coagula el espíritu de fineza. Pasó su mocedad en los circos del Mediodía, derribando toros, a la manera provenzal. Y de este deporte brillante le quedó en el alma una fontana eternal de sol, de juventud y de fuerza.

Ahora, un poco viejo, regresa a París. Es el milagro de su alegría abriéndose paso en esta hora, desgarrada, solemne y frenética. Y es con esa alegría—el júbilo siempre en renuevo de Gastounet—con la que va a salvar a Francia.

CARNAVALES SIN CARETA

POR JUAN
MARINELLO

El A calde de la Habana ha autorizado los carnavales. Sólo que advirtiendo que en ellos no podrá lucirse careta. Quien insista en usarla ha de mostrar a la autoridad competente, se afirma, la partida de bautismo, el árbol genealógico, las huellas digitales y el certificado de antecedentes penales. Es innegable que el señor Gómez está a la altura de los tiempos. Esto de echar lejos la máscara y de proscribir su uso está de moda. Mírese, si no, al panorama político del momento.

El gobierno de concentración en que se han abrazado menoceros, nacionalistas, marianistas y abecedarios, quiso fabricarse una careta: redactó la Ley Constitucional de la República. Pero en seguida, siguiendo la inspiración alcaldicia, la arrojó con violencia. Es verdad que en esto fué sincero y lealísimo el gobierno reaccionario. Nuestro pueblo padece ya, según el decir popular, amigdalitis crónica. Cada día "traga" con mayores dificultades. Miró un buen rato el pueblo la máscara gobiernista. La reconoció pronto. Le pareció anacrónica, avejentada, risible. Era la misma de principios de siglo con ciertos toques que hacían más patente su definitiva ancianidad. ¿Para qué, si ya todos conocían la fisonomía del gobierno, se calaba éste el antifaz? Y el pueblo esperó con una sonrisa henchida de ironía que el gobierno enseñara de nuevo la cara verdadera.

En la Ley Constitucional se recogían los derechos individuales de 1901, se confirmaba la democracia perfecta, la verdadera libertad ciudadana: Toda persona tiene derecho a emitir libremente sus ideas y opiniones, el domicilio es inviolable, todo detenido será puesto en libertad o entregado al Juez competente dentro de las veinticuatro horas siguientes a la detención, todos los ciudadanos de la República tienen derecho a reunirse pacíficamente y sin armas y el de asociarse para todos los fines lícitos de la vida... Era la libertad, era la democracia que volvía.

Pero he aquí que los trabajadores quieren reunirse para tratar los modos de mejorar su condición misera y dan sin más con sus cuerpitos en La Cabaña. He aquí que las cárceles provinciales se llenan de estudiantes. He aquí que cuando los campesinos intentan agruparse para dejar de ganar veinte centavos al día, el machete del soldado los vuelve a la tristísima realidad. Cuando, en justísima protesta, los estudiantes van a pedir que los asesinos a sueldo de Machado, los Wifredo, los Zubizarreta, los Carrera y la legión de porristas menores reciban el castigo que su acción horrenda merece, el ejército y la policía ametrallan a los estudiantes y quedan en las aceras muertos y heridos. Cuando varias organizaciones revolucionarias, que quieren con derecho sobrado estructurar el Estado cubano sobre bases de mejor justicia, organizan un mitin consentido y autorizado por la Secretaría de Gobernación, los soldados rodean el lugar y disuelven el acto por el modo paternal y persuasivo de las descargas de fusilería. Cuando los estudiantes quieren decir su palabra honesta sobre lo político se les niegan los locales académicos destinados, según se sabe ahora, a tratar problemas escolares.

Y todo esto no sería nada si a la flamante Ley Constitucional no hubiera seguido, como para hacer más claro el contraste entre la liberalidad legal y los propósitos ciertos del gobierno, la más reaccionaria y agresiva Ley de Huelgas. Por ella, queda el obrero entregado de pies y manos al poder capitalista, es decir, al interés representado por la conjunción de derechas que es el gobierno. No es exagerado asegurar que por esta Ley queda afirmada oficialmente, la miseria y el hambre de las masas cubanas. ¿Por qué caminos, sino por los de la huelga, puede la masa laboriosa hacer valer sus demandas? ¿Puede esperar que el capitalista se conduzca de su estado y lo mejore? ¿No conoce el dueño del ingenio su lamentable vida desde hace años y sólo se ha ocupado de empeorarla? La Ley de Huelgas quiere decir, lisa y llanamente, que el circuito de nuestra economía nacional se ha cerrado contra el verdadero interés criollo, contra el interés de los más, que las cosas han de obtenerse cambio como están porque así lo quiere el poder imperialista yanqui. Si la huelga es la defensa del oprimido,—y oprimido es en Cuba el obrero, el pequeño comerciante, el profesional y el colono,— y la huelga se prohíbe bajo penas hitlerianas, ¿cómo ha de obtenerse cambio en nuestro pavoroso cuadro nacional? Y esto lo hace un gobierno que viene a restaurar la democracia y una institución como el A. B. C. que dijo, en su Manifiesto-Programa, que se organizaba para trabajar por la liberación económica de Cuba... Liberación sin permitir el movimiento del ahorrado. ¡Insigne y peregrina liberación!

Si los actuales mandantes de Cuba admitieran "del enemigo el consejo", nosotros les aconsejaríamos que no recogieran más esa careta liberal que ahora han arrojado violentamente. Al menos darían la gran lección objetiva que nos hace falta. Enseñarían de una vez por todas cómo la oportunidad democrática ha pasado ya, definitivamente, de nuestra órbita pública y que es mejor que, mostrando cada cual su fisonomía verdadera, sepamos a qué atenernos. Todavía hay ingenuos que se emocionan ante "los derechos que la Constitución garantiza" y achacan su violación a un Jefe de policía de mal hígado o a un Supervisor amigo del Baccardi. Es preciso que estas ilusiones caigan de una vez. Hemos leído en la prensa de hoy que en el seno del A. B. C. se mueve una fuerte tendencia fascitizante y que algunos de los más responsables en su orientación, como el doctor Sirgo, abogan porque el derecho de los más sea anulado "por la dictadura de los mejores." Esto es, al menos, sinceridad. No hay que decir que los que dominan en una colectividad por privilegio histórico se creen siempre los más aptos, los más eficientes, los salvadores obligados del gran número. Sólo que entienden que un poco de metralla bien administrada no está mal para el gran número. El A. B. C., se ha decidido por la teoría democrática. ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Pero no habíamos quedado en que era éste un carnaval sin careta? Aquí de la oportunidad de los versos del gran satírico: "Arrojar la cara importa—que el espejo no hay por qué".

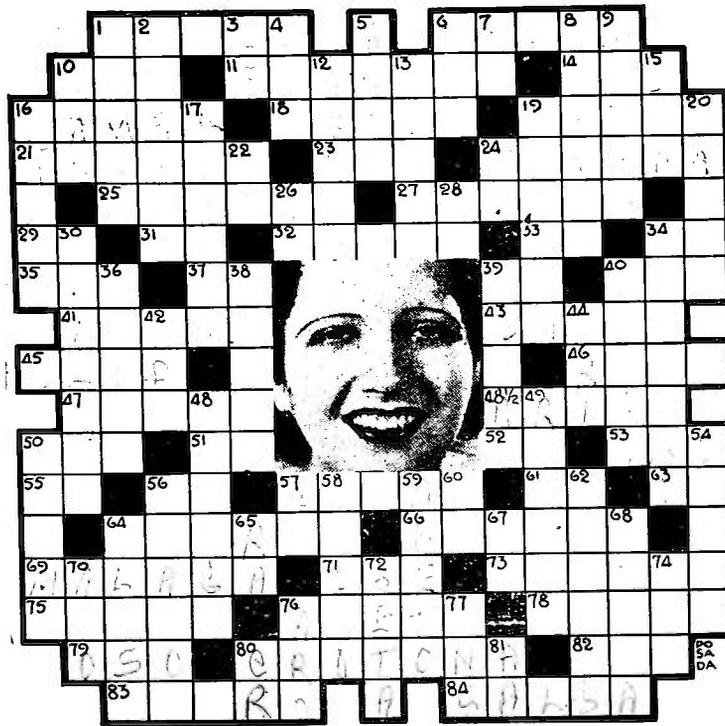


Dos aspectos del paseo de carnaval celebrado el pasado domingo

C R U C I G R A M A

HORIZONTALES

- 1—Una de las islas Jonias, en el Mediterráneo, cerca de la costa de Grecia.
- 6—Lengua franca, mezcla de árabe, italiano y español que se habla en Levante y Argelia.
- 10—Nombre de la artista que aparece en el centro.
- 11—Su apellido.
- 14—Clase de madera.
- 16—Ramal que se ata a la cabeza de las bestias.
- 18—Constelación.
- 19—Manchas del rostro.
- 21—Pobreza.
- 23—Capital de las posesiones portuguesas del Indostán.
- 24—Opera.
- 25—Dañoso, perjudicial.
- 27—Nombre que suele darse al abuelo en el interior de la Isla.
- 29—Punto de la rosa náutica.
- 31—Nombre de letra.
- 32—Especie de víbora muy venenosa.
- 33—Del verbo ser.
- 34—Terminación de verbo.
- 35—Río de Austria afluente del Danubio.
- 37—Pronombre.
- 38—Asamblea Nacional (inic).
- 40—Rey de Wessex en la heptarquía sajona.
- 41—Aflige, disgusta.
- 43—Río de Cuba.
- 45—Conquistador español, compañero de Cortes en la conquista de México.
- 46—Parte de un árbol.
- 47—Renta, frutos o emolumentos que produce en un año cualquier beneficio o empleo.
- 48.1|2—Departamento de Chile.
- 50—Río de España, afluente del Ebro.
- 51—Terminación de verbo.
- 52—Nota musical.
- 53—Papagayo grande.
- 55—Caso de un pronombre.
- 56—Preposición que denota separación, alejamiento.
- 57—Libro sagrado de los mahometanos.
- 61—Nota.
- 63—Orden Real (inic).
- 64—Armazón de madera colocada en el hueco de una puerta para sostener la mampara.
- 66—Piel curtida.
- 69—Prov. de España.
- 71—Del verbo osar.
- 73—Dícese de las plantas sin estambres ni pistilos (pl.).
- 76—Pico más alto de los Pirineos españoles.
- 78—Flor.
- 79—Plantigrado.
- 80—Ciudad de la antigua Italia, patria de Pitágoras y de Milon.
- 82—Nombre de un novelista portugués, muerto en 1900.
- 83—Cuerpo celeste.
- 84—Composición líquida para condimentar.



VERTICALES

- 1—Trono en que asisten los reyes a misa.
- 2—Río de Guayana que separa

a la Guayana francesa del Brasil.

- 3—Consonante (repetida.)
- 4—Especie de bisonte de Europa.

RESUELVA ESTE CRUCIGRAMA Y OBTENDRA UNA RECOMPENSA

Entre todas las soluciones acertadas que se reciban de este crucigrama y el nombre de la actriz que en él aparece, que es la que con el gran actor Edward G. Robinson, protagoniza la grandiosa producción "Pasiones Gigantes", que será estrenada en el teatro "Campoamor" el próximo viernes día 23 del corriente, serán sorteadas cinco entradas para presenciar dicha cinta, las que podrán ser utilizadas cualquier día hábil.

Envíe su solución rápidamente para que pueda entrar en el sorteo de los premios, claramente escrita en esta misma hoja, dirigida al señor Joaquín de Posada, Revista BOHEMIA, Trocadero entre Galiano y Blanco, Habana, junto con su nombre y dirección.

Se recibirán soluciones hasta las cuatro de la tarde del lunes 19 de Febrero, hora en que se verificará el sorteo de las entradas, pudiendo asistir al mismo los concursantes que lo deseen.

Ejercite su mente resolviendo los crucigramas de BOHEMIA y podrá gozar semanalmente de las delicias de los magníficos teatros "Encanto" y "Campoamor".

Busque en la página los nombres de los agraciados en el sorteo anterior, a los que se les envió su entrada para la película "El Boxeador y la Dama".

En el próximo número se publicará un crucigrama-rompecabezas, sorteándose entre los que envíen soluciones correctas, veinticinco entradas para la grandiosa producción "BATACLAN", de la Warner Bros First National, que se estrenará en el teatro "Encanto". No deje de participar en él. Pasará un rato divertido si acierta.

- 5—Río de Italia, afluente del Tiber.
- 6—Preposición.
- 7—Moneda de cobre romana.
- 8—El pueblo más antiguo que menciona la Historia de Europa, que habitó en España.
- 9—Caballo de poca alza.
- 10—Príncipe o comandante tártaro o persa.
- 12—Ciudad del Peloponeso, cerca del Golfo de Nauplia.
- 13—Pequeño mamífero carnívoro de América.
- 15—Estaca.
- 16—Ave palmípeda.
- 17—Género de mamíferos carnívoros, parecido al lobo, que viven en Africa.
- 19—Platillo de oro o plata que sirve para cubrir el cáliz y recibir la hostia.
- 20—Vía que iba del Palatinado al Capitolio en Roma.
- 22—Diptongo.
- 24—Nota.
- 26—Del verbo ir.
- 28—Preposición latina que significa: a, junto, hacia.
- 30—Figura que consiste en emplear un modo, tiempo, género o número por otro.
- 34—Irregular, extraño.
- 36—Dominico italiano a quien se atribuye el invento de los anteojos.
- 38—Una de las islas del archipiélago de las Bisayas.
- 39—Instrumento en que se mete el labio de las bestias y sirve para sujetarlas mientras se las herrea.
- 40—Una de las islas Jonias.
- 42—Una de las islas Orcadas.
- 44—Cantón de Suiza.
- 48—Una de las Antillas inglesas, cerca de Venezuela.
- 49—Movimiento violento de viento.
- 50—Resina sólida que se saca de un árbol y se usa en la composición de barnices.
- 54—Volcán de Costa Rica.
- 56—Bárbaros que invadieron a España en el 406 y fueron anonadados por los visigodos.
- 57—Preposición que significa: con.
- 58—Modificación alotrópica del oxígeno.
- 59—Arbol conífero.
- 60—Símbolo del Sodio.
- 62—Relato de Tácito que comprende la historia romana desde Augusto hasta Nerón.
- 64—Especie de pez.
- 65—Dios del sol.
- 67—Dona.
- 68—Cantón del estado de Jalisco (México).
- 70—Arbol leguminoso de Venezuela.
- 72—Especie de hongo.
- 74—Ondulación.
- 76—Anillo.
- 77—Isla de la costa gallega, en la ría de Pontevedra.
- 80—Símbolo del cromo.
- 81—Río de Francia.

VEA LAS SOLUCIONES DEL PASATIEMPO EN LA

PAGINA 42.

EL DRAMA DE CUBA Y LOS ESTUDIANTES NORTEAMERICANOS

(Viene de la página 28.)

ducirse no se detuvieron en las necesidades del estudiantado, sino que fueron más allá, reclamando en un principio el cese de la discriminación contra los negros; auxilio oficial a los desempleados, creación del Seguro Social, extendiéndose más tarde, ya convencidos de la imposibilidad de mejoras dentro del sistema burgués capitalista, a demandas más amplias dentro del marco anti-capitalista, anti-imperialista. El estudiantado americano, es innegable, marcha rápidamente hacia la radicalización, siguiendo el mismo paso del proletariado, al que la agudización de la crisis y el fracaso que cada día se hace más notorio de la política económica de Roosevelt, precipitan a la batalla en pro de un nuevo orden de cosas.

LA DELEGACION ANTI-IMPERIALISTA

Walter Relis llegó a Cuba hará varios meses, formando parte de la Delegación Anti-Imperialista de los Estados Unidos, en la que figuraban prominentes líderes de distintas organizaciones revolucionarias norteamericanas. Desde sus primeros pasos en La Habana, la Delegación encontró obstáculos por parte del gobierno pseudo anti-imperialista de Grau San Martín. Al llegar a Santa Clara, en el curso de su tournée de estudios por el interior de la Isla, la Delegación fué obligada por el Ejército de Batista a regresar a La Habana, donde fueron encarcelados dos de sus miembros: Shepard y Rounge, que pasaron varias semanas en los sótanos de La Cabaña.

En relación con los sucesos del 29 de Septiembre ppdo., Relis dice: "Regresé a La Habana para asistir a los funerales de Mella y vi a la policía y a los soldados, disparar contra los estudiantes y los obreros, realizando una de las más sangrientas masacres entre cuantas ha sufrido el pueblo de Cuba. A la matanza ordenada por el Gobierno Grau-Batista en el funeral de Mella, se han sucedido otros hechos de barbarie, como el ataque a la manifestación de las huelguistas del Ten-Cent, alar-des de fuerza contra la masa cubana, para congraciarse con los imperialistas de Wall Street a los que, las demostraciones de la pujanza obrera y estudiantil de Cuba, aterran. Estos actos evidencian hasta la saciedad que el Gobierno Grau-Batista era tan imperialista como el actual que presido por Mendieta, es en realidad el Gobierno Caffery (mente) Batista (brazo). Mente y brazo al servicio de los intereses americanos en Cuba.

LA TOURNEE DE CONFERENCIAS

Mi viaje, el segundo al interior de la Isla, fué terminado en Manzanillo, quedando así interrumpida la serie de conferencias de carácter anti-imperialista que había comenzado. En mi detención—con-

tinúa explicándonos el valiente estudiante —tuvo una parte decisiva el propio cónsul americano de Manzanillo, en combinación con el Capitán Cruz Vidal, según he podido saber por una conversación que sorprendí en el propio Cuartel de la Guardia Kural a donde se nos condujo y donde tuvimos que dormir en el suelo por orden del Teniente Téllez, machadista, que se negó a facilitarnos camas. Nuestros mensajes a La Habana dando cuenta de la detención y sus motivos, fueron interceptados y quedaron sin cursar por la Oficina de Telégrafos de Manzanillo. Se nos trajo esposados y se nos internó en La Cabaña, donde pudimos hacer curiosas observaciones, pues en tanto los machadistas asesinos gozan de toda clase de consideraciones, se les permite más tiempo al sol y reciben visitas todos los días, los otros presos políticos, lo mismo los detenidos durante los gobiernos de Grau y Hevia que los que han sido llevado bajo la égida de Caffery-Batista-Mendieta, sufren toda clase de privaciones.

La única visita que recibí en la prisión, a la que mis amigos no pudieron llegar— agrega Relis—fué la del Jefe de la Policía Secreta, quien me ofreció la libertad a cambio de que, desde La Cabaña, fuera al buque que me había de llevar a los Estados Unidos. Durante la conversación me dijo, que el Cónsul General de los Estados Unidos en La Habana, Mr. Dumont, pagaría mi pasaje. Rehusé terminantemente salir de Cuba, en esas condiciones, sintiéndome al mismo tiempo avergonzado de que el Cónsul de mi país, en lugar de ofrecerme la protección debida, maquinase contra un ciudadano americano. La libertad incondicional me llegó al fin mediante una orden de Batista, presionado sin duda por los intelectuales, obreros y estudiantes que no me abandonaron un solo momento, atentos siempre a mi suerte.

Aparte de mis experiencias personales— terminó diciéndonos el líder estudiantil americano—contaré a las masas de la población norteamericana, en una tournée que bajo los auspicios de la Liga Nacional de Estudiantes ya está preparada, mis observaciones del movimiento revolucionario de Cuba. Diré los cuadros de hambre, de miseria y de terror que he presenciado, no sólo en la capital cubana, sino en el interior de la isla; contaré cómo se defienden los campesinos de Cuba de la opresión y la explotación de las empresas imperialistas americanas que actúan con la colaboración de los capitalistas cubanos. He visto escenas terribles en Jaruquí, en Cunagua, en mil lugares y demostraré el empeño de los cónsules americanos en evitar que me saturase del ambiente revolucionario de Cuba, del que todos en este país deben estar orgullosos. Dumont, Caffery, de siniestra recordación en El Salvador y en Colombia y todos sus compañeros acreditados en Cuba, tratan por todos los medios de impedir que se conozcan en los Estados Unidos los efectos del régimen que mantienen desde hace treinta años en esta República nominal y le temen, no sólo porque saben que las masas americanas se pronunciarán con mayor energía contra el imperialismo, sino también porque saben que el movimiento pro-liberación de las colonias, tiene un enorme, trascendente e incontrastable repercusión entre la población esclavizada de las metrópolis. Para Cuba, para la masa cubana víctima de todos los atonellos, una última palabra y un saludo a través de las páginas de BOHEMIA:

¡Adelante, hacia la revolución agraria anti-imperialista!

Enero 5 1934.

OFERTA ESPECIAL

Si su cutis es áspero, marchito y sin atractivo, debe atribuirlo a la falta de OXIGENO, valioso elemento que da vida a la piel. Hoy puede usted remediar ese mal dando a su cutis abundancia de OXIGENO activo en una admirable CREMA DIOXOGEN, que debe dejarse en la piel toda la noche.

De venta en Farmacias y Perfumerías.



Remita por correo cinco centavos en sellos a Dr. B. ABELLA, Apartado 78, Habana, y le enviaremos una muestra de CREMA DIOXOGEN, GRATIS. Solicitamos agentes en el interior de la República, para vender la "CREMA DIOXOGEN". Dirijan la correspondencia a B. ABELLA, Aptado. 78. Habana

ANUNCIOS TELEGRAFICOS

GRETA GARBO EN LA INTIMIDAD



Obra excelente que descubre el misterio de la verdadera Greta, el secreto de hacerse amar y de sus besos pasionales llenos de la savia divina de su alma misteriosa.

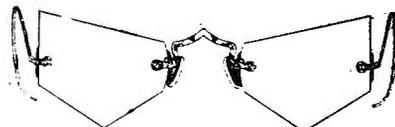
Remita \$1.50 moneda americana, en giro postal o bancario, y recibirá esta magnífica obra a vuelta de correo.

JACOB YASINOWSKY

Aguila número 8. Habana Cuba.

GRAN LIQUIDACION

De Espejuelos, Lentes, Impertinentes y Bifocales.



Espejuelos y Lentes ETIQUETA en Monturas de Oro Blanco.

Especialidad en Bifocales finos.

Despacho de Fórmulas Médicas.

Examen de la Vista, Gratia, para los Lentes.

CIA. DE OPTICA

"LA GAFITA MODERNA"
Neptuno 180.



EL CASO ZUBIZARRETA

estuvo en Palacio. Habló largamente con Machado.

A los que esperábamos fuera, junto a la puerta del despacho presidencial, llegaba la vez reposada y lenta del líder político tratando de probarle a Machado que la transigencia y comprensión de las aspiraciones nacionales era el mejor camino para quitarle asperezas al encono público.

—Los aplastaré—oímos perfectamente al Dictador. A poco, Vázquez Bello se reunió con nosotros. Nos dijo que no tenía importancia la amenaza de muerte, que Miguel Angel Aguiar y el doctor Gonzalo Freyre eran sus amigos, y que nadie podría hacerle creer que ellos hubieran tomado participación en ninguna conjura contra su vida. La oposición sabe—terminó—que yo soy el freno más enérgico que tiene Machado. En Cuba se conoce a los hombres y lo que son capaces de hacer.

Yo acompañé al Dr. Vázquez Bello hasta la calle. Charlamos durante diez minutos frente al ascensor, en el piso bajo. Discutimos algunos de los tópicos corrientes entre un hombre que aspira a la Presidencia de la República y los que lo secundan en tal propósito.

El doctor Vázquez Bello disponía de un estado mayor leal y sincero. Integráballo elementos jóvenes y decididos del Partido Liberal. Los más se hubieran dejado matar por defender la vida de quien era esperanza de todos. El Presidente del Senado sabía bien esta decisión de los suyos y la pagaba, con creces, en afectos, consideraciones y reconocimiento de los méritos y capacidad de cada uno.

Era frecuente en él citar al "Bohío" a aquellos de sus colaboradores más estimados y me instó a que fuera a almorzar en su compañía al día siguiente. Nos despedimos.

¡Y no volví a verlo!

Llegó la madrugada del día 27. Como de costumbre, me dirigí al Palacio a las cinco. Era de noche aún, pero el Presidente estaba en su despacho ya y Emilio Castro le leía los periódicos. Al verme indagó si había tomado café y dispuso que se me sirviera una tacita.

Supuse que sería una mañana de poco trabajo, y por tanto, con tiempo suficiente para estar en el "Bohío" a las once de aquella mañana. Llegaron Molinet, Sebastián Planas, Jesús Consuegra, Ibrahím Consuegra, el Dr. Enriquez y don Jesús María Barraqué. Eramos el grupo habitual de todos los días; pero a las seis apareció el General "Pino Guerra", y seguidamente los jefes de policía. A las ocho, el tercer piso rebozaba de público y Machado se dispuso a recibir. Fué una de las jornadas más laboriosas rendidas en los últi-

mos meses del año treinta y dos. Sujeto a mis deberes de periodista mientras duraran las audiencias, contemplé impotente el desfile de las horas. Sonaron las once, las doce, y me resigné a diferir, para otra oportunidad, el almuerzo con el Dr. Vázquez Bello. Para disculparme lo llamé por teléfono y le di cuenta del trabajo extraordinario a que estaba sometido.

—Nos veremos, a la tarde, en la "Metropolitana"—contestó.

Sin prisa ya, aguardé pacientemente. La última persona recibida por Machado abandonó su despacho a la una de la tarde. Unos cuantos minutos después nos sentábamos a la mesa. Ocupamos puesto en ella: el Presidente, el doctor Ramiro Guerra, los comandantes Firmat y Galí Menéndez, el teniente Obdulio Herrera, Capitán Morales y yo.

Machado, como siempre que se reunía con las personas contertulias suyas, habló del desenvolvimiento agrícola de la República, de los progresos hechos en la cría de caballos, de la exposición ganadera que preparaba. Recuerdo perfectamente que se refirió al cultivo de la planta del "mangason", la delicosa fruta de la India.

—En la finca "Nemta"—dijo—poseo dos posturas, bastante crecidas ya. Espero que para fines del treinta y tres habrán florecido. La pupa de su fruta es de lo más delicado que existe en el mundo.

Mediaba el almuerzo cuando se presentó el soldado Sanabria, asistente del cuarto de ayudantes, y se dirigió al comandante Firmat:

—Lo llaman por teléfono, comandante. Percibimos confusamente la emoción de la voz del ayudante de campo, al insistir en que se le hablara claro. Algunas de sus palabras ansiosas eran: "¿Cómo?" "¿El Dr. Vázquez Bello?" "¿Usted está seguro?" "¿Dónde?"

El Presidente fué el primero en quedarse quieto, tratando de oír e interpretar el sentido de las preguntas que hacía el comandante Firmat. Los demás comensales suspendimos hasta la masticación, sobre-cogidos, expectantes.

Apareció Firmat. Estaba pálido, con los ojos húmedos. Cuadróse rigidamente y balbuceó con voz trémula:

—Sr. Presidente, el doctor Vázquez Bello acaba de ser objeto de un atentado. Lo conducen al hospital militar.

Machado reaccionó y, con acento desfallecido, dijo:

—Llame al hospital. Permanecimos en silencio hasta el regreso de Firmat.

—Sr. Presidente—confirmó el ayudante. —Ha llegado al hospital sin vida.

Nos aplastó la realidad. Un profundo silencio nos inmovilizó en los asientos. Los criados quedaron como aturcidos en los mismos sitios donde les había sorprendido la noticia, con las bandejas en las manos y sin saber qué hacer.

—Con el permiso de ustedes—expuso el Presidente. Abandonó la silla. Vació unos segundos y dirigió sus pasos al corredor, terminando frente a una columna en la que se apoyó de espaldas.

Poco a poco, como hielo que se derrite, los ojos de Machado fueron nublandose de acuosidad espesa hasta que las lágrimas le surcaron el rostro. Lloró en silencio y sin pestañear durante unos cinco minutos. Luego, quedo, despacio, dijo:

—Hagan el favor de llamar al doctor Zubizarreta.

Firmat volvió al teléfono. Ramiro Guerra, inmovilizado, esperaba órdenes. Galí Menéndez, gran amigo de Vázquez Bello, sollozaba. Machado volvióse a su otro ayudante y le mandó:

—Haga el favor de ir al hospital.

Galí Menéndez saludó militarmente y se dispuso a obedecer.

—El doctor Zubizarreta no está en su casa ni en la Secretaría, señor Presidente, —informó Firmat.

—Pues es necesario localizarlo—precisó Machado.

Acudimos a los teléfonos. Llamamos a todas partes y, a los diez minutos, confesamos que no habíamos podido hallar al Secretario de Gobernación.

—Llamen a Herrera.

—Ha salido para Columbia, —informé Ramiro Guerra.

—Que me llame inmediatamente que luego insistió Machado.

Apareció Bosch. Fué la primera persona que llegó al Palacio después de sabida la noticia. Siguiendo a Bosch, el Dr. Carlos Miguel de Céspedes acercó al Presidente. Uno de los oficiales presentes, admirador fervoroso de Vázquez Bello, nos dijo a Firmat, a Bosch y a mí:

—No me sorprendería que fuese este el autor del asesinato. Necesitaba eliminarlo para no tener competidores a la Presidencia de la República.

Alguien replicó:

—No lo creo. Carlos Miguel no es capaz de tanto. Pero hay que averiguar la participación que haya tenido el General Herrera en este crimen.

Sonó el teléfono.

—Sr. Presidente—informó el comandante Firmat—, el General Herrera desea hablar con usted.

—¿Es Alberto?—preguntó Machado.

.....

—¿Dónde estás?

.....

(Pasa a la página 41.)

MAQUINAS RECONSTRUIDAS
DE TODAS MARCAS

MUEBLES DE OFICINA.

TINTAS Y PAPEL CARBON

CIRCULARES Y DIRECCIONES.
PROPAGANDAS MERCANTILES

MARCOS NOROÑA

REPARACION DE MAQUINAS DE OFICINA
DE TODAS CLASES

ECONOMIA RAPIDEZ
SERVICIO

HABANA 65. — TELF. A-9995.

HABANA. — CUBA.

DISTRIBUIDORES DE LOS
PRODUCTOS "PELIKAN"
Y "MILLER"

PAPEL STENCIL, TINTAS Y
ACCESORIOS "EDISON-DIGE"
PARA MIMEOGRAFOS.

ADRESOGRAFOS, GRAFOTIPOS,
MULTIGRAFOS Y SUS
ACCESORIOS.

POR QUE SE FRUSTRO NUESTRO ATENTADO CONTRA AINCIART

(Viene de la página 29.)

la noche antes del día señalado. Después de mil peripecias y con el concurso de Victor Hugo Tamayo—que por ser hijo de un Teniente de Policía había desaparecido toda posible sospecha—logramos obtener un "Chevrolet" que estaba estacionado frente a su casa. Ivo Fernández, José Villalobos y yo, nos situamos en los Cuatro Caminos armados de revólvers. Allí detuvimos el "Chevrolet", ajustando precio de un viaje a la calle H, entre 23 y 21. Parece que fuimos sospechosos al chofer, porque éste, inesperadamente, se detuvo en una esquina de la calle G frente por frente a una pareja de policías que hacía posta por allí. Pero a despecho de su audacia y por el mismo procedimiento de desenfundar las pistolas, le hicimos abandonar la máquina en que viajaba, no sin antes haberlo hecho retroceder hasta G, entre 27 y 29, en cuyo garage quedó depositada "nuestra" nueva adquisición.

Ya todo listo y a la hora convenida del día indicado, Ramón Cuervo estaba situado en Lealtad número 22, de donde salimos con el tanque lleno de gasolina hacia el Cerro, en busca del Chevrolet que la noche anterior habíamos "adquirido" de un chofer y al que por falta material de tiempo no le habíamos cambiado la pintura. Siguiendo muy de cerca al Chevrolet iba el "Marquette", hasta llegar a Animas entre Campanario y Manrique, donde ambas máquinas fueron convenientemente equipadas. Cada máquina llevaba dos potentes granadas de mano con 500 perdigones cada una y con las mechas sobresalientes tan sólo una pulgada, y provistas de un acelerador de clorato en los extremos para evitar cualquier posible fracaso del encendido.

En la primera máquina iba yo como chofer, yendo a mi lado Ivo Fernández, mientras Cándido Mora y Gustavo Cowley ocupaban el asiento trasero. En la segunda máquina, a la que le amábamos "máquina guarda espaldas", iba Ramón Cuervo como chofer, llevando a su lado a José Villalobos, mientras detrás ocupaban sitios Menelao Mora y Alberto Cruz, provistos de armas largas y dispuestos a acometer con ellas a la máquina de Ainciart para el caso en que fracasaran las granadas de mano que portábamos.

Las máquinas deberían acudir hasta el Malecón y al proximarse la máquina de Ainciart, el Chevrolet debía salir de su apostadero y aparejarse a la máquina de éste, aprovechando el momento para lanzar las bombas por la ventanilla del auto de Ainciart, que siempre iban abiertas para que circulara el aire.

La espera discurrió con el natural nerviosismo de quienes están al acecho, dispuestos a jugarse una carta peligrosa.

Al fin llegó la máquina de Ainciart, pero muy al contrario de su costumbre, no dio las vueltas que siempre daba por el Parque de Maceo, sino que continuó viaje hacia el Vedado. Asombrados en principio y decididos a realizar el atentado de todos modos, nos apostamos en la calle de Marina, esperando el regreso del carnicero Jefe de la Policía.

En estas condiciones, inesperadamente fué atacado el Chevrolet por una máquina propiedad de Julio Fernández, que era conducida por un empleado de éste al que acompañaban dos soldados del Ejército. Como quiera que los soldados, antes de acudir a la sorpresa habían pedido auxilios a los Expertos, la segunda máquina tuvo que sostener tiroteo con los perse-

(Pasa a la página 48.)

20
¢

La sonrisa
con unos
dientes
blancos y lindos
subyuga

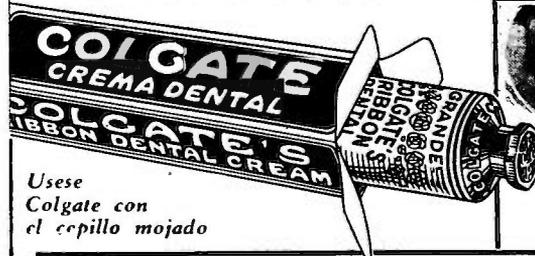


DIENTES blancos, brillantes... aliento puro, perfumado... ¡el mayor encanto en la sonrisa de una mujer!

La Crema Dental Colgate limpia completamente todos los intersticios de los dientes, aún donde el cepillo no toca. Hermosea la dentadura porque contiene el mismo ingrediente pulidor que usan los dentistas. Colgate tiene un sabor delicioso

y refrescante —deja el aliento puro y perfumado.

Compre hoy mismo un tubo de la Crema Dental Colgate. Usela con constancia diariamente, por lo menos en la mañana al levantarse y por la noche al acostarse. Luego admire con placer el encanto de sus dientes blancos—note cuán fresca queda la boca, cuán puro el aliento!



Usese
Colgate con
el cepillo mojado



Mal
Aliento
lo causan
a veces los
residuos alimenticios
entre los dientes.
Colgate corrige
esta condición.

EL CASO DE ZUBIZARRETA

(Viene de la página 40.)

- ¿Murió ya?
-
- ¿Dónde le tiraron?
-
- ¿Cuántas heridas tiene?
-
- ¿En qué lugar?
-
- ¿Han detenido a alguien?
-
- ¿Dónde está el automóvil?
-

—Oye; procura que no se altere el orden. Tengan mucho cuidado. Te espero.

Durante el tiempo que el Presidente estuvo hablando por teléfono llegaron al Palacio Presidencial numerosas personas. Todas, indignadas o entristecidas. Algunas rugían pidiendo que se les autorizara tomar venganza.

Cerca de las tres de la tarde, un teléfono advirtió de que había sido muerto el doctor Miguel Angel Aguiar. Momentos más tarde apareció Salvadorcito Guedes con la noticia de que un grupo de desconocidos había asaltado el hogar de los hermanos Freyre, asesinandolos.

El Presidente se exaltó y dijo autoritariamente:

—Localícenme en seguida al Secretario de Gobernación y a Ainciart.

Después de las tres irrumpió en el comedor, atestado de gente, el doctor Zubizarreta. Lo seguían varios oficiales y paisanos. Sudaba. Traía en una mano el sombrero y en la otra su pañuelo blanco que se lo pasaba por la frente. Su respiración era anormal y sus mejillas resaltaban cárdenas. Se detuvo ante las personas que rodeaban a Machado y dirigiéndose a todas, aunque miraba de hito en hito al Presidente, expuso:

—Acaban de matar al doctor Clemente Vázquez Bello y a los doctores Ricardo Dolz, Carlos Manuel de la Cruz, Gué, Gonzalo Freyre, Miguel Angel Aguiar, y a Corrons Canalejos e Ignacio González de Mendoza. Y como yo soy el responsable de la seguridad de las personas y no he podido evitar tan lamentable acontecimiento, aquí está mi renuncia.

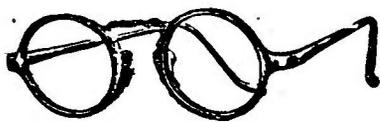
Y mostró un papel que traía en las manos.

Hubo un momento en el que se oía el latir de los corazones. Inmediatamente, Machado, arrugando el entrecejo, con sorda entonación, respondió:

—Pues es la barbaridad más grande que podíamos haber hecho.

Viró en redondo y se fué para su despacho privado.

LA CASA IGLESIAS
OPTICA



FUNDADA EN 1898.

Examen de la vida gratis
Espejuelos y recetas de los señores
oculistas.

A PLAZOS
MONTE 118 esq. a FIGURAS



LA
PELUQUERIA
"EVELIO"

LOS MEJORES
PERMANENTES

SEÑORAS:

Corte de pelo 30 cts.
Uñas Esm. sup. o cejas . . . 20 cts.

CABALLEROS:

Pelado 20 cts.
Afeitado 20 cts.

NEPTUNO 129 ESQ. A LEATAD

¿Por qué pagar más?



Pídala al teléf. A-5361

SE ACABARON LOS
BORRACHOS

Maravilloso remedio para curar la embriaguez. El curar tan pernicioso enfermedad nunca perjudica la salud. Nuestra medicina está garantizada. Al que no quiera curarse, se le cura secretamente. Informos Gratis, pidalos por correo al Dr. ALFREDO FIGUEROA. Belascoain 227. Habana.

FABRICAMOS
DE ENCARGO TODA CLASE
DE LAMPARAS
SOLICITE PRECIOS
ALADINO
GRAL. CARPILLO 72 HABANA

LA VIDA AVENTURERA DEL "MAXIMO GOMEZ"

(Viene de la página 24.)

Del barco salían frecuentemente grupos obreros, líderes, directores de gremios, que no volvían a bordo. Eran los expulsados. Pero otros huéspedes los sustituían, y en toda ocasión el barco, igual que una cárcel en tierra, tenía sus entradas y salidas, sus altas y sus bajas.

Más tarde, otro elemento fué a compartir con los huéspedes habituales el horror de aquella prisión flotante. El Gobierno, siempre Zayas Bazán, se dispuso a moralizar la isla. Era la "regeneración" que se iniciaba con todos sus atropellos y exacciones. Y grupos de "cocottes", (francesas en su mayoría), "macrós" y todo género de gentes de ese bajo mundo de galantería barata, fué a parar al "Máximo Gómez". Los camarotes se impregnaron de olor a polvos de arroz, y las mujeres extranjeras miraban melancólicamente a tierra, en las tardes azules de La Habana, cuando era la hora de pasearse por cubierta para tomar un poco de sol y de aire. De estas gentes salieron no pocas rumbo a su país de procedencia.

Regenerada completamente La Habana y casi toda la isla, según informaba Zayas Bazán al Presidente, quedaba otro elemento por exterminar: eran los chinos que se dedicaban en nuestra puritana Capital a extender el vicio de las drogas, y otros, que tenían lujosos o miserables fumadores de opio, que traficaban con todo género de vicios. Docenas de chinos fueron internados en el "Máximo Gómez". El barco recibía desdenosamente a sus huéspedes, los alojaba donde se podía, y su interior era un concierto de todas las lenguas de la tierra y un muestrario de todos los perfumes de la escala odorífera.

Estos chinos debían ser expulsados. Pero un "viaje a China" verdadero no era cosa poco costosa y fácil y el reembolso de todo ese orientalismo pervertido y poco deseable en Cuba resultaría carísimo al Gobierno. A Zayas Bazán se le ocurrió que el problema quedaba resuelto con el mismo barco: el "Máximo Gómez" daría la vuelta al mundo. A los españoles los dejaría en su tierra; a los franceses en la suya; a los italianos, idem; y así, con los demás extranjeros, hasta llegar a China. En ese país soltaría a los traficantes de opio y otras drogas apresadas por la policía de La Habana, y la vuelta de unos meses la ciudad se encontraría perfectamente purificada y hasta santificada maravillosamente como ninguna ciudad del mundo... Y el "Máximo Gómez" daría la vuelta al mundo paseando la bandera cubana...

Pero fué imposible. Ni el barco estaba

en condiciones de hacer tal crucero a través de los mares inquietos de otras latitudes, ni el dinero del Tesoro podía distraerse en llevar a sus puertos de procedencia a tanto elemento maleante. El Gobierno fué saliendo de esas gentes del modo más cómodo y menos costoso que pudo, y el barco quedó en la bahía de La Habana sujeto a todas las contingencias del Gobierno.

Durante todo el régimen brutal de Machado, el "Máximo Gómez" fué prisión del Estado. Una especie de Bastilla flotante o cosa así. Algo tenebroso, infimo, miserable, como todas las cosas del machadato. Hasta que la tiranía se fugó y el viejo barco, abandonado a sí mismo, se siguió pudriendo en las aguas de la rada.

El Gobierno del Coronel Mendieta determinó sacar de bahía ese triste resto lamentable, representativo de un régimen de opresión, que era todo un símbolo de la estupidez machadista. Y el "Máximo Gómez" fué sacado a las aguas del golfo para que se hundiera y se perdiera para siempre en el fondo oscuro del mar. Había costado demasiado dinero al Estado y su recuerdo era lo suficientemente tenebroso para que no se deseara su desaparición.

Al barco se le abrieron las compuertas para que, inundados sus compartimentos, se hundiera rápidamente. Pero el barco no quería irse al fondo. Era de construcción alemana, y sin ser una maravilla era lo bastante complicado para resistir las vías de agua. Estaba hecho a prueba de torpedos...

Erró el "Máximo Gómez" bastante tiempo por las aguas del golfo. Como un derelicto a la deriva, se le vio cruzar unas veces al Este y otras al Oeste, frente al litoral que tantas veces había visitado en sus buenos tiempos de mercante útil y apresurado. Y esta vez hubo que hacerlo desaparecer a cañonazos. Un barco de guerra cubano, un compañero de aventuras probables pero que no se produjeron nunca, se encargó de su sepelio.

Sus honras fúnebres se celebraron a cañonazos. Y las fotos que ilustran estas notas, dan una idea gráfica de los últimos momentos del "Constantia", cuya cribada estructura yace ahora en el fondo del golfo de México, frente al litoral de La Habana, descansando de su vida aventurera y complicada, desaparecido para siempre de las actividades marítimas y borrado del Lloyd Register como otros tantos barcos que se van de la vida del mar, luego de cumplido su destino y que es casi siempre distinto a aquel para el cual lo idearon y lo construyeron sus armadores.

SOLUCIONES AL NUMERO
ANTERIOR:

Al jeroglífico:
TODOS PERPLEJOS
Al nombre de la artista:
MIRNA LOY

Los cinco pasas para la gran película "El Boxeador y la Dama" fueron sorteados entre todas las soluciones recibidas, a presencia de algunos concursantes, y correspondieron a las siguientes personas: Srta. Berta de Cárdenas, Calzada número 139 entre 14 y 16, Vedado.

Sr. Antonio Cantero, de Real 97, Marianao.

Srta. Alicia Díaz, de Tejadillo 34 (altos). Habana.

Srta. Ofelia Salas Olivella, de 14 y Calzada, Vedado.

Sra. María Menéndez de Antero, de Díez de Octubre número 97, Vibora.

Al crucigrama:



El encanto juvenil...

se puede adquirir

7¢

USTED puede atraer más hacia sí el amor — la admiración — puede retener sus encantos juveniles si conserva su cutis radiante de juventud. Use diariamente el Palmolive — el jabón de la juventud. Sus efectos embellecedores se deben a la mezcla secreta de sus balsámicos aceites de palma y oliva.

Compre hoy 3 pastillas del jabón embellecedor — el Palmolive. Siga este tratamiento que recomiendan más de 20,000 especialistas en belleza: Por

la mañana y por la noche frótese el cutis con la espuma del Jabón Palmolive hasta que penetre bien en los poros — luego enjuáguese y séquese con suavidad. Uselo también para el baño. Conserve así su cutis limpio, terso y juvenil

Siga los "Consejos de Belleza" contenidos en el prospecto que va dentro de la envoltura del Jabón PALMOLIVE



PALMOLIVE... el jabón embellecedor

P. 3410-S

(Viene de la página 19.)

La actriz, sin vacilar, contestó: —Esa pregunta ha sido discutida en cientos de libros. En pocas palabras, yo creo que es debido a que los hombres "esperan" que en el caso de la mujer moderna "la historia vuelva a repetirse".

El periodista hizo una nueva pregunta: —¿Cómo aprendió usted tantísimo sobre las "mujeres malas"?

Y la actriz, de nuevo, y sin inmutarse, le contestó: —No tuve que aprender nada acerca de ellas, ya que cada mujer sabe lo "mala" que puede ser una mujer si se le mete en la cabeza serlo.

Y en vista de la inteligente audacia con que Mae West sabía responder a preguntas de tanta trascendencia, el periodista hizo una tercera pregunta a la autora y actriz: —¿Por qué le gusta a usted interpretar papeles de mujer seductora?

—Porque, si bien es cierto que la virtud tiene su propia recompensa, dicha recompensa no se deja ver en las taquillas de los teatros y cines,—contestó la actriz.

Ante las exuberancias carnales de Mae, el periodista ha preguntado: —¿Por qué no hace usted nada por perder peso?

Y la actriz contestó con otra pregunta: —¿Qué le sucedería a la "atracción física" de una mujer si pareciera anémica?

—¿Podría ser usted en la vida real la clase de mujer que interpreta en la pantalla?

—En ciertas circunstancias y condiciones, ¿quién puede decir lo que uno puede llegar a ser o hacer?

Como se ve, Mae West sabe lo que contesta. Veamos cómo resuelve otra pregunta del periodista.

—¿Qué, según su opinión, es el amor?

—Creo que es más o menos una emoción peligrosa y poderosa, generalmente fuera del control de los humanos. Pruébelo usted, algún día ya verá lo que yo quiero decir.

Una pregunta más del periodista:

—¿Cree usted que una mujer de la vida puede amar verdaderamente y serle fiel a un hombre?

MAE WEST REVOLUCIONA A HOLLYWOOD

Y otra respuesta formidable de la actriz: —¡Claro que sí! No incluyo a todas las mujeres de la vida, pero muchísimas de ellas, las que aún no han perdido del todo los sentimientos y emociones, pueden llegar a amar y a ser fieles.

Y va una última pregunta y una maravillosa "receta" de la actriz:

—¿Cuáles son los tres o cuatro puntos que una mujer debe tener en cuenta cuando quiere "atrapar" a un hombre?

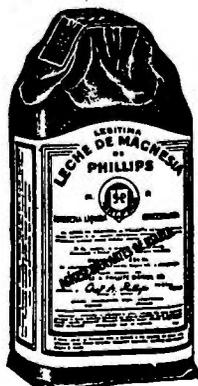
—En primer lugar, creo yo, debería hacerse lo más atractiva posible. Segundo, debería comprender la personalidad de "su víctima", para saber amoldarse a las cosas que contribuyen a hacer la personalidad de él, y de esa forma convertirse en

un ser indispensable. Tercero, debe ser "difícil" de obtener. Nadie aprecia las cosas que se pueden conseguir con tan sólo pedir las o alargar la mano y tomarlas.

La muchacha que quiera atraer a un hombre—continúa diciendo Mae West,— debe procurar que éste tenga competidores, pero no hay que exagerar las cosas hasta el punto de que el preferido cometa un crimen, o se salte la tapa de los sesos en un ataque de celos. Y no hay que abusar de su generosidad nunca, para que siempre le quede dinero suficiente en el bolsillo para la licencia matrimonial... si eso es lo que persigue la mujer.

Tales, en unas cuantas respuestas, la formidable personalidad de Mae West, la mujer que revolucionó a Hollywood y que revolucionará La Habana cuando aparezca en la pantalla del teatro "Nacional", los días 19 y sucesivos en su magistral producción "No soy un ángel".

Leche de Magnesia de PHILLIPS



el antiácido-laxante ideal
para la

DISPEPSIA

SUAVE, AGRADABLE, EFICAZ - NO FORMA HABITO

TEATRO NACIONAL

SEMANA DEL 19 AL 25

¡GRAN ESTRENO!

Mae West
en



MAE WEST
LA
VAMPIRISA DE
LA PANTALLA

NO SOY UN ANGEL

La más extraordinaria producción del instante, con

Cary Grant.

GRAU, SUS LEYES Y LA OPOSICION.

(Viene de la página 31.)

le ofreciera mayores ventajas a sus intereses personales.

LEY DE LAS OCHO HORAS Y JORNAL MINIMO

La clase trabajadora, expoliada siempre por Gobiernos anteriores, que tenía reducidas a su más mínima expresión las ventajas que pudiera obtener dentro de un régimen capitalista, pudo, en el Gobierno de Grau, manifestarse con todas sus fuerzas y exigir ventajas que si no la colocaban en la mejor de las posiciones, fueron, sin embargo, lo suficientes para permitirles desenvolverse mejor y vivir un poco más alejada de las miserias en que antes vivieron. El atropello no consistía tan sólo en los jornales exiguos que se pagaban, sino también en el tiempo de labor a realizar durante el día. Un Gobierno cubano, por poco democrático que fuera, tenía que darle al obrero Leyes que hicieran posible una mejor vida, una mejor retribución y mayores garantías que las concedidas por los Gobiernos anteriores. Fué así como el Gobierno concedió entonces, por medio de un Decreto, la Ley de las Ocho Horas de Trabajo. Los trabajadores tenían que recibir con simpatías tal medida. Aquella Ley beneficiaba los intereses de su clase; permitía un mejor desenvolvimiento dentro de su vida modesta. Los más beneficiados, porque habían sufrido siempre con más intensidad los atropellos del patrono, fueron los trabajadores del campo. Ya en los ingenios no se trabajarían doce y a trece horas al día. Los cortadores de caña encontrarían que por menos tiempo obtendrían los mismos beneficios. La Ley triunfaba, porque contaba con el apoyo de la clase explotada.

Pero era necesario algo más. Fué entonces cuando se estudió y se llevó a la práctica la Ley que establecía un jornal mínimo. Fueron también los trabajadores de la industria azucarera, los que recibieron con más júbilo la noticia; ya no se trabajaría por quince centavos al día; no se podía, según el Decreto, pagar jornales menores de cincuenta centavos.

¿Qué obstáculos se encontraron al implantarse estas Leyes? Los grandes capitalistas, representados (en el caso del azúcar) por compañías extranjeras, movieron toda clase de influencia en Washington, para obstaculizar el cumplimiento de dichas Leyes; protegidos, como siempre estuvieron, por otros Gobiernos, trataban de conseguir de nuevo ese apoyo que destruía por completo las peticiones justas que dentro de un programa mínimo exigían los trabajadores. El Gobierno no hizo caso nunca a las amenazas, más o menos veladas, de los extranjeros. Su decisión fué firme y por encima de las relaciones que pudieran existir entre los capitales afectados y el Gobierno, estaba la razón poderosísima de las necesidades del obrero.

A estas Leyes fueron las que llamó la oposición política (la oposición que hoy es Gobierno), Leyes "radicales".

Es absurdo juzgar radicales tales medidas. Es absurdo, porque la Ley de Ocho Horas y la de los Jornales Mínimos están implantadas en casi todos los países del mundo. El beneficio que recibe el obrero es exiguo en proporción a las desventajas que sufre dentro de un sistema que pocas garantías le ofrece para su defensa. No es de dudar que estas pequeñas ventajas que ganaron por la fuerza que como clases representan, las pierdan dentro de un Gobierno que mira más por los intereses capitalistas extranjeros o nacionales, que por las necesidades, más que justas, del trabajador, que siempre estuvo atropellado.

LEY SOBRE EL PRECIO DEL ALUMBRADO E INCAUTACION DE LA PLANTA ELECTRICA

Una de las medidas que pudiéramos considerar como más radicales, fué, sin duda, la adoptada con la rebaja del kilowatt y más tarde con la incautación de la Compañía Cubana de Electricidad. Podemos dividir en dos partes lo que con dicha Compañía sucedió: una de carácter nacional y otra de carácter obrero. La primera se basaba en el excesivo precio que la Compañía cobraba por el servicio de luz. El Gobierno nombró una comisión que estudiara (usando para ello la misma contabilidad de la Compañía), las utilidades que ésta percibía, en proporción a otras, que, bajo la misma dirección de la propia Empresa, estaban establecidas en otros países. Después de un detenido estudio, pudieron comprobarse dos cosas fundamentales: la primera, que en los mismos Estados Unidos, donde radica la Administración General de la Electric Bonds and Shares, de la que es subsidiaria la Compañía Cubana de Electricidad, el costo del kilowatt es de ocho centavos; y segundo, que la Compañía tenía en Cuba, además de la nómina que pudiéramos llamar oficial, una nómina secreta, que inclusive desconocían los mismos accionistas de la Electric Bonds and Shares.

Firme el Gobierno, y decidido siempre a dictar Leyes que fueran beneficiosas a los intereses del pueblo que gobernaba, no tardó en encontrar la fórmula que llevaría hasta los más humildes hogares un poco de alivio a sus necesidades. La rebaja del kilowatt era, además de indispensable, urgente. Se confeccionó un Decreto que estipulaba que la Compañía debía rebajar un cuarenta y cinco por ciento de lo que hasta ese momento venía cobrando por el fluido eléctrico. Conjuntamente con estas medidas vinieron las peticiones que desde largo tiempo trataban de conseguir los empleados de la misma. El Gobierno tuvo la suerte de encontrar la fórmula que beneficiaba al pueblo y a la parte del pueblo que estaba trabajando bajo los auspicios de la Compañía Eléctrica. La medida, como dije al principio, era más que justa; pero en nuestro país, acostumbrados al sometimiento, a las indicaciones de los fuertes, apareció como una medida violenta. La ilegalidad era tan manifiesta, el abuso y la explotación eran tan palpables, que ni la amenaza directa de Sumner Welles, ni el abandono de la Compañía por sus Administradores, fueron factores suficientes para hacer considerar al Gobierno la posibilidad de una rectificación. Los Decretos de rebaja y de incautación fueron firmados, y la Compañía tenía que cumplirlos.

He mencionado el nombre de Sumner Welles y es conveniente aclarar la participación directa que tuvo este funcionario diplomático, en relación con el problema de la Compañía Cubana de Electricidad.

Tan pronto conocieron los Administradores de la Compañía del Decreto que obligaba a rebajar hasta diez centavos el kilowatt, vieron al Embajador Welles, para que éste influyera con el Gobierno y evitara "por todos los medios" que dicho Decreto pudiese cumplirse. Welles vió a Grau, y después de informarle la situación que el Gobierno se crearía por la medida adoptada, quiso entregarle las llaves de la Compañía, a cambio de que el Dr. Grau le firmara un recibo que justificara que la Compañía estaba en manos del Gobierno. La zancadilla diplomática no tuvo efecto. Grau rechazó en todas sus partes la proposición e intromisión del Embajador y Welles fué defraudado una vez más en

(Pasa a la página 45.)

GRAU, SUS LEYES Y LA OPOSICION

(Viene de la página 44.)

la aspiración de llevar al Gobierno de Grau a una situación violenta de carácter internacional. Un día antes de la entrevista, los Administradores de la Compañía habían abandonado la misma. Había sido entonces cuando el Secretario de Gobernación, doctor Guiteras, preguntó a los obreros reunidos en Asamblea, a quién de ellos designaba como Administrador Provisional de la Compañía, que desde aquel momento pasaba, por el abandono de sus Administradores, a la Dirección de los Obreros. Así fué designado Graud Administrador. Conjuntamente con la resolución respecto al precio del kilowatt, fueron confrontadas también las peticiones de los obreros. Las bases pedidas por éstos fueron concedidas. Había luz, luz barata, y los obreros tenían jornales más dignos. La Compañía no perdía dinero, el Gobierno consideró, y con él los que participábamos, más o menos indirectamente en las medidas adoptadas, que Grau San Martín hizo lo que correspondía en beneficio del pueblo y en beneficio de los obreros que hicieron siempre peticiones justas.

ADEUDOS DEL CHASE

Forma parte integrante de nuestra deuda exterior la que tiene nuestro Gobierno con el "Chase National Bank". Empréstito concertado por Machado sobre bases ilícitas, tenía que ser, y fué repudiado, por el Gobierno. Se dió a conocer después de un detenido estudio que tenía como base la inmoralidad manifiesta de la deuda, y se hizo saber, por parte del Gobierno a los aparentes acreedores, que no se abonaría un solo centavo por empréstito tan venal hecho sobre bases tan falsas.

El Gobierno de Céspedes, que subió al Poder comprometido con el de Washington, no podía colocarse en el mismo plano que nosotros, que no nos sentíamos ligados por acuerdo alguno con la Embajada Americana. Si Céspedes o su Gobierno, pagaba parte de la deuda del Chase, lo hacía convencido de la inmoralidad y de las desventajas que esto acarrearía a nuestro pueblo. Ellos, como nosotros, conocían que dicho empréstito se hizo rebasando los límites que nuestra posición económica pudiera afrontar, de acuerdo con lo que más tarde serían los intereses. Ningún país puede hacer empréstitos que estén por encima de su poder adquisitivo, porque estaría entonces sometido, en todas sus partes, al dinero invertido por la casa o banco prestamista.

El Gobierno de Grau no sólo negaba el pago de los cupones vencidos en los meses de su Gobierno. Hacía más. Tenía en estudio una querrela de carácter jurídico que establecería contra el Chase, ante los Tribunales de Justicia Norte Americanos. Cuba se colocaría en este caso en una posición ventajosísima desde todos los puntos de vista. Económicamente se libraría del yugo opresor de una deuda que esquil-maba a todo el pueblo, y políticamente demostraba a los ojos del mundo que ha-





AGRADAR!

**ANHELO ETERNO
DEL ALMA ENAMORADA.**

TODA mujer anhela poseer un cutis suave, terso y fragante. El Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, lo conserva siempre bello y encantador.

Uselo con fé y constancia, siguiendo este tratamiento. aplíquese con la espesa espuma un suave masaje. (fijese en que la espuma es rica y abundante) enjuáguese varias veces con agua limpia y fresca. Hágalo dos veces al día y compruebe ante su espejo el embellecimiento de su cutis, cada día más fresco y seductor

"Un siglo embelleciendo rostros"

JABON DE HIEL DE VACA DE CRUSELLAS

bía soberanía suficiente para establecer, de Nación a Nación, cualquier protesta, por fuerte que pareciera, contra los intereses que se hacían llamar americanos.

Una vez más el Gobierno que presidía el Dr. Grau chocaba con la Cancillería yanqui. Ya no era la Compañía de Electricidad, tampoco era la incautación de los centrales "Chaparra" y "Delicias". Era otra cosa más: la deuda del Chase, que dejaba jugosos dividendos para diplomáticos y gobernantes, en caso que se pagara.

Quien haya leído un poco sobre la política de Roosevelt y su posición respecto a los intereses capitalistas americanos, recordará el escándalo bancario que se suscitó. Basándose en todo aquello, y más que en nada, en la forma y condiciones que el pueblo de Cuba tenía que verificar el pago de deuda tan repelente, fué que sin temer a la situación violenta que una

vez más el Gobierno confrontaba por su posición respecto al de Washington, se dijo, rotunda y definitivamente, que no se pagaría. El Coronel Despaigne, consultado una vez por los periodistas sobre este mismo asunto, parodió a los franceses cuando la invasión alemana, y les dijo: "Mientras yo sea Secretario de Hacienda, no pasarán". Se refería, concretamente, a la intención manifiesta del Chase de cobrar lo que nosotros considerábamos que no se debía pagar.

Me interesa hacer un pequeño comentario sobre la actuación seguida por el Gobierno en tres asuntos tan importantes, como el de los centrales "Chaparra" y "Delicias", Compañía de Electricidad y deuda del Chase. Si el Gobierno del Dr. Grau puede ser criticado en muchas de sus determinaciones y esta crítica se basa en consideraciones políticas y es hecha con sinceridad, esos mismos jueces y esos mismos enemigos tendrán que reconocer que ningún Gobierno en la América ha luchado con más valor y con más firmeza contra la invasión imperialista americana en hechos tan concretos como los que acabamos de relacionar. Obsérvese y júzguese por un momento lo que significa en política y sobre todo en política internacional, la incautación de propiedades extranjeras



MAJ C6MODO
QUE LOS
CALZONZILLOS

LA RODA INTERIOR MODERNA

(Pasa a la página 48.)

A S M A

Probar para creer. Por violento que sea un ataque de asma, desaparece en veinte minutos con la primera dosis del nuevo producto LACTUSAN. No contiene narcóticos calmantes, yoduros, ni ninguna otra droga alterante. Recorte este anuncio y pase a recoger una muestra gratis. Debe venir el paciente personalmente. Infanta 59, entre Carlos III y Estrella. Habana. Teléfono: U-4000. Farmacia. También la enviaremos por correo al recibo de diez (10) centavos en sellos.



Practique la costumbre de regalar flores del jardín EL CLAVEL, que llevan un sello de lozanía y belleza que nadie hasta ahora ha mejorado en Cuba. Nuestros precios económicos están al alcance de todos.

Su orden puede hacerla por teléfono.

ARMAND Y HERMANO
MARIANAO.

TELEFONOS: FO-7029, FO-7233,
FO-7937, F-3587.



POMADA LIBRADA
Mantenga sus pestañas largas y arqueadas usando la

POMADA LIBRADA
Envíe 10 cts. en sellos de correos y le enviaremos una muestra para dos semanas.

SR. FILIBERTO FLORES
Pocito 49 esq. a Reyes, Vibora.

MUEBLES
CAO Y VARELA.—Plazos cómodos, alquilamos, cambiamos.—Surtido juegos cuarto, comedor, sala, alta novedad. Agradecemos su visita.—Neptuno 187.—Telf. U-3417.

MUEBLES EN GANGA
Juegos de cuarto, sala, comedor, caoba, últimas creaciones.
\$3 mensuales.
Grandes facilidades al cliente.
LA EMINENCIA
Neptuno No. 188.—Telf. U-5427.

MUEBLES PARA OFICINA
Búro, archivos, cajas Kardex, tarjeteros, máquinas de escribir, de sumar.
LA CASA GONZALEZ
PROGRESO Núm. 3, entre AGUACATE y VILLEGAS.
TELEFONO M-8638.

(Viene de la página 13.)

que sobre ser mucho tiempo, se supone que se trata de una estratagema puesta en práctica para ganar ventaja y reaccionar. Así se le hace saber al Coronel Sanguily. Mientras tanto, yo tomo contacto con los Distritos, por teléfono, así como con el Estado Mayor de la Marina, (ojo, véase nota más adelante). Por la noche va el Coronel Sanguily a la Embajada a ver a Mr. Welles. Lleva las instrucciones nuestras de no aceptar ningún sustituto militar, porque lo deseamos apolítico y civil. Al mismo tiempo se redactan proclamas para lanzarlas desde un aeroplano, pero como se hace de noche se decide repartirlas con un camión. Además, se improvisa, por los muchachos y Zayas Bazán, una estación de radio por la que se lee la proclama, además de otros discursos que se improvisan.

Como a la una de la noche regresa Sanguily y, muy apesadumbrado, explica cómo muy a su pesar ha tenido que aceptar las 48 horas de plazo demandadas por Machado, así como que el General Herrera sea el sustituto de éste. Que tuvo que aceptarlo así porque el Embajador le había puesto el dilema de Herrera o el caos, y él, Sanguily, había interpretado que el caos significaba la intervención. Con pena profunda y ligeros comentarios desfavorables, pero sintiendo el respeto y la responsabilidad de la palabra empeñada por el Coronel Sanguily, se acepta por todos aquella solución. Pero al poco rato se reacciona, se redactan exposiciones para la Embajada, se discute largamente y se acuerda que el Coronel Sanguily llame de nuevo al Embajador y le diga que no aceptamos ni a Herrera ni las 48 horas, cualesquiera que sean las consecuencias. Mr. Welles lo cita para el día 12 a las 9 a. m. Toda la noche la empleamos el Coronel y yo en convencer a los Distritos remisos, que eran el Primero, el Octavo, el Segundo y el Séptimo, porque el Tercero, de Santa Clara, y el Cuarto y Quinto, ya estaban de acuerdo, y el mismo Sexto ya estaba definido. También la Marina de Guerra estaba, francamente, de nuestra parte.

Por la mañana hablo con Santo Tomás, con Bonich y con Cruz Bustillo.

Llama Márquez del Batallón Uno y me dice que en La Cabaña están emplazando cañones y que el "Yara" había estado haciendo evoluciones raras, que él cree que debemos volar sobre La Cabaña con bombas, para cualquier contingencia. A las 5 p. m. del día 11 el "Yara" se había movido del fondeadero y a eso se refería, en su conversación, Márquez.

Inmediatamente llamo a Cruz Bustillo y le digo que le ruego suspenda sus actividades y modifique su actitud hostil, o de lo contrario me verá obligado a bombardear La Cabaña por el aire. La noche entera estuvieron los cañones emplazados y el reflector encendido. El Coronel me dice

que él no atacará a nadie; pero que si lo atacan él se defenderá; que debemos aceptar a Herrera y que él sabe lo que hace. En eso una nueva voz responde por la extensión del teléfono y me dice: "Capitán, le habla González Parra, ¿me conoce?" Cuando le digo que sí, me añade: "Capitán, nosotros hemos oído su conversación con el Coronel, y las que él ha manifestado son las opiniones de él; pero nosotros, en el Distrito, no pensamos así; estamos, todos, con ustedes."

Rivery llama por orden mía a la Marina para saber el por qué del movimiento del "Yara" y le dicen que no hay novedad, que toda la Marina—y el "Yara", desde luego—, están con nosotros.

Con esto cayó el bucuarte más peligroso que le quedaba al Machado: La Cabaña; pero sin embargo, se continuó obteniendo contacto con Ingenieros, San Ambrosio, la Universidad, etc., para convencer a los indecisos, ya que a las 9 a. m. el Coronel Sanguily iría a la Embajada.

Eran como las 9 a. m. y circuló la noticia de que el General Herrera, con varias máquinas blindadas y llenas de porristas, venía para el aerodromo. En el acto di órdenes de cerrar con barricadas formadas por los camiones y tractores del Cuerpo las entradas del aerodromo. Emplazamos la ametralladora calibre 50 y sacamos los aeroplanos dotados con bombas de 120 libras. Se arrancaron los motores y nos alistamos para repeler la agresión. Al mismo tiempo se anunció por radio que los aeroplanos estaban listos y que si el General Machado y el General Herrera no hacían entrega de la Presidencia a las doce del día, saldríamos a bombardearlos donde quiera que ellos se hallaren. Al poco rato me llamó el Capitán Angulo desde Columbia y me dijo: "Torres, dice el Coronel Castillo que tengan calma, que él nos ha designado al Teniente Coronel Guerra y a mí (Angulo), para que vayamos a ver al General Herrera y le digamos que el Ejército tampoco lo acepta a él." Le contesto a Angulo que todo eso está muy bien, pero que mantenemos nuestra decisión y que deben actuar en seguida si quieren.

Voy en seguida a mi despacho, donde el Coronel Sanguily hablaba con Herrera, por el teléfono FO-1654, explicándole que no lo queríamos a él tampoco. Le pido permiso al Coronel Sanguily, tomo el aparato en la mano y le digo al General Herrera: "General, le habla Torres Menier; hemos acordado que no lo aceptamos a usted para Presidente; que deseamos un Presidente cubano, apolítico y honrado, quienquiera que sea." El General Herrera colgó el receptor y Sanguily salió para la Embajada.

Como a las 11, hallándonos todavía con las barricadas y los aeroplanos listos, llega el Coronel Sanguily muy contento y nos dice: "Señores, todo se ha salvado. Vamos al Salón de Clases." Y allí, el Co- (Pasa a la página 47.)

jamones ferris famosos desde 1836



MI DIARIO

(Viene de la página 46.)

ronel explica que Carlos Manuel de Céspedes es el Presidente y que Herrera será Secretario de la Guerra hasta que Céspedes designe su Gabinete.

Machado se embarcó en el avión N. M. 11, en el aeropuerto de Rancho Boyeros y en compañía de sus esbirros. Céspedes designó Gabinete y Sanguily fué nombrado Jefe de Estado Mayor.

El General Herrera se embarcó con su familia, como a la una de la madrugada, de la noche del 12 al 13 de Agosto.

El Machadato había terminado y comenzó la vindicta pública con sus saqueos y venganzas contra los señalados como sostenedores de la tiranía.

Empieza entonces nuestra lucha por imponer el orden. Me veo en la necesidad de organizar cuadrillas volantes en automóviles, con palos para disolver las turbas. De este modo logramos algún orden en nuestra zona.

Demetrio Castillo Jr. fué nombrado Secretario de la Guerra y Sanguily Jefe de Estado Mayor. Ambos desean que yo trabaje con ellos y Sanguily, especialmente, quiere también que yo siga de Jefe del Cuerpo de Aviación. Trabajo día y noche, casi sin comer ni dormir. El Estado Mayor es un desastre. El Coronel Sanguily empieza a actuar con Quesada. Al día siguiente, al ir a buscar al Coronel a su casa, me dice que se siente mal, que tiene mucho dolor en el vientre. Llamo a Latorre, a Gandía, a July. Vienen éstos, yo me voy al Estado Mayor a explicarle a Castillo y a Quesada lo que pasa. Entre tanto me avisan que Sanguily sigue mal y me voy a la Clínica a verlo juntamente con Castillo. (a las Católicas Cubanas, en el Cerro). Llegamos allí en el momento en que están operando al Coronel de una úlcera perforada. Viene la desorientación. Quesada dá malos de ciego. Lo acaban de desorientar Domínguez Aquino, Sosa, Llorié Stincer y Ventura. Todos disponen, gritan, accionan. Llorié dá estruendosos gritos en una conferencia con un periodista. Sosa repite, a voz en cuello, cien veces, su participación y acción decisiva en el cuartelazo del Batallón Uno. Domínguez acciona y dispone, dice y contradice. Stincer, Galiana, Gondí, Suárez Bermúdez, Morfi, etc., preparan Leyes, Decretos, etcétera, para reorganizar y depurar el Ejército. Erasmo Delgado, Comandante Militar de la Plaza, dá órdenes y contraórdenes. Dicta Bandos y los deja sin efecto.

(Continuará en el próximo número).

ESTAMPAS DEL INVIERNO

(Viene de la página 9.)

levares. Se diría que las primeras estampas y estas segundas pertenecen a planetas diferentes. Tal es la distancia entre ellas, tan profundo es el abismo que las separa.

Y existen aun otras estampas: las consagradas al sport del hielo. Con los ojos cansados por los relentes brumosos de la noche, id a Vincennes o al Bois. La juventud, se apropia de las aguas congeladas y convierte los lagos en salas inmensas de patinaje. La injusticia del contraste no existe allí donde reina sólo la juventud. Los altibajos de la riqueza y la miseria desaparecen en las mañanas de Versalles y del Bois.

El dominio de los cisnes durante nueve meses queda acaparado por bandadas rígorantes de muchachas. Los cisnes se retiran a un rincón de su lago desaparecido. Es el soviet de los exilados. Forman conciliábulo junto a la última nata de agua no congelada. ¡Lo feos que son los cisnes andando sobre el hielo! El imperio jupiterino que les veía Rubén Darío quedá re-

ducido a tan poca cosa! Son casi patos, los pobres. Y lo peor es que no saben andar, resbalan, extienden instintivamente el ala para sostenerse, croacan y enseñan el reverso desgraciado de sus alas, como esos magníficos decorados teatrales que nos enseñan, apenas los contemplamos del otro lado del escenario, un horrible esqueleto de maderas claveteadas y cartones llenos de engrudo.

Como una hada nórdica salida de un cuento de Andersen ha venido de Noruega, en estos días, una bailarina del hielo. Tiene un nombre que debe despertar celos a las mismas heroínas de los relatos líricos: se llama Sonja Honia. Se la encuentra en el Palais de Glace, por las noches, escribiendo poemas árabes, sobre la página blanca del hielo, con la punta de sus patines.

Pero se la encuentra también por las mañanas, en la Cascade, cerca de la isla del Faisán, alegre como una despreocupada mariposa, la falda más arriba de las rodillas, el busto como el de un coleóptero, alada, perfectamente alada. Las parisienas siguen las evoluciones de Sonja Honia sobre el lago helado como si estuvieran presenciando el descendimiento real de un ángel sobre la tierra o el cumplimiento de aquella profecía poética de Oscar Wilde: "Ud. tendrá la facultad de volar sobre las aguas, lady!" Sonja Honia es una lady de un país que no existe sino en la imaginación de los poetas. Yo ví la curiosidad con que esta lady de los hielos contemplaba a una gruesa dama alemana que se había aventurado en el Bois, provista de patines. La dama ventripotente parecía salir del tablador de una feria. Avanzaba despacio, majestuosamente, con precauciones infinitas, extendiendo protectoramente los dos muslos que la naturaleza le dió por brazos, para no caer. Sonja Honia la consideró un momento, con ojos intrigados y curiosos. Después desapareció como en un golpe invisible de alas y fué a perderse, convertida de flecha sonriente e inteligente del otro lado de la Cascade. ¿Qué habrá cruzado por su cerebro? ¿Quién sabe! Quizás pensó lo que un gorrión debe pensar viendo cómo andan las vacas...

De pronto dejamos de patinar, de golpear, detenidos por una pregunta inesperada: Pero, ¿y qué hacen y dónde están y cómo viven los peces?

Nos inclinamos: bajo nuestros patines el hielo compacto no deja ver nada del fondo. Es como un gran espejo cuajado de niebla. Los patines dejan rayas sensibles en el espejo, pero ni aun así logramos distinguir el misterio del fondo, en donde millares de peces deben sentir lo que sentiríamos nosotros si nuestro cielo, congelado de pronto, fuera utilizado como campo de patinaje por los gigantes de más arriba. Durante el verano, remando en las aguas del Lago, los peces siguen la estela en demanda de migajas de pan. El sol transparente las aguas y los peces coleean, perfectamente visibles, llenos de reflejo en las escamas de plata y oro, negro y vivo el ojo redondo, coralina y palpitante la boca de seda, flexibles, ondulantes, a veces ingrátidos, a veces desaparecidos de tan rápidos, siempre felices en su reino cargado de algas.

Pero bajo esta capa de hielo, ¿cómo viven, cómo comen, cómo nadan, cómo hacen el amor y cómo mueren? ¿Y qué pensarán de ese ruido insólito sobre el techo rígido de su lago—patines, interjecciones, risas, gritos juveniles? Yo, al menos, sentía como si estuviera patinando sobre una gigantesca caja de sardinas vivas...

Y me dediqué también a seguir el juego del amor en el hielo. Anoche, en Montmartre, el amor era sensual: tapices rojos, humo en volutas, champagne, luces artificiales, tangos cadenciosos, imágenes eróticas en el infiernillo del cerebro...

Esta mañana el amor sigue reinando, sólo que es un amor sano. Ved esa pareja que patina, las manos enlazadas, riendo casi la boca en la boca. El aire frío parece empujarlos. Ritmando la actividad de los pies, los bustos se inclinan a la derecha... se inclinan a la izquierda... se inclinan a la derecha... De pronto, ¡hup! Dos escuadras metálicas de patines detuvieron el ímpetu; ¡chiss, chiss! Siempre riendo y como dos mariposas impulsadas por un mismo viento, los enamorados del hielo quiebran en dirección contraria: chass, chiss, chass, chiss... las manos enlazadas, vivo y alegre el ojo, lleno de risa el corazón, amarillo el sweater, blanca la boina, chass... chiss...

¡Invierno de París! Miseria bajo los puentes medioevales del Sena, sensualidad enfermiza en las boites de Montmartre, reino juvenil en las aguas heladas de los lagos! Estampas invernales.

LOTERIA NACIONAL

AVISO

HASTA NUEVO AVISO LOS SORTEOS TENDRAN EFECTO LOS MIERCOLES DE CADA SEMANA, A LAS DOS DE LA TARDE.—DURANTE EL MES DE FEBRERO SE EFECTUARAN LOS SORTEOS NUMEROS 900, 901, 902 Y 903, LOS DIAS 7, 14, 21 Y 28 RESPECTIVAMENTE Y CON 30.000 BILLETES CADA UNO

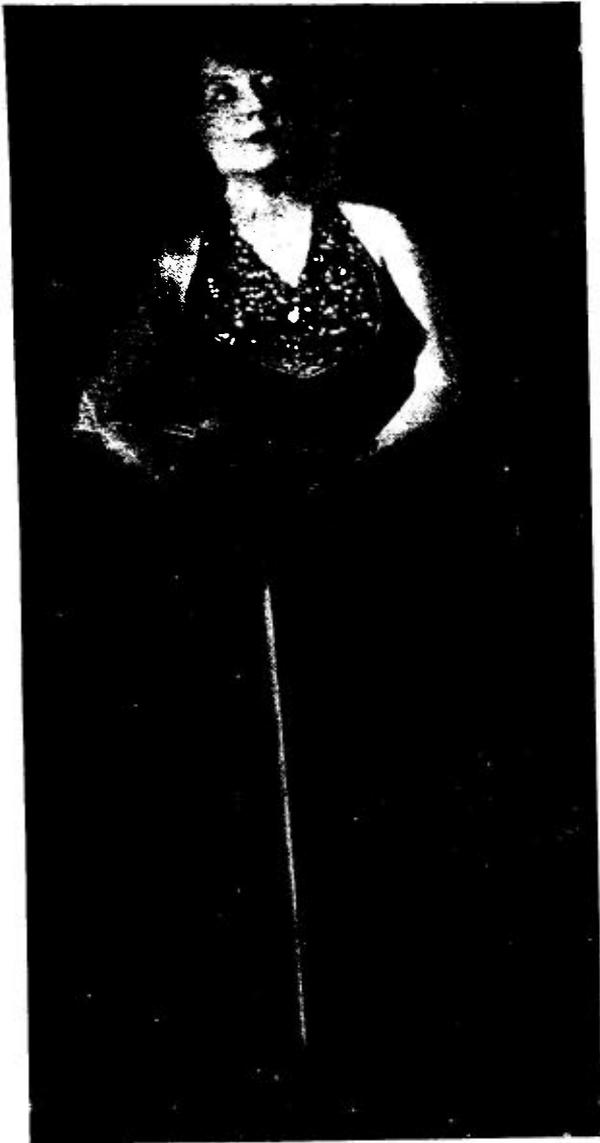
Esta Dirección tiene especial interés en hacer saber que todas las personas que deseen adquirir billetes, pueden hacerlo directamente, y en cantidad suficiente en las Oficinas de la Renta de Lotería al precio de \$4.50; y para ello advierte, que los pedidos adjuntando el importe de los mismos en giro postal, cheque intervenido o billetes premiados, deben hacerlo con suficiente anticipación, especialmente, los del interior de la Isla, a fin de poderlos servir con seguridad.

El 21 de Marzo celebraremos un SORTEO EXTRAORDINARIO Núm. 905 con un premio mayor de \$125.000.

Habana, Enero 27 de 1934.

DR. A. HERRERA ARANGO.

Director General.



CELIA TREVIÑO DE LUMEN

La genial violinista mexicana que se presentó el pasado martes día 13 en el teatro "Principal de la Comedia, y que está considerada por la crítica europea y americana como la violinista femenina más notable de la época. La bella y distinguida concertista ejecutó un bello programa de música clásica y de selecciones de música popular española y mexicana. Su recital fué patrocinado por la Delegación de la Cruz Roja de España y por significados elementos de nuestra sociedad, constituyendo un verdadero suceso musical inolvidable.

EL PELIGRO DE LA GUERRA RUSO-JAPONESA

(Viene de la página 35.)

necesidad de una guerra muy urgentemente.) La corte marcial naval de Yokosuka impuso sentencias benignas a los marinos complicados en el complot de 15 de Mayo de 1932. Dos oficiales navales fueron condenados a quince años y los otros cuatro fueron descargados, mediante suspensión de sentencias, de uno a seis años. El civil que atentó contra el Premier Hamaguchi —en cambio— en 14 de Noviembre de 1930, fué sentenciado a muerte, y en idénticos casos el militar asesino del Premier Inakai fué tratado de muy distinta manera y deferentemente. Los jóvenes oficiales navales que participaron en el atentado fueron jubilados y los leaders del Partido Seiyukai fueron limitados, por las agencias de noticias, a declarar que habían "perdido el habla" por la benignidad de la corte naval. El barón Reijiro Wakatsuki, antiguo Premier, que se aventuró a defender el Tratado Naval de Londres, tuvo que ser rescatado bravamente de los asesinos que le atacaron frente a la estación de ferrocarril de Ueno. Pero la significación del hecho no radica tanto en el ataque y el rescate como en el detalle de que un leader del Partido Seiyukai se haya permitido criticar pública y abiertamente al dominante Partido Militar. Sólo un gesto hecho por el Gral. Araki en la reunión del Gabinete de dos de diciembre—así se ha reportado—impidió una crisis del Gabinete japonés. Al hacerse el ajuste del presupuesto naval en 487 millones de yens comparativamente mucho mayor que el del año anterior, que fué de 372 millones de yens, el gabinete sólo accedió a conceder las demandas del Ministerio de Marina cuando el de Guerra estuvo presto a conceder diez millones de yens en beneficio de una transferencia para el estimado del presupuesto naval, mientras el Ministro de Hacienda Takahashi consintió en apropiarse la mitad de la demanda. El Almirante Osumi, entre tanto, había demandado el doble de lo que se le concedió. Del total estimado presupuestal de 2,106,000,000 de yens, cerca de 800 millones tendrán que ser levantados mediante empréstitos. (El valor de un yen es de 49.85 centavos de dólar.)

Aparentemente, una atmósfera de crítica a los dispendios del militarismo japonés, se está levantando en todo el país y puede ser que con el tiempo los militares tengan que dar algunos pasos más decisivos para conservar su superior predominio e influencia. Aquellos que esperan la guerra entre Rusia y Japón como cosa inmediata, le dan gran importancia a esta situación militar del país isleño.

Por otra parte, es conveniente señalar, a pesar de los fundamentos reales que tienen, que todas estas son consideraciones de carácter especulativo en torno a la aproximación del conflicto armado entre ambas potencias. Hay muchos "supuestos" a tomar en cuenta. Japón se está preparando y Rusia también, pero que la última deseo la guerra no resulta tan claro. Un chispazo casual puede encender la hoguera, pero no tenemos todavía la certeza del momento justo en que el chispazo se producirá. Acaso sea demasiado pronto.

ACOTACIONES

Se ha atribuido al Ministro de Relaciones Exteriores, Koki Hirota, de Japón, en la edición de Noviembre de 1933 del Current History, en la página 254, una declaración muy incendiaria en relación a la Inmigración, a la Paridad Naval y a la rectificación japonesa al Tratado Naval de Londres, que era, en efecto, una declaración de principios de Rychoi Uchida, Presidente de la Kokurukai-Sociedad del Dragón Negro. La declaración de Uchida fué primero hecha en un panfleto publicado en Septiembre 16, que también contenía extractos de un documento escrito por el Ministro de Relaciones Exteriores, Hirota. Por una imperdonable advertencia en el uso del recorte, se hizo aparecer a Mr. Hirota usando un lenguaje de carácter poco diplomático, cuando en realidad, sus declaraciones eran conciliatorias e inobjectables. Y puede añadirse que a despecho de la excitabilidad de carácter de que han hecho gala muchos hombres públicos del Japón durante los últimos meses, Mr. Hirota ha des-
envuelto, en sus referencias al gobierno americano, la cortesía que es la más exquisita tradición del Ministerio de Relaciones Exteriores del Japón.

ACOTACIONES

(Versión de L. González del Campo, especial para BOHEMIA.)

GRAU, SUS LEYES Y LA OPOSICIÓN

(Viene de la página 45).

(y sobre todo en un país como el nuestro, sometido siempre a las indicaciones de la Cancillería de Washington e incautarse de propiedades que por no cumplir sus dirigentes los Decretos del Gobierno, pasaban a ser administradas por el Gobierno mismo y por los obreros que en ellas trabajaban. Nadie puede llamar locura a estas medidas. Nadie puede negar tampoco que en cada uno de estos casos el Gobierno cubano se afirmaba de una manera definitiva ante los ojos de los demás países del mundo. La misma clase obrera tuvo oportunidad, por primera vez en nuestro país, de demostrar que es ella factor preponderante en el desenvolvimiento que pueda tener una industria o una institución bancaria en cualquier nación. Los obreros de la Compañía Cubana de Electricidad, adelantaron, por un medio convincente, el proceso que tiende a seguir

la clase a que ellos pertenecen. Ya ellos no sólo fueron los humildes trabajadores. Ya fueron los Administradores y los dirigentes de una Compañía, y dió la casualidad que este procedimiento se empleó en Cuba con una Compañía capitalista extranjera. Estas medidas son las que se comparan con otras de carácter social o reaccionarias, para llegar a la conclusión de que el Gobierno de Grau no tenía una posición definida. Es cierto; pero es cierto también, que las ventajas fueron mayores, que el propósito o la ejecución de los planes tuvo un éxito indiscutible. Así tendrán que apreciarlo todos los que juzguen las ventajas políticas que se derivaron o puedan derivarse de lo hecho en cuatro meses de Gobierno.

(El próximo capítulo se intitulará: OTRAS LEYES. — EL INICIO DE LA CRISIS.—ACTITUD UNIVERSITARIA.— GRAU Y EL GABINETE).

POR QUE SE FRUSTRO...

(Viene de la página 41.)

guidores mientras la primera se escapaba por San Lázaro hasta Campanario, en cuya esquina dobló llevando ya más de cinco máquinas ocupadas por Expertos en enconada persecución. El tiroteo entre perseguidos y perseguidores se inició en el Parque de Maceo, durando hasta el momento en que llegamos a la esquina de Campanario, lugar donde logramos ganar ventaja y perdernos a la vista de nuestros perseguidores.

El "Marquette" que venía detrás con las escopetas, no pudo hacer nada en nuestra defensa, por lo rápido de la acometida y por la obstrucción del tráfico que se produjo en San Lázaro con motivo del inusitado tiroteo.

En Infanta y Valle fué abandonado el Chevrolet con sus bombas y andando, escurriéndose los ocupantes por el pasaje y tomando una máquina de alquiler.

Así se salvó Ainciart de uno de los atentados planeados contra él por estudiantes y abecedarios.

LAS ENCANTADORAS CANTINERAS

(Viene de la página 10.)

por la vida. Ambas, apariciones y despedidas, fueron amenizadas por el bombardeo ¡bum, bumbumbum!

En la explanada del Hotel "Nacional", caía la joven soldadesca, como las frutas de racimos no colmados. ¡Y eran hombres henchidos de vitalidad! Preparaban el desayuno, antes del relevo de la madrugada. Junto a la lumbre de unos guaiarros, donde hervía el agua para el café, desplomáronse, tal que unos gorriones electrocutados, a la salida del sol borrasco.

Días después, en otra madrugada otoñal, volvió a despertarse, pre a del pánico, la población habanera. (Taatacatac). Por la falda del Castillo de Atarés, ascendía la caravana de inconformes, simulando bajo la penumbra de la madrugada un ambiente de bibijaguas gigantesas. Era impresionantísimo el espectáculo! Hombres jóvenes y fuertes, adolescentes bravíos, guerreros en la plenitud vital, y una mujer!, bien trajeada estilo sastre, pálida por la emoción, fosforescentes las pupilas, los labios febriles, la garganta seca de sed.

Llegó al patio del Castillo, entre la misteriosa procesión de gente armada. Encendíanse de segundo en segundo las automáticas linternas. El espectáculo era fantástico! Aquel Castillo Medioeval, de piedra barroqueña, sobre la loma que domina a la ciudad modernísima, titilando a lo lejos, circundada por el Atlántico.

En las tinieblas del almenado patio, la caravana de sombras con rifles y pistolas, mascullando frases optimistas, mientras brillaba el arpegio de instantáneas y liliputienses luces, al funcionar las fosforeras, para encender los cigarros, que fingían rojos ojitos de liebres.

Organizábanse junto a la muralla, atrincherados entre los rellenos sacos de arena. Ajustaron las ametralladoras y los cañones antiáereos. Un zumbido de colmena llenaba la cumbre pedestal del Castillo de los Horrores. La mujercita elegante, joven y bella, lo recorría todo, observando las instrucciones, estremeceida de emoción. —Julían, reguárdate, no te expongas, yo te cargaré el rifle.

—No, Lolina, ¡no seas loca! Tú veto a la enfermería, allí haces falta. No te preocupes por mí, tu amor me salvará—. Y la besó con arrebato místico en la boca muy seca. —¿No tenías sed? Pues toma otro poquito de ron—. Y le ofreció su cantimplora. Bebieron uno a uno, sorbo a sorbo, sonrientes y felices. —¡Triunfaremos, Julián! ¡Y entonces, ah, que dicha nos espera, dueño mío! —¡Rica, encantadora! Anda, para la enfermería, está amaneciendo.

¡Bum, bum, bumbumbum, taatacatacatac! En la enfermería se encontró Lolina con otras muchachas jóvenes, elegantes igual que ella. Comenzaron a traer los primeros heridos. ¡Qué terrible espectáculo para las Cantineras del Amor! De vez en cuando, escapábanse hasta las trincheras, para observar desde donde disparaba el adorado de cada una. Gritos, ayes, confusión. No alcanzaban los vendajes, carecían de inyecciones perentorias. Y la inexperiencia les atolondraba, taladrándoles el cerebro. Inyectáronse de una voluntad sobrehumana, amárraronse los nervios ante el deseo de ser útiles. El espectáculo de unos heridos, con el cráneo destrozado, las desmagnetizó. Estallaba el primer mortero sobre el patio del castillo. La nube de humo y de polvo era cegadora. El espanto les hizo encaramarse a una montaña, desde donde procuraban observar a los preferidos combatientes. Otro mortero, estallando sobre el techo, las hizo tenderse en el suelo ensangrentado.

¡Estaban perdiendo! Hubo una tregua.



Trajes que harán resaltar
su personalidad. Precios
que se adaptan a sus po-
sibilidades económicas.
Confeccción garantizada
por 25 años al servicio
de la estética masculina.

El Gallo

La mayor fábrica de
trajes de Cuba.

Casa Central-Monte 205

Lolina corrió al encuentro de Julián.—¡Tesoro mío, nos persigue la mala suerte!— El terror iba desmorralizando a los atrincherados. ¡No llegaban los prometidos refuerzos! Tenían ya muchas pérdidas. Las brisas del amanecer iban recogiendo el coro de quejidos. Los jefes deliberaban acaloradamente. A la rosada luz del sol en pañales, aquel espectáculo era más espantoso, pues veíanse manchados de sangre los caminos de la Fortaleza. Abrieron los morteros huecos profundos como pozos y túneles en las paredes y el piso.

—Esto es horrible. Julián, nos cazan como a las ratas—. ¡Pum, bum, hum, hrm, taatacatacatac! La lluvia de balas era igual a los fuegos artificiales que Lolina viera cuando niña en la placita de la iglesia del pueblo, durante la fiesta de la santa patrona. Un instante duró su atontamiento. Regresando a la enfermería, encontróse a Lily, la linda joven de crenchas bronceadas, palidísima y tambaleante. Habíase tomado el contenido de medio frasco de bromuro. La recostaron junto a los heridos que agonizaban. Volaron las horas vertiginosamente. Por el patio del Castillo, sostenía un hélico soliloquio con las estrellas, el chiquillo de doce años que, fucil al hombro, a pasos marciales, enloqueciera ante el trágico fragor del combate.

Aturdidas por el espanto, (una granada había roto la cañería del acueducto), procuraban ayudar a la más ecuánime del grupo, verdadero carácter apostolical y revolucionario, eficazísima como enfermera. Era la que les dirigía, la que estaba en Atarés por inédita vocación. La que había soñado, cuando su adolescencia, durante la Guerra Mundial, en acudir al frente de batalla, para brindarles alivio a los entumecidos bajo las trincheras de fango y de nieve. ¡Civilización! ¡Qué palabra más hueca! El atávico ancestralismo de la barbarie guerrera, se desarrolla y robustece, hasta el máximo de la inventiva infernal y destructora, con la decantada civilización. Los salvajes utilizaron y utilizan la lanza y la flecha envenenada, y los civilizados construyen y manejan el fusil y la ametralladora, el cañón, el mortero y los gases asfixiantes... La civilización es el refinamiento de matar más rápidamente, mayores cantidades de hom-

bres, y de destruir ciudades y naciones con el máximo de terror...

Afuera y adentro de Atarés, la atmósfera estaba irrespirable. Lolina encendió un cigarrillo, era imposible atender con eficacia a los heridos y era desolador el descontento de los combatientes.

¡Qué catástrofe! ¡Acaba de suicidarse el jefe del Castillo! Soliviantados, los rebeldes querían entregarse. Agitáronse sobre las almenas las banderolas de paz.

De regreso a la enfermería notó que Lily no estaba entre los heridos. Temerosa corrió al patio en su busca, preguntándole a los adolescentes que llevaban y traían mensajes. No fué posible dar con ella. De improviso, silbó por el aire otro mortero, cayendo a veinte metros de donde Lolina estaba. Un grupo de hombres jóvenes, saltó por el aire simulando peñales. Así que la muchacha recuperó el dominio de sus nervios, miróse salpicada de sangre entre pedazos de piernas, un tronco sin cabeza, manos desgajadas y una pelota de sesos. Al volver a la noción exacta de todo, vióse entre una fila de prisioneros que bajaban la calzada. A un lado iba Julián animándola. A una cuadra del Castillo, sentada en el murito de la pendiente, Lily escribía su libretita de amantes. Acercóse a ella: ¡elaboraba una prosa!... Después extrajo del bolsillo de su entalladísima chaqueta, una polvera con espejo, se arregló las bronceadas crenchas, compuso su rostro, y mientras los heridos eran trasladados a las ambulancias, Lily descendió la calzada del medioeval Castillo, agitando su pañuelo en señal de despedida, gentilmente acompañada por unos buenos mozos oficiales de la nueva era.

EPILOGO

La mujer cubana, el mejor producto del país, está desvalorizándose. Su dulzura, su gracia y su belleza, han descendido en la cotización de los valores nacionales. Si deseáis ver comprobada mi aseveración, rodéis echar un vistazo por el centro de la capital.

Todos los pisos bajos de todas las casas del centro de la urbe, muestran a todas horas, desde las primeras de la mañana, hasta las más avanzadas de la media noche y madrugada, el espectáculo de la carne joven y blanca comerciando con el placer (Pasa a la página 68.)



Es el eslabón que UNE
la escuela y el hogar.

Biblioteca útil e interesante
para todas las edades.

Distribuidor Exclusivo:

Casa Zimmermann
RADIO · PIANOS · PUBLICACIONES
LA MEJOR MÚSICA DEL MUNDO - EL TESORO DE LA JUVENTUD
ZENE (Neptuno) 182 - Tel. U-5017 - HABANA

COMO PERDIO EL DEDO EL TIRANO MACHADO

(Viene de la página 3.)

de otro por la sencilla razón de que había ofendido ligeramente su "amor propio", su prestigio de hombre valiente y decidido.

De todos los pueblos de Cuba, el que mejor correspondió a la revolución de Agosto de 1930 fué Vueltas. Los rebeldes, en número de cuatrocientos o quinientos tomaron solos el pueblo y sitiaron el edificio del Ayuntamiento y la Alcaldía, con fuerzas de la Policía Municipal y de la Guardia Rural dentro y así los tuvieron varias horas conminándolos a que se rindieran. Este hecho en heroísmo supera a la toma de San Luis y de Gibara en Oriente. Los voltenses, tratando de emular a los bayameses, pensaron entregar el pueblo al pasto de las llamas. En el campanario de una iglesia se hicieron fuertes y resistieron hasta donde les fué posible a fuerzas regulares de la Guardia Rural. Las huestes bravías de Camacho y otros Jefes habían cumplido con su deber de revolucionarias; pero ninguna otra fuerza rebelde de otros términos secundó el movimiento. Si en todos los lugares se hubiera hecho lo mismo, la revolución, evidentemente, habría triunfado. Pero los hijos de Vueltas fueron a la lucha por puro ideal y por eso nadie se ha hecho llamar "El héroe de Vueltas". Conste que he afirmado que este gesto tiene más mérito que el de Gibara o San Luis, porque aquellos estaban bien parqueados y con magníficos armamentos, mientras que los voltenses sólo portaban revólvers, machetes, cuchillos y alguna que otra vieja tercerola.

Hagamos un alto en estas consideraciones y pasemos, como diría el que fué pintoresco Secretario de Hacienda, don Manuel Despaigne: "al grano, al grano".

En tiempos de la colonia fué Alcalde de San Antonio de las Vueltas un catalán, muy querido en aquellos lares y que se nombraba Don Ramón Grau (se advierte que no era pariente de San Martín), hombre de carácter enérgico y terco, como parecen haberlo sido todos los que han regido los destinos de la Municipalidad.

En la época a que me vengo refiriendo, había una calle en el vecino pueblo de Camajuani, de la que una mitad pertene-

cía a este término municipal y la otra al de Vueltas. En la acera de la derecha, que pertenecía a Camajuani, los hermanos Gerardo y Carlos Machado y Morales poseían en condómino una casilla de carne que administraban por sí mismos. Todas las casillas que se abrían en la acera de la izquierda, la que pertenecía a Vueltas, cerraban, porque Gerardo intimidaba a sus dueños con sus fanfarronerías.

Esto, como es lógico, perjudicaba la recaudación del Municipio de Vueltas, y habiendo tenido el Alcalde conocimiento de lo que ocurría, tomó cartas en el asunto, diciendo con esa pronunciación propia de los catalanes: "Ya veraz hombre, ya veraz."

Desde ese momento Don Ramón se dedicó a buscar al hombre que necesitaba y lo encontró de "pelo en pecho" entre los suyos. Instruyólo de lo que pasaba y de lo que se proponía e hizole presente que era preciso terminar con los desmanes del tal Machado, para lo cual había resuelto abrir una casilla de carne por su propia cuenta en la acera de la izquierda de la calle aludida y que lo nombraría encargado para que hiciera suyos los productos de la venta diaria, pero con la condición de que "pusiera a raya" al guapo del frente, que amenazaba comerse crudos a los hombres. Aceptó éste de buen grado la proposición y se abrió la casilla en aquel lugar.

Pasó algún tiempo y Gerardo sólo se concretó a dirigirle miradas amenazadoras. Un día no pudo más y notando que el negocio del otro prosperaba. "Gerardito", el temible "Yayo", entró en la casilla de nuestro hombre, cuyo nombre no he podido conocer, y lo increpó duramente de palabras, esgrimiendo un cuchillo que portaba. Aquí fué troya: el carnicero anónimo sacó un revólver y le hizo un disparo, privándolo del dedo medio de la mano izquierda y dando lugar a que más tarde fuera conocido con el mote de "El Mocho".

¡Lástima que el pueblo cubano, que tanta sangre inocente ha derramado, no haya tenido durante los ochos años que pasaron un Don Ramón que hubiera dicho:

"Ya veraz hombre, ya veraz."

Sancti Spiritus, 28 de Enero de 1934.

(Viene de la página 17.)

Al decirsele a esa arriesgada comisión de los trabajadores de Cuba, que el Presidente no iba a recibirlos, el joven Martínez Villena, que acudía al Palacio visitando como cualquier obrero, no vaciló en expresarse en términos violentos contra el estado reinante, vaticinando, allí mismo, en el propio recinto del Monstruo, su caída y derrota, que afirmaba sería obra del proletariado cubano.

Escucharon las palabras de Villena, soldados, policías, miembros de la servidumbre, del servicio secreto, visitantes distinguidos que aguardaban en el mismo lugar. Ninguno se atrevió a contradecirlo ni menos a detenerlo a él ni a sus compañeros, que se marcharon riéndose entre ellos, con franqueza.

Poco después abandonaba el territorio cubano, para ir a reponerse en un sanatorio del Cáucaso, enviado por sus compañeros, el audaz y valiente y responsable líder Martínez Villena, que como todos en Cuba saben, también fué uno de los organizadores del paro de Agosto de 1933, que efectivamente dió al traste con el aparato de la tiranía machadista.

Los visitantes que acudían a Palacio, cualquiera que fuese su condición y estado, eran registrados por los policías en la puerta. Los paquetes que allí entraban tenían que ser abiertos por el propio que los conducía, ante soldados y vigilantes perfectamente armados.

Machado no tenía distinción especial con ninguno de los miembros de las Fuerzas que servían en Palacio. Las pequeñas gratificaciones que cobraban soldados y clases recaían siempre sobre el Erario. El último aguinaldo que se repartió—lo he dicho ya—, fué de dos pesos por cabeza. Estaban todos indignados, pero ninguno se atrevió a rechazarlo. Y esos hombres fueron fieles hasta el último momento. El vigilante Rosales, al que he aludido ya, se pegó un tiro en la cabeza, el día 12 de Agosto, al ver caído al Tirano.

Para terminar este capítulo de mis recuerdos, debo relatar aquí, tal como pude observarlas, las relaciones existentes entre Machado y el Capitán Jefe de su Escolta, el famoso sicario Manuel Crespo.

Este era teniente en tiempos en que Trujillo, el comandante Trujillo, capitán a la sazón, mandaba la escolta de Atarés. Al ascender Trujillo en el ánimo del Tirano, hasta pasar a ser Jefe de la Policía Secreta después de haber prestado a Machado servicios inmejorables, como el asesinato de Alfredo López y tantos otros, Crespo lo sustituyó en el mando de la Escolta.

Visitaba Crespo al Presidente dos o tres veces por semana, encerrándose ambos en la habitación, completamente solos. Estas visitas tenían efecto generalmente de noche y a horas en que el público que allí acudía no podía presenciarlas.

Yo lo ví en contadas ocasiones, pero siempre relacionaba sus visitas con las muertes misteriosas o truculentas que horas después eran del dominio público. Solamente en los últimos tiempos frecuentaba el Capitán Crespo el Palacio. Creo que cobraba una modesta asignación como auxiliar militar del servicio presidencial, con cargo a los sobrantes de Lotería. Todos los demás ayudantes gozaban de sahosos sobresueldos y especiales ventajas y consideraciones.

La prueba evidente de la intimidad y carácter de las relaciones existentes entre el dictador y ese oficial del Ejército Nacional, la tiene el pueblo entero de Cuba, en que fué el único militar que acompañó en su huida, a Nassau, al Monstruo.

Los Colonos de "CHAPARRA" Y "DELICIAS"

En Puerto Padre, según los corresponsales han teleografiado, existen ocho mil casos de paludismo, careciéndose de los medios más elementales para su tratamiento.

No habrá zafra este año en los centrales "Delicias" y "Chaparra". La Junta Directiva de la "Cuban American Sugar Co.", que radica en New York, ha ordenado el cierre de los ingenios "Chaparra" y "Delicias", así como el de los departamentos comerciales de los mismos. Se ignora la causa de esta determinación. Las autoridades deben tomar urgentes medidas para evitar la muerte de la población por hambre.

(NOTICIAS DE LOS DIARIOS DE HACE DOS MESES.)

El Colonato, desde sus inicios en Cuba, ha tenido mucho de semejante con el terrible colonato de la Edad Media, en que los hombres eran verdaderos esclavos, sin ningún derecho ni privilegio, y si con la obligación inviolable de permanecer atado a aquella parcela que debía cultivar en beneficio de sus dueños y señores.

Desde que con la independencia vino la invasión del capital americano, los colonos azucareros cubanos no han pasado de ser esclavos unidos a la tierra, esclavos que con el devenir de los años, las mayores dificultades industriales y el empobrecimiento de nuestro país como manufacturero de ese alimento, han ido viéndose colocados en situación más bochornosa y repudiable.

Mucho se ha hablado del Imperialismo norteamericano y mucho se ha dicho de los propósitos reprobables de los magnates de aquella nación para esclavizar al cubano; pero en ningún caso es tan patente dicha acusación, como lo es en el caso de los banqueros e industriales del azúcar aquí radicados.

No existe clase en Cuba que haya sido más vil e inicua que el colono. De uno a otro extremo de la Isla están establecidas las manufacturas de azúcar que controlan miles de colonos y que tienen a todos estos hombres sujetos al mismo estragador procedimiento. Si ciertamente el motivo de este artículo lo es la protesta justa de los colonos de "Chaparra" y "Delicias", el problema que tratamos tiene extraordinaria trascendencia nacional, porque afecta a todos los colonos de la Isla. Si en Chaparra existen un Wood, que tuvo a su servicio a un capitán Jomarrón y que contó con el concurso de un Molinet, en cada central azucarera ha existido un administrador con los mismos auxilios y la misma impunidad propiciada por un elemento del gobierno o algún letrado influyente de esta capital.

Actualmente los mil quinientos colonos con que cuentan los centrales "Chaparra" y "Delicias", sienten el peso de todos los millones de los accionistas de la "Cuban American", que radicados en New York y viviendo confortablemente, están en condiciones de responder a las demandas de justicia de nuestros colonos, con la orden de cierre de ambos ingenios.

El proceso de la odisea de estos colonos es así:

Los colonos de "Delicias" y "Chaparra", que son aproximadamente 1500, trabajan en este ingenio desde 1902, al amparo de un contrato de molienda que aseguraba un precio mínimo de dos pesos por ca-



El señor Prieto, (segundo por la derecha), Presidente de la Asociación de Colonos de los centrales "Chaparra" y "Delicias", visitó nuestra redacción, acompañado por varios otros miembros de la referida Asociación. Los visitantes fueron atendidos por nuestro compañero González del Campo.

da cien arrobas de caña entregadas. Más adelante, este precio fué modificado, fijándose en \$2.25. Desde 1902 a 1925, la Compañía "Cuban American" estuvo haciendo estos pagos en arrobas de azúcar que ella misma compraba a los colonos y que no pasó nunca del número de cuatro. A partir del año 1925—después de haberse aprovechado de los precios fabulosos de la Danza de los

Atunones—y como consecuencia de una huelga del Colonato que duró más de dos meses, la Compañía accedió a pagar cuatro y media arrobas en lugar de cuatro que había venido pagando durante veinticinco años.

Mientras esto sucedía con las víctimas de los ingenios "Chaparra" y "Delicias", otras empresas azucareras establecidas en la misma Provincia, pagaban cinco y media arrobas de azúcar a sus colonos, por cada cien de caña. Y en las provincias occidentales se llegaba a dar hasta ocho arrobas de azúcar por cada cien de caña.

Sin gran diferencia en el cálculo, puede suponerse que lo que por tal concepto dejaron de percibir los sufridos colonos de "Chaparra" y "Delicias", en esos años, excedió a la suma de veinte millones de pesos. El argumento que la "Cuban American" aducía para respaldar y mantener este despojo inicuo, era el precio mínimo que aseguraba a sus colonos mediante el contrato de molienda, ventaja que en realidad pocas veces fué utilizada, porque la mayor parte de ese tiempo el precio del azúcar en los mercados extranjeros se mantuvo muy por encima del precio mínimo establecido.

En 1931, el precio del azúcar se va muy por debajo del precio mínimo pre-establecido por "Chaparra" y sus colonos, por causas que no es (Pasa a la página 58.)

(Ilustró Leopoldo Alonso).

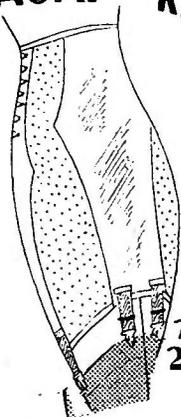


El colono de Cuba: Paria en su propia tierra.

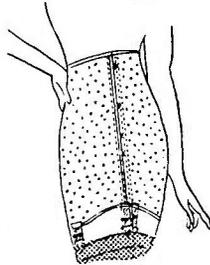
NUEVAS FAJAS REDUCTORAS



Mod. 540I



Mod. 270I



Mod. 100I

Prophylastica
Marca Registrada

MODELOS EXCLUSIVOS DE LA CORSETERIA

EL DESEO

TELF. A-9506.

HABANA.

LA NUEVA RUSIA DE JOSE STALIN

(Viene de la página 8.)

perador sin corona, ni trono, pero con una autoridad omnimoda, que nadie disputa ahora.

Lo anteriormente expuesto es un conjunto de lineamiento general para comprensión de los que no están al tanto del complicado andamiaje, interior de la U. S. R. S., pero creemos que dará una idea de lo que nos hemos propuesto vulgarizar.

La unión tiene una inmensa fe en este sistema de gobierno, al que considera dentro de los límites de la absoluta perfección. En su nota al Presidente Wilson de los Estados Unidos, el Comisario de Relaciones Exteriores de Rusia, Chicherin, decía en Octubre de 1918:

"...Nosotros sabemos que esta forma de gobierno será pronto universal; que la paz que de él se deriva, liberará a los pueblos del desastre que se avecina; que desatará sus manos para ponerlo en condiciones de demoler ese orden social que precipitó a la humanidad a la Gran Guerra, y guiará a las torturadas masas del mundo a su establecimiento espontáneo, que será la exacta expresión de la voluntad."

Es evidente que, a pesar de su carácter

demostrativo, el gobierno actual de Rusia es francamente tiránico y dictatorial. Se logró deshacerse de la tiranía de los Zares sólo para establecer la dictadura del proletariado y por el momento cuando menos, ésta se sostiene sobre bases tan sólidas, que sería necesario un movimiento más intenso que el de 1917 para nulificarla. Sin la ayuda exterior, nos inclinamos a creer que el régimen de los soviets es indestructible; podrá modificarse si sobreviene el triunfo de algún movimiento interior, pero la idea primordial quedará en pie. La Humanidad no retrocede. Cada paso suyo está orientado hacia un intento de mejorar la vida, de generalizar los derechos, aunque para ello se tenga que pasar a través de verdaderas tempestades de sangre.

Es verdad que la libertad individual no existe en Rusia. Pero ¿no dijo Cicerón que la "verdadera libertad consiste en ser esclavo de la ley?" Y el concepto ley es tan variable, de acuerdo con la voluntad humana...

En el próximo: capítulo "El Primer "Piatiletka" o Plan Quinquenal".

LOS INCIDENTES DE MI VIDA DE EXPULSADO

(Viene de la página 23.)

deros, comían en uno mismo diez o doce, no recuerdo el número. Procedimiento empleado hace ya muchos años en presidios y en manicmios, pero desechado desde tiempo inmemorial al contacto con la más rudimentaria civilización. La comida (no exagero absolutamente nada), era una bazofia mal oliente y el pescado que no podía servirse al pasaje por su putrefacción, les era servido. Estas eran las condiciones en que iban esos queridos camaradas, de quienes guardo un grato recuerdo por la valentía que supieron poner en la lucha que voy a relatar inmediatamente. Pero, quiero antes significar que todo esto ocurría a fines del año 31, en noviembre, es decir, siete meses después de haber desaparecido la monarquía, en un barco español, gobernado por un capitán llamado Meana y en pleno auge de la decantada República de Trabajadores — tipo Azaña-Largo Caballero, etc.

UN COMITE DE MARINOS

Primero supe todo esto por boca del fogonero a que antes hice mención, después me cercioré por mí y ya no hubiera podido dormir tranquilo sino a condición de ayudarles a sacudir su ánimo y procurar que luchasen por mejorar sus condiciones de vida.

Entablé amistad con varios y a mis preguntas respondían con indolencia:

—Sí, estamos afiliados a la C. N. T. (Confederación Nacional del Trabajo), pero, ¿qué van a hacer por nosotros?

Después de largas conversaciones, de dudas y vacilaciones, se logró nombrar un comité compuesto por once marinos, se marcó la forma de lucha y se redactó un plan de reivindicaciones que debía ser llevado a la aprobación del capitán y en caso contrario se declararían en huelga al día siguiente por la mañana. Las perspectivas que se ofrecían eran formidables. Si el espíritu de lucha se mantenía, el movimiento triunfaría inevitablemente y lo que era más importante: marcaría una pauta en lo sucesivo, en ese barco y en todos, de la forma de organizar las luchas contra la burguesía naviera. Es de notar que entre los que pertenecían al Comité y a lo que podríamos llamar la Asamblea, los había anarquistas, socialistas y sin partido; fué entonces una lucha de perfecto frente único en lugar de trabajo.

Entre lo que pedían estaba:

Habilitación de mesas en que comer.

Platos y cucharas para cada uno.

Mejoramiento de la comida.

Jornada mínima y máxima (por el problema del atracó y desatraco en los puertos) y otras de carácter administrativo, que no interesan.

El capitán Meana, tipo perfecto de botijo: bajo, gordo, de piernas abiertas, de cara abotargada donde los ojos se hundían ridículamente, recibió la noticia con un estupor indescriptible. ¡Era inaudito que aquellos miserables se rebelasen contra su autoridad! Se negó a recibir a la comisión y la amenazó, por medio del primer oficial, con enviarles a la barra.

Los demás recibieron la respuesta en silencio, pero firmes... El paso estaba dado y era forzoso seguir. La huelga fué decretada para el siguiente día a las cuatro de la mañana.

COMPLICACIONES

El barco atravesaba por momentos de gran intensidad revolucionaria. Recuerdo que uno de los pasajeros me preguntó: ¿Es cierto que los comunistas van a tomar el barco y lo van a conducir directamente a Rusia?

Independiente de nosotros se efectuó otra reunión de los obreros de la casa de (Pasa a la página 59.)

EL CAMPEON DE LOS CARBURANTES NACIONALES

GALCOL

VELOCIDAD

FUERZA

ECONOMIA

Moldes y Labores

A Cargo de la Srta. MERCEDES SAAVEDRA

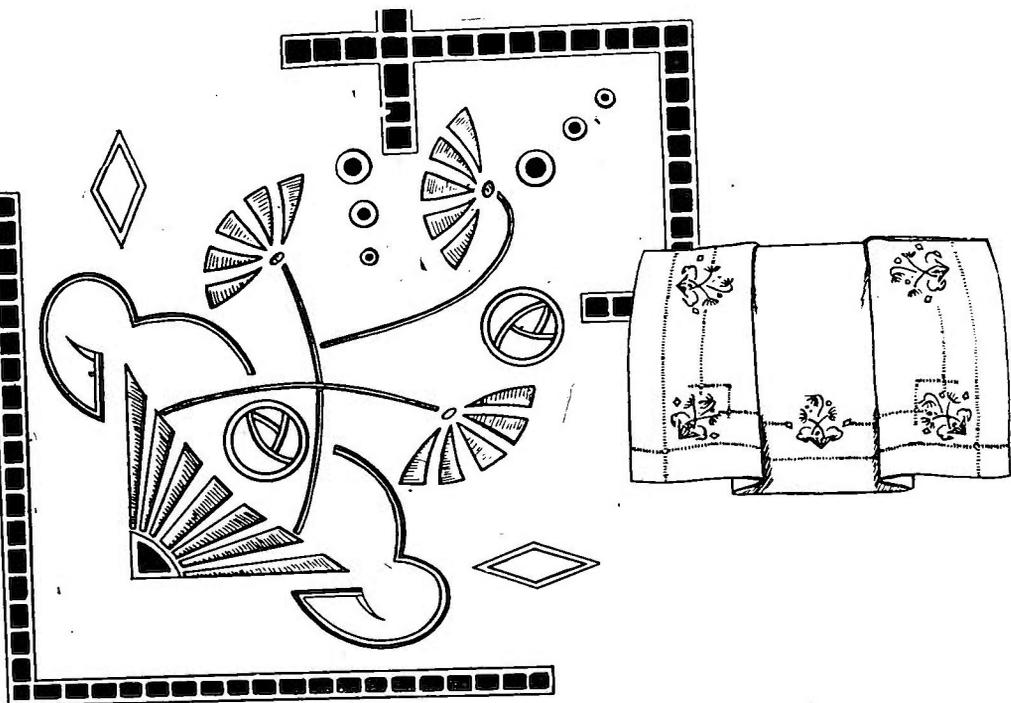
CESTOS DE FLORES PARA LA ROPA DE CAMA

Sencillo y moderno es el motivo escogido para adornar este juego de cama de warando! de hilo crudo, que puede hacerse con facilidad y prontitud por toda aquella lectora que tenga, siquiera, una mínima noción de bordado.

Se prepara la tela necesaria según el tamaño de que se quiera la sábana, y se le hilvana en todo el borde, un dobladillo de unos 12 cms. de ancho, ejecutando entonces el calado que se ve en el dibujo. Terminado ya el calado, se procederá a marcar en la sábana el motivo, utilizando para ello un lápiz azul, o bien, haciendo un transferible (podrán hacerlo aquellas lectoras que me pidieron la fórmula de la tinta especial.)

El motivo se coloca en la sábana en la siguiente forma: uno en cada esquina y dos en cada uno de los lados de la sábana, o sea un total de doce cestos con sus flores, que es lo que forma el dibujo.

A una distancia como de otros tantos 12 cms. del dobladillo, se hace otro calado igual al anterior, el cual, al llegar a las esquinas, toma la forma que puede verse claramente en el dibujo.



Como habrán podido notar, el bordado del cesto y las flores es sencillísimo, ejecutado todo al pasado y llevando calado lo que viene a ser el fondo del cesto, y los ojetes que lleva de adorno. Los tallos de las flores, así como las agarraderas del cesto, están formados por dos cordones, uno más grueso que el otro.

Los cuadrantes y almohadas se hacen en la misma forma.

MONOGRAMAS

Tal vez algunas lectoras quisieran que en vez de publicar siempre monogramas, ocupara el espacio con otra labor; pero, sencillamente, no puedo, pues siempre, a pesar de que los publico continuamente, tengo pendientes monogramas para camisas, pañuelos, etc.

Después de hecha esta aclaración, creo que comprenderán, por qué, invariablemente, traigo monogramas a esta página de labores. Los de hoy son a petición de: Delia López, Julia Vázquez, Rafael Flor Jorganes, E. D. Tolón y María del Carmen Flores.

ARTE CULINARIO Y CONOCIMIENTOS

UTILES

Cafiroleta.

Se salcochan tres libras de boniato y se les agrega el agua y el azúcar y después de tenerlo todo mezclado, se pasa por un colador de refresco, añadiéndosele la leche de dos cocos. Se coloca todo en una pa'la, revolviendo sin parar, y cuando empiece a coger punto, se separa del fuego.

Se pasan por la máquina los boniatos y se les agrega el agua y el azúcar y después de tenerlo todo mezclado, se pasa por un colador de refresco, añadiéndosele la leche de dos cocos. Se coloca todo en una pa'la, revolviendo sin parar, y cuando empiece a coger punto, se separa del fuego.

Se tienen desleídas en una taza, seis u ocho yemas de huevo, agregándose las poco a poco al dulce, mezclándolo bien. Se pone nuevamente al fuego sin parar de revolver, hasta que tenga un buen punto.

Colada la cafiroleta en la dulcera, se cubre con canela fina.

Huevos frescos a la española.

Cásquense ocho huevos y sazónense con sal, pimienta y nuez moscada. Bátanse, añadiéndoles un poco de tocino derretido. Póngase en una cacerola con manteca de puerco, y revuélvase con cucharas de palo, hasta que se espesen.

Entonces se le añade jugo de estofado; se sigue revolviendo a fuego flojo; se tienen fritos pedazos pequeños de tocino y jamón en una fuente, vertiendo encima el revoltillo.

UN BUEN CEMENTO PARA LOZA DE CHINA

Disuélvase media onza de goma de acacia en una copa de agua hirviendo agregando yeso en cantidad suficiente para formar una pasta espesa, aplicándose con una brocha.

CONTESTANDO A MIS LECTORAS

Dirija su correspondencia a: Srta. M. Saavedra, Revista BOHEMIA, Apartado 2169.—Habana.

DOLORES RODRIGUEZ:— Por correo le mando lo que me pide.

MARIA GOÑI:—También me ha dado a mí mucha alegría su carta. Las instrucciones para hacer la muñeca salieron publicadas en un número de BOHEMIA del mes de Agosto pndo. y los moldes, se los envíe a todas las lectoras que así lo solicitaron. Trataré de buscarle el modelo de carpeta que me pide.

CLEMENCIA DIAZ, ESTELITA MENDEZ, MARIA L. GARCIA Y LOLO Y JUANITA MIR:—En el próximo número publicaré los modelitos que me piden.

ARGENTINA:— La muestra que me mandaste es muy bonita y muy apropiada para el traje que quieres hacer. Yo creo que el que salió el día 7 de Enero está bien.

UNA FALSIFICACION del BANCO ESPAÑOL

POR

LISANDRO OTERO MARDU

D. JOSE TRUJILLO
MONAGAS

Inspector que realizó
el Servicio, luego Jefe
de la Policía.



Celador don Ramón de
Jesús Pueblo.



Sr. Magistrado don Eduardo
ORDUÑA, Juez de la causa.

SENTENCIADOS: Francisco Vidal Bohigas, José Moreno Acoba, Pedro Guardiola, Cristóbal Carbonell Capdet, Manuel Escobar Acosta, Joaquín Menéndez Fernández, Luis Acosta Martínez, José Domínguez Silva.

AUTORIDADES: Don José Trujillo Monagas, Inspector de la Policía, a quien se debió en gran parte el esclarecimiento de los hechos y que más tarde fué elevado al cargo de Jefe de la Policía.

Coronel don Ricardo Sánchez, jefe de la Policía, quien tuvo a su cargo la dirección de los trabajos que culminaron con la captura de los falsificadores de los billetes del Banco Español.

Magistrado don Eduardo Orduña, nombrado Juez de la causa, que obtuvo un resonante éxito en el curso de sus investigaciones y labor judicial desarrolladas.

Tocaba a su fin el tercer cuarto del siglo XIX, mandaba interinamente la Isla el Excmo. General Francisco Ceballos Vargas, era el jefe de la policía el coronel Ricardo Sánchez y las propagandas separatistas que se agitaban en plena "Guerra de los Diez Años", tomaban como base para su efectividad, los errores en que incurrieron los gobernantes de la Colonia, abultando las consecuencias que podían deducirse de los mismos y exagerando la mayor o menor ventaja que de ellos podían obtener los conspiradores y la latente revolución de Yara.

Indudablemente que en todos los tiempos y en cualquier sociedad moralizada sobre base capitalista, la falsificación de la mo-

eda o la de aquéllo que la represente y sea admitido como tal, se ha considerado como uno de los delitos más graves, porque sus efectos funestos no perjudican solamente, como en otra clase de robos a un limitado número de víctimas, sino que, si queda impune el hecho, o no descubiertos los verdaderos autores, no es tan sólo una parte de la población la afectada, sus consecuencias pueden alcanzar a todo el país y de ahí la explicación de la severidad de las penas que los legisladores han formulado para castigar a esos delincuentes.

Dos fuertes organizaciones que más tarde hicieron fusión en presidio, fraguaron la más perfecta organización criminal de aquellos tiempos, poniendo en una situación difícil al Banco Español de la Habana y al propio Gobierno.

Bajo el sugestivo nombre de "Raphael y Compañía" se había constituido una sociedad con el solo propósito de falsificar documentos de giro, para lo cual aparecían nombrados imaginariamente, desde luego, sus corresponsales en el mundo financiero, llegando a estafar a numerosos incautos y logrando descontar pagares en el Banco Español. Fué ocupada la documentación de giro por valor de doscientos mil pesos y capturados 30 individuos complicados, anotándose con ello el primer triunfo el entonces Inspector de la policía don José Trujillo Monagas, que más tarde llegó a jefe del Cuerpo, por sus revelantes condiciones para ese cargo.

La otra organización planeó, preparó y comenzó a hacer circular una emisión de billetes del Banco Español de la Habana, ascendente a la respetable suma de dos millones de pesos.

No solamente por el estado político del momento revestía para el Gobierno gravedad ilimitada ese acto de depravación: si la falsificación de billetes no se descubre, los resultados hubieran sido de incalculables trastornos, por las circunstancias críticas porque atravesaba el país. La circulación de los billetes legítimos había alterado la máquina financiera, sembrando un poco de desconfianza, haciendo azarosa la situación y afectando, además, el alto comercio, por la organización bancaria de la época. En lo político se estremecía toda la organización de la Colonia. El Gobierno poseía en el Banco Español sesenta millones de pesos en circulación, mientras que éste sólo tenía quince millones de pesos; de ahí que, en uno de los informes del coronel Sánchez, se consiguiera: "los únicos que han pesado bien su importancia, han sido los enemigos de España, que vieron en el descubrimiento de aquel crimen, la mano que detuvo el derrumbe inevitable."



Facsimil de uno de los billetes falsificados.

DE \$ 2.000.000.000.000 de la HABANA

Los periódicos de dos continentes dedicaron muchas páginas a la criminal combinación financiera. —Plan policíaco.—La perfección de la obra hizo suponer que había sido confeccionada en Alemania.—Más de cincuenta personas mezcladas en ese hecho delictuoso, esparcidas por distintas poblaciones de la Isla, y su perfecta organización, pusieron en peligro a la antigua institución bancaria y al gobierno colonial.

LA FALSIFICACION DE BILLETES Y SU GRAN RESONANCIA.

Durante varios días del mes de enero de 1874, los periódicos "La Voz de Cuba", "Diario de la Marina", "La Aurora de Zúmarí", de Matanzas; el semanario "La Sombra", en la Isla de Cuba; los periódicos norteamericanos, entre ellos, especialmente "The Herald", de New York y los principales de la Metrópoli, dedicaron sendas columnas a la falsificación de los dos millones de pesos del Banco Español de la Habana, haciendo resaltar la pericia de la policía encargada de esclarecer los hechos, así como la perfecta habilidad de los delincentes, que llegaron a confundir a sus perseguidores, al extremo de hacerles creer que los billetes falsificados habían sido confeccionados en Alemania por alguna de las más renombradas litografías de entonces.

Los nombres del coronel don Ricardo Sánchez, jefe de la policía, del inspector don José Trujillo Monagas y del magistrado don Eduardo Orduña, nombrado juez de la causa, eran citados con elamorosos elogios cada vez que iniciada una investigación, se llegaba a una pista segura, en el esclarecimiento del crimen que logró ramificaciones en Matanzas, Marianao, Guanabacoa y otras poblaciones de la Isla.

El descubrimiento total de los complicados y del hecho en sí, hasta llegar a la destrucción total de las planchas litográficas, la aprehensión de los once culpables, la detención preventiva de 46 acusados más y el total esclarecimiento de todo lo ocurrido, fueron motivos para que la Junta de Gobierno del Banco Español, acordara colocar en su salón de actos los retratos de los señores Coronel Sánchez, Inspector Trujillo Monagas y el Juez Orduña, además de recibir, el primero, un valioso revólver, obsequio del Alcalde Mayor de la Habana y otros presentes que estimularon la ardua labor desplegada por los citados funcionarios.

A penas de diez, ocho, cuatro y tres años, respectivamente, fueron condenados los acusados José Ruiz del Arbol, José Larata López, Manuel Escobar Acosta, Luis Acosta Martínez, Francisco Vidal Bohigas, Pedro Guardiola, Cristóbal Carbonell Capdet, Joaquín Menéndez Fernández, José Moreno Alcoba, Federico Rangel, José Domínguez Silva y Gerardo Sánchez.

UN PINGUE NEGOCIO.

La primera confidencia acerca de la falsificación obtenida por el Jefe de la Policía, advertía a éste que en la Habana se estaban haciendo contratos de billetes falsificados del Banco Español de la Habana, dándose a cambio de los legítimos con dos terceras partes de ganancias para los tenedores de los primeros.

El coronel Sánchez, nombró el ya famoso inspector de la Policía José Trujillo Monagas, para que iniciara las investigaciones con toda urgencia, pudiendo éste averiguar que en Matanzas se estaban haciendo esos canjes por mediación de Francisco Vidal, uno de los condenados más tarde.

Dirigía el Banco Español don Juan del Valle y era Administrador de la sucursal de Matanzas don Pedro Ricart; en combinación con ellos, y de acuerdo con la Directiva del Banco, fué nombrado don Juan Bautista Royo, empleado de absoluta confianza de la Directiva, para preparar la emboscada en la cual debían caer los primeros complicados en la grave causa.

La operación se trató entre Vidal y Royo, ofreciendo el primero cambiar 18 mil pesos falsos por seis mil legítimos que entregó el Banco. Aquella negociación, verificada sin ninguna dificultad, inspiró confianza a los criminales, y por ello, siguiendo las instrucciones de la confidencia secreta, se supo que el propio Vidal podía acometer el negocio en mayor escala.



D. Luis Acosta y Martínez, natural de Málaga, casado, litógrafo, de 41 años de edad e hijo de D. Jacobo y de Dña. María de los Angeles.



D. José Domínguez Silva, natural de Sevilla, soltero, de 36 años de edad, vendedor e hijo de don Juan y de Doña María.



D. Pedro Guardiola Casanova, natural de Cataluña, soltero, de 61 años de edad, del comercio e hijo de Ventura y de doña Francisca.



Don Cristóbal Carbonell y Capdet, natural de Cataluña, casado, de 33 años de edad, litógrafo e hijo de don Miguel y de doña Manuela.

CAEN EN PODER DE LA JUSTICIA LOS PRIMEROS DELINCUENTES.

En ese plano los acontecimientos, se combinó una nueva operación, por la cual podían ser obtenidos cien mil pesos a cambio de veinte mil pesos legítimos, ofreciendo, además, esa negociación la oportunidad de capturar a los delincentes y llegar a más importantes descubrimientos.

Existía entonces un hotel llamado "La Paz" en la calle de (Pasa a la Pá;g. 60.)



Don Manuel Escobar y Acosta, natural de Tenerife, casado, de 39 años de edad, litógrafo e hijo de don Nicolás y de doña Josefa.



Don Joaquín Menéndez y Fernández, natural de Asturias, casado, de 34 años de edad, encomendero e hijo de D. José y de doña Ramona.

Revelación

Decoración: Una carretera que serpentea en el fondo de un valle, rodeado de montañas, en la Auvernia pintoresca. — **Personajes:** ELLA, EL, un auto averiado. — Colinas rosas. — Un pastor que desciende con sus rebaños de la montaña al sonido de su pequeña flauta.

EL. (joven prudente, tímido y apasionado, nada moderno, novio de ELLA, pero disgustado por sus modales y su conducta de muchacha moderna. Apenas se atreve a decirle que la ama). — ¡Ah, que tarde tan bella! (Se queda con los brazos caídos ante la avería del auto, como quien no conoce nada). — ¿Quieres que te ayude?

ELLA. (Muchacha libre de nuestra época, atrevidamente vestida, atareada alrededor del auto). — ¡No! ¡No! Sobre todo, no toques nada. Enredaremos más la cuestión.

EL (exaltado). — ¡Ah, mira! El pastor y sus rebaños... Y su flauta... (Poético). ¡Estamos en Arcadia!

ELLA. — ¡Qué pretensión! Estamos en Auvernia, sencillamente, y con el auto encangrejado.

EL (hablando a su espalda, mientras ella ausculta el motor). — ¡Ah, querida amiga! En esta tarde virgiliana, yo pudiera decirte...

ELLA. — ... ¿Que el magneto no funciona y que el motor no se mueve? Yo también pudiera decírtelo.



EL (apenado). — ¡Ah!... ¿No se mueve?
ELLA (fastidiada). — Ni tú tampoco.
EL (lastimero). — Hay que tener paciencia. ¿Quién sabe si dentro de unos minutos?...

ELLA (preocupada). — ¿Será el magneto o el carburador? ¿Dónde estará la verdad? ¡Ah, yo quisiera conocer la opinión de Platón!

EL (inspirado). — ¿Platón?... ¡Qué idea! (Reflexionando). Efectivamente, Platón ha dicho: Es preciso ir al encuentro de la verdad con toda el alma...

ELLA. — ...Y al pueblo más cercano con todas tus piernas. Mi pobre muchacho, el Platón de quien yo hablo, es simplemente el encargado del garage donde guardo mi auto. A falta de sus consejos, ve a buscar los del primer automovilista que puedas encontrar... Mientras tanto, yo continuaré buscando la clave de la avería.

(Cuatro kilómetros más lejos, en el pueblo más cercano. Otro automóvil averiado y un señor que trata de componerlo. Este señor es el mecánico del garage).

EL MECANICO (al joven que ha llegado a solicitar sus servicios). — Ahora no puedo ir. Iré cuando termine de hallar lo que este animal tiene en el vientre...

(¡Oh, sorpresa). El dueño del auto que el mecánico está arreglando es amigo del joven. Este lo reconoce. Apretones de manos).

El amigo. — ¡Cómo! ¿Tú, sab'o retrógrado, internado en el demonio automovilístico? ¿A tal punto has llegado a modernizarte?...

EL (algo asustado). — No, No... No soy yo. Es para... Tú la conoces... Monnie de Rives...

EL AMIGO. — La conozco, naturalmente. Y te felicito. ¿Andas con ella?

EL. — Andamos en viaje de novios, como dice ella.

EL AMIGO. — Muy bien, viejo. No puedes quejarte.

EL. — Sin embargo, no puedes figurarte el suplicio que estoy sufriendo...

EL AMIGO. — ¿Por qué? ¿Los asientos son duros? ¿El funcionamiento de la máquina es defectuoso?

EL. — Es algo peor. Yo la amo, mi querido amigo. La amo como un loco... Y apenas me atrevo a decírselo. Cuando me enamoré de ella, estaba tan nervioso que no pude decirle una palabra. Pero ella no esperó mi declaración y me dijo: ¿Quieres casarte conmigo? ¡Haríamos un matrimonio admirable! Tú puedes seguir amando tus libros... yo no amaré realmente nada...

EL AMIGO. — ¡Cosa encantadora! Pero de la teoría a la práctica... ¿Ella es verdaderamente tan insensible?

EL. — ¿Cómo saberlo? Monnie me desconcierta, me intimida. Parece tan preocupada por su auto y por el arte automovilístico, que me siento como idiotizado ante ella. ¿Cómo quieres que yo me aventure a tocarla, a ella que me ha confesado que jamás un hombre le ha faltado al respeto, ni siquiera en el metro?... Te aseguro que Monnie me intimida.

Por Les Dartey



do enlazados hacia la cuneta... ¡Qué deliciosamente abusadores son algunos hombres...!

EL (tembloroso).—¡Ah, Dios mío!

ELLA.—Comprendo que ya no vas a querer casarte conmigo... ¡Ah, es espantoso lo que me ha sucedido! Lo siento sobre todo por tí...

EL.—¡Espantoso! Pero estoy contento porque al fin voy a atreverme a decirte...

ELLA.—¿Qué?

EL (besándola tímidamente en la frente).—¡Que te amo...!

EL AMIGO.—¡Curioso fenómeno!

EL.—Por lo tanto, estamos destinados a casarnos, a vivir juntos toda la vida, sin que ella sepa nunca que la amo apasionadamente, locamente...

(Una hora después, EL vuelve donde está Monnie. ELLA está sentada al borde del camino, en actitud vaga. Es la primera vez que él la ve inactiva. ¡Oh, milagro! Ella está pensativa...)

EL.—Aquí me tienes. He llegado antes que el mecánico, que vendrá en un camioncito... ¿Pero qué tienes tú?

ELLA (de pronto).—Amigo mío, durante tu ausencia ha pasado algo...

EL.—¿El motor se ha arreglado y se ha puesto a funcionar?

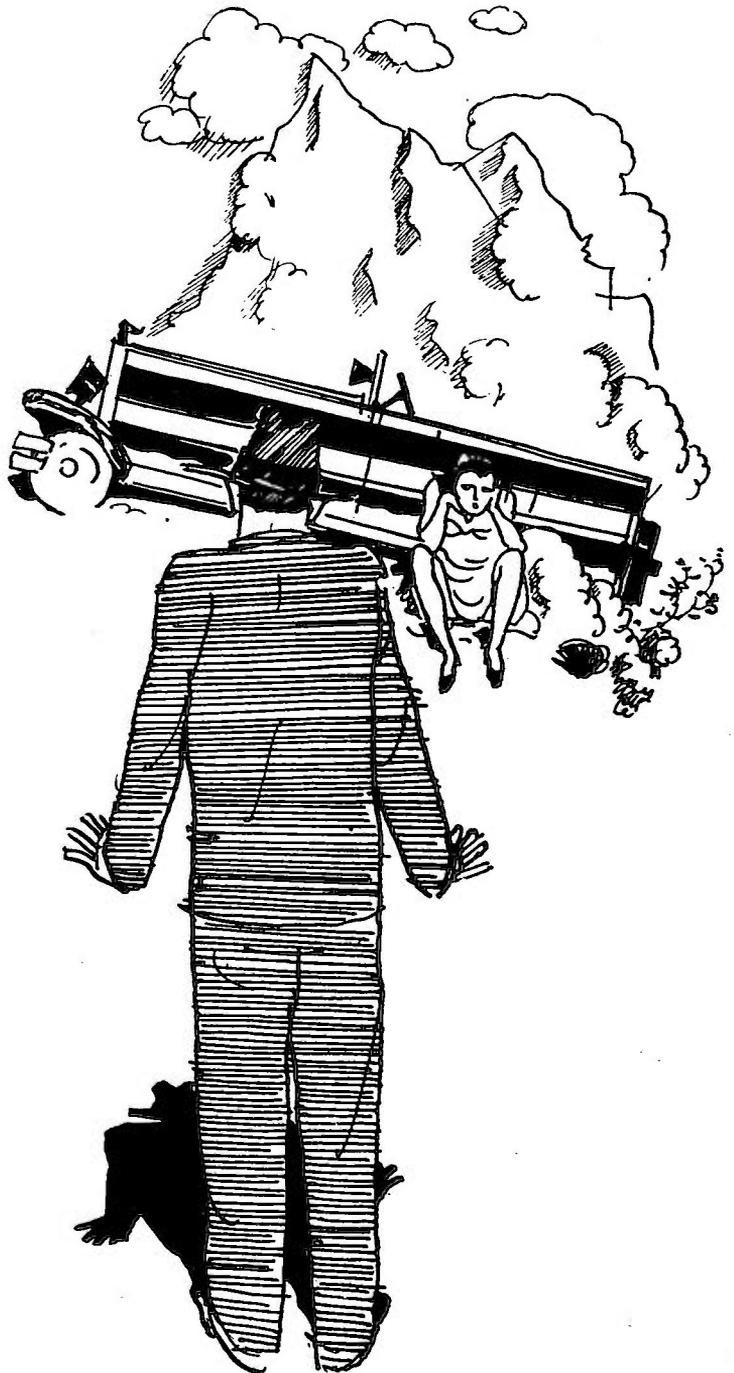
ELLA.—No. No se trata del motor... Cuando te fuiste, el pastor que estaba allí... ¿Tú sabes?... El pastor se acercó, y mientras yo registraba la caja de herramientas se precipitó sobre mí...

EL.—¡Ah, Dios mío! ¿Y te ha robado la cartera, te ha herido?

ELLA (bajando la cabeza).—Algo peor... ¡Me ha besado!

EL.—¡Qué atrocidad!

ELLA (entornando los ojos, como si reviviera una dulce escena intensamente vivida).—Y lo que es más grave... es que... sea por el adormecimiento de la tarde, o por los turbadores perfumes que bajaban de las montañas, o a causa de Platón y de tí mismo con tu Arcadia, el pastor me ha embriagado con sus besos y hemos roda-



VALDA MAS PRONTO
Y MEJOR
que cualquiera otro remedio
LAS PASTILLAS
VALDA

cuidan los resfriados de pecho y de cabeza, el Dolor de garganta, las Laringitis recientes o inveteradas, las Bronquitis agudas o crónicas, la Gripe, la Influenza, el Asma, el Emfisema, etc., Fortifican, tonifican el pecho, activan y facilitan las funciones respiratorias.

**FIJAOS BIEN
PEDID, EXIGID**
EN TODAS LAS FARMACIAS
la CAJA de la VERDADERAS
PASTILLAS VALDA
llevando el nombre
VALDA

LOS COLONOS DE "CHAPARRA" Y "DELICIAS"

(Viene de la Pág. 51.)

del caso citar, ya que son las que han llevado a la más completa ruina a nuestra primera industria. Y es entonces cuando la Compañía, prevaleciéndose de esa omnipotencia que siempre han tenido las grandes empresas—amparadas por el favoritismo político, por los bufetes de nombre y por los dineros rápida y sabiamente repartidos—tomó el acuerdo de anular, de hecho y de derecho, los contratos existentes.

Para llevar a cabo esta medida abusiva y poco respetuosa de la Ley, la Compañía aprovecha la circunstancia de que en la zona de 20 mil caballerías de tierra que controla no hay ningún otro ingenio al que los colonos puedan vender sus cañas. Y aprovecha también la circunstancia de ser Molinet—el Molinet de tan triste recordación en "Chaparra", famoso como usufructador de doncellas, como explotador de suministros, como administrador adinerado y como dios y zar al mismo tiempo de todos los que tenían la desgracia de tener sus intereses vinculados a aquella zona—Secretario de Agricultura de Machado a la vez que asesor en la Habana de la "Cuban American" con doce mil pesos de subvención annual. Sin contar con que el capitán Jomarrón—oficial machadista, que al caer

el Tirano y encubridor de sus fechorías en las fincas azucareras de Oriente, se levantó la tapa de los sesos de un certero disparo, en la ciudad de Baracoa — con las fuerzas a su mando estaba siempre presto a servir los intereses de la Compañía y a ejercitar la violencia contra los desdichados trabajadores y colonos. Utilizando tan efectivos resortes se atropelló a los colonos y se les impusieron nuevos Contratos.

Surgen entonces las protestas de los colonos ante el Déspota, y viene después, como respuesta a todas ellas, los atropellos, encarcelamientos, acusaciones de conspiración, la liquidación de colonos, la negación a moler las cañas y a liquidarlas, la calificación de incendiarios, el hambre y la violencia, en pocas palabras, para obligar a los sufridos trabajadores cubanos, a los parias en la propia tierra, a aceptar las imposiciones del repulsivo Ralph R. Wood, Administrador General de la "Cuban American" y dueño y señor de vidas y haciendas en veinte mil caballerías a la redonda.

Pero no eran solos los colonos cubanos los explotados por la Compañía. También especulaban con la existencia del comercio en los cuatro Municipios que rodean al pulpo, ya que por el sub-puerto establecido en el cayo Juan Claro—pertenencia del Estado que usufructúan me-

dante una módica renta—importan mercancías que venden en ruinosa competencia.

En estas circunstancias, y apremiado más cada vez la situación económica de Cuba, los colonos de "Chaparra" y "Delicias" protestan de lo ruinoso y leoninos de los contratos existentes con la Compañía, y se declaran en huelga, tratando, por este procedimiento, de restablecer un tanto las cosas hacia el camino de la justicia.

La Compañía responde clausurando el Departamento Comercial—es decir, condenándolos al hambre— cerrando el Hospital donde reciben alivio en sus dolencias más de veinte mil familias cubanas que con su sudor ayudan a sostenerlo, y por último, acuerdan cerrar ambos ingenios y no hacer zafra, lo que equivale a condenar a toda una jurisdicción a morir de inanición.

En tales circunstancias, el gobierno del doctor Grau San Martín tomó medidas de incautación por necesidad pública, previendo, más que nada, la difícil situación en que quedaban todos aquellos hombres, y buscando la manera de contener la epidemia de paludismo que más por hambre que por otra circunstancia ha estado diezmando la población del término de Puerto Padre, en que ambas fincas azucareras están ubicadas.

La "Cuban American" forma el consiguiente allaraco al saber que sus pertenencias han sido puestas en manos de obreros y colonos.

Así las cosas, cae el gobierno de Grau y viene al Poder el coronel Mendieta con un gabinete de concentración nacional y el sano propósito—según ha declarado reiteradamente—de servir a Cuba y a los cubanos de manera sincera y leal.

El problema está en pie. Mendieta tiene que ofrecer la solución definitiva. Vea el Coronel-Presidente los contratos que como banderas de la tiranía de la "Cuban American" exhiben los colonos, estudie el proceso de las relaciones entre ambos intereses y llegue después a conclusiones verdaderamente justicieras. Basta ya de que los colonos cubanos sean víctimas propiciatorias de los tentaculares trusts azucareros que especulan con sangre y sudor de nativos y extraños; basta ya de desmanes y atropellos al amparo de soldados y al calor del Gobierno, es necesario que el imperio de la justicia se establezca en las tinieblas de nuestros trabajadores explotados y vejados.

Y no se crea que estas palabras nuestras son de sobor "izquierdista" y menos aún se le atribuya el rojo tinte del comunismo. Una cosa es el avancamismo de las distintas doctrinas y la otra es la realidad de que en Cuba, dentro del actual régimen, es necesario que haya quien imponga la justicia en nombre del derecho y la tranquilidad de todos los que son explotados en su esfuerzo y su trabajo.

MALTINA TIVOLI VITAMINADA

TONIFICA EL ORGANISMO
AUMENTA LAS FUERZAS

Las Vitaminas constituyen un elemento indispensable en la alimentación.

CERVECERIA LA TROPICAL



LOS INCIDENTES DE MI VIDA DE EXPULSADO

(Viene de la página 52.)

máquinas y acordaron por unanimidad sumarse a la huelga. Aquello resultaba formidable, pues significaba la detención del barco en pleno océano y a siete días de Cádiz.

Creo que si alguna vez el pobre señor Meana estuvo amenazado de indigestiones, esta nuestra fué una de ellas.

Hubiera sido formidablemente beneficioso que el movimiento llegara a sus últimas consecuencias; entonces, acaso, podría relatar las torturas del capitán botijo, y de sus guatacas incondicionales, echando carbón a las calderas y manchándose de grasa. Únicamente así, se habrían dado cuenta de lo que significa ir en el vientre del barco, a una temperatura elevadísima, empercudiendo los alvéolos pulmonares con las partículas de carbón y recibiendo como salario de hambre 28 duros (españoles).

No hizo falta tanto. A las nueve de la noche la comisión fué llamada a presencia del dictador; no llegaron a un acuerdo. Volvió a ser llamada a las 12 y en esta reunión se les concedieron todas las peticiones. Ignoramos si el telégrafo funcionó y si el alto mando de la compañía trasatlántica supo estos acontecimientos. Pudiera ser que no, en razón a que en los barcos ocurren muchas cosas que benefician el bolsillo del mayordomo, del sobrecargo y del capitán y que se produce a costa de la comida de los pasajeros y de las condiciones de existencia de los marinos.

El siguiente día fué de fiesta en el "Buenos Aires". Fiesta para los obreros y para aquella parte del pasaje que simpatizaba con su causa. Pero no lo fué seguramente para el capitán, oficialidad ni para mí.

DOS DIAS EN LA BARRA

Muy temprano se me llamó a presencia del capitán. Parecía un sapo rojo. Enterrado en una gran butaca, de donde daba la impresión de que no podría salir sin ayuda, hinchadas las arterias del cuello, respirando dificultosamente. En verdad que parecía una gran mercaleta puesta mucho tiempo a cocer y próxima a reventar. Quería causar temor en quien hablaba y sólo conseguía despertar hilaridad. Era un pobre hombre.

Me recordé que yo era un preso en el barco y que no debía inmiserirme en lo que no me importaba. Mi risa le exasperaba y como me di cuenta de ello, me reí mucho más. Hubo un instante, en la peroración algo tartamuda del buen señor, en que casi no pude resistir la tentación de dedicarle nuestra clásica y cubiche "trompetilla". Me detuvo el temor de que sonaría a fofa en el enorme vientre de aquel aspirante a jefe jesuita y la retuve para mejor ocasión. De la cabina del capitán me llevaron (entre cuatro oficiales), a la Barra.

LA BARRA

Es un cuarto de planchas de hierro en el que no podrían estar dos personas cómodamente. Más sucio que el resto del barco y donde el balanceo se sentía mucho más que en ninguna otra parte. Creo que se ocultó cuidadosamente mi nueva prisión. Por esto se prolongó dos días. Al cabo de ese tiempo se produjo una nueva protesta, esta vez de casi todo el pasaje, y volví a obtener la libertad.

Podría asegurar que el capitán forzó las débiles máquinas del barco para llegar cuanto antes. Acaso creería el pobre señor



PONGA FIN A SU
HERNIA

Con los bragueros, ni va protegido,
ni va ebudo, ni se curará nunca.
En cambio, nosotros le demostraremos, sin compromiso, que adoptando un **RETENTOR**, podrá dedicarse a cualquier clase de trabajo sin peligro, con su hernia científicamente retenida.

El valor curativo de **RETENTOR**, ha sido demostrado ya.

Precios corrientes.
Consultas gratis.
Pida folleto.
F. CARRASCO,
Revalida de la Universidad de la Habana.
Especializado en Ortopedia.

Servimos al interior y extranjero.
NEPTUNO 138, entre Leal y Escobar.
TELEFONO M-7519. • HABANA

RETENTOR
VENCE
TODAS LAS
HERNIAS

ITINERARIO DEL MES DE MARZO

— El día 11 de Marzo, consulto en Cienfuegos, Hotel San Carlos, de 10 a 5 p. m. Día 12, en Santa Clara, Hotel Florida, de 8 a 12 M. Día 12, en Caibarién, Hotel Comercio, de 2 a 6 p. m. Día 13, en Sancti Spiritus, Hotel Plaza, de 8 a 11 a. m. Día 13, en Ciego de Avila, Hotel Sevilla, de 2 a 6 p. m. Día 14, en Camagüey, Hotel Colón, de 8 a 6 p.m. Día 15, en Holguín, Hotel Majestic, de 9 a 2 p. m. Día 16, en Manzanillo, Hotel Edén, de 8 a 12 m. Día 16, en Bayamo, Hotel New York, de 2 a 6 p. m. Día 17, en Santiago de Cuba, Hotel Venus de 8 a 8 p. m. Día 18, en Guantánamo, Hotel Washington, de 12 a 4. p. m.

RECORTE Y ENVIE ESTE CUPON SOLICITANDO SU TURNO

Sr.
Dirección ..
Ciudad ..

que yo le podía provocar otros movimientos que impidiesen el proceso normal de sus digestiones.

A los pocos días, el 23 de noviembre, llegábamos a Cádiz.

El capitán me acusó ante una pareja de policías de la Brigada Social (policía que se ocupa exclusivamente de cuestiones político-sociales) de haber producido incidentes a bordo, y esto, unido al tético

informe que la policía judicial cubana había sumado a mi documentación, produjeron mi primera prisión en España. Prisión que consumí—31 días—en una prevención infecta (vivac), entre hampones de todas categorías, sin un poco de agua para asearme, ni siquiera la cara durante ese tiempo y donde me llené de toda clase de bichos asquerosos: chinches, piojos, liendres, etc.

PELUQUERIA
FRANCESA

TEMPLO DEL PERMANENTE CON CINCO LIQUIDOS ESPECIALES
PARA CADA CABELLO
LOPEZ, REY DEL PERMANENTE
INDUSTRIA 118, AL LADO DE "CAMPOAMOR".

LA FALSIFICACION DE DOS MILLONES DE PESOS DEL BANCO ESPAÑOL DE LA HABANA

(Viene de la Pág. 55.)

Egido y en uno de sus cuartos y en un corredor tenía Vidal su hijo de rapaz. Las ocho de la noche fué la hora de la cita. Preparada la fuerza necesaria y dispuesto Koyo para efectuar ese trabajo, con riesgo de su propia vida, se situaron los perseguidores en el cuarto inmediato al número 13, que era el que estaba señalado para el canjeo y el cual había facilitado un tal Moya, que era comisio-

nista. A la hora señalada llegaron tres sujetos: Moya, Vidal y Koyo y luego otro, que subió un lío conteniendo el dinero, retirándose una vez cumplido su cometido. Al penetrar la policía en el cuarto capturaron a los tres individuos mencionados, entre ellos a Koyo, quienes contaban sobre una cama hasta cerca de cien mil pesos en billetes de 300, 50 y 25 pesos cada uno. A la salida del hotel detuvieron también al complicado que subió el lío y que resultó ser José Moreno Alcoba y a sus secuaces Ruis del Arbol y Francisco Rodríguez.

POR EL HILO SE SACA EL OVILLO.

Comprobada que la falsificación era en gran escala y ya en poder de la justicia algunas de las principales figuras de la criminal combinación, era llegada la hora de comenzar más eficaces pesquisas y lo primero que se ordenó por el jefe de la Policía fué un registro en el establecimiento "La Sin Rival", situado en la calle de Galiano, donde se supo que vivía el citado Francisco Vidal, extremo que fué desmentido más tarde, comprobándose que su verdadero domicilio era en la calle Cárcel número 5, en la cual aparecía como inquilino principal don Pedro Guardiola.

Practicado un registro en la casa de la calle Cárcel se ocuparon varios billetes del Banco Español, una máquina troquel para numerar billetes, tres sellos de go-

na, cinco pomos conteniendo líquidos de distintos colores y, lo que fue más importante, un papel conteniendo las señas de la casa de don Cristóbal Carbonell, en la calle Concepción 59, en Guanabacoa.

Se ordenaron nuevos registros y acuciosas investigaciones en Marianao y en Matanzas, donde se verificaron algunas detenciones, encontrándose en todas ellas billetes falsificados hasta llegar a completar la suma de \$700,000; en la primera de dichas localidades siguiendo el rastro de un tal Méndez, que resultó luego llamarse Joaquín Menéndez, fueron ocupados 18 billetes de 300 pesos cada uno.

CARBONELL VELA POR LA HONORABILIDAD DE LA FAMILIA.

—No me comprometan, que soy padre de familia—dijo Carbonell, al celador que cumpliendo órdenes se presentó en su casa de Concepción 59, para practicar un registro y luego agregó presa de un estado nervioso y más agitado que un azogado:

—Dejadme pasar a los cuartos para avisarle a mi pobre señora que se va a asustar mucho con esta visita inesperada.

Desde luego, que le fué denegada la petición y más tarde, cuando le fué encontrado un coprador de fotografías destinado a hacer cuatro copias al mismo tiempo, dos billetes de trescientos pesos cada uno, así como 689 billetes de a un peso cada uno, intentó, usando una bayoneta que logró alcanzar, atacar a sus "inesperados visitantes", como él dijo. También le fueron hallados multitud de pomos con tintas de diversos colores y una nota en que se hablaba de una quinta denominada "Villa María", sin detalles de gran importancia.

Para las autoridades judiciales y sus agentes era ahora punto primordial conocer la situación de esa quinta y fué por eso que, sus esfuerzos, se encaminaron en

PARA ACLARAR EL CUTIS

Limpiar la sangre,
Ayudar la digestión.

Tras una serie de experimentos, el Dr. Benjamín Brandreth, agrónomo médico de Inglaterra, logró combinar seis preciosos ingredientes vegetales en "una fórmula perfecta." Tan perfecta, que ha sido aclamada en más de 70 países, y que cuenta con millones y millones de agradecidos favorecedores.

Estos ingredientes están combinados de tal modo, que las Píldoras de Brandreth pueden tomarse indefinidamente sin riesgo de malas consecuencias ni necesidad de aumentar la dosis. No irritan ni envejecen. Su acción está limitada al intestino grueso, y por lo tanto pueden tomarse largo tiempo sin que interrumpan la digestión.

En los bosques de seis lejanos países se recogen las preciadas hierbas que componen las Píldoras de Brandreth y le ofrecen al público un medio ideal de combatir el estreñimiento.

Las Píldoras de Brandreth no están hechas para aquellos que buscan un efecto rápido y violento. Su acción consiste en asegurar el funcionamiento completo y regular de los intestinos, sin temor de malos resultados.

Tome las Píldoras de Brandreth por la noche... y a la mañana siguiente se convencerá de por qué se las ha llamado "una fórmula perfecta." Las venden todas las buenas farmacias.

ese sentido. Una confianza estrictamente amigable al jefe de la policía, puso al sagaz funcionario sobre lo que había de ser su definitivo triunfo, puesto que, mientras no se descubriera el verdadero refugio de los falsificadores, no se podía declarar al Banco fuera del peligro de una nueva emisión de falsos billetes.

TODO UN TREN DE LITOGRAFIA Y GRABADO

Saliendo de Guanabacoa, por la Calzada de Cojimar, y a una legua de distancia, en las márgenes del río Las Lajas, estaba la estancia "Villa Real" con una extensión de unas once caballerías de tierra. Una estrecha y tortuosa vereda, cercada de zanjas por ambos lados, conducía a la casa de vivienda construida de mampostería y teja, enclavada en un lugar conocido por Loma del Polvorín y oculta de los viajeros por unos espesos matorrales que la circundaban. El punto era estratégico y por consiguiente los falsificadores no podían haber escogido un lugar más apropiado para establecer su fábrica.

Un litógrafo y dos grabadores aparecían complicados, el primero, Santiago Durmontiel falleció antes del descubrimiento de la fábrica y los otros dos, uno nombrado Luis Acosta, aparecía como inquilino principal de la estancia y el otro Manuel Escobar, era el arrendatario. Sobre éste habían recaído sospechas de los vecinos, en quien habían observado que de manera improvisada, pues de una manera absoluta, al extremo de tener que

(Pasa a la Pág. 61.)



Trasmisión extraordinaria del periódico del aire "El Clamor", a estilo del Teatro Chino de Hollywood, con motivo del estreno de la gran película M. G. M. "La Bailarina", que tiene por intérpretes principales a Joan Crawford y Clark Gable, hecha en el vestíbulo del teatro "Encanto" el lunes 22. Hizo las presentaciones, el director de "El Clamor", de la C. M. B. Z. de la Casa de Salas, el distinguido periodista Sr. Emilio Castro Chané.

LA FALSIFICACION DE DOS MILLONES DE PESOS DEL BANCO ESPAÑOL DE LA HABANA

(Viene de la Pág. 60.)

empeñar objetos para comer, se encontraba de la noche a la mañana, en magníficas condiciones económicas, como lo demostraban los hechos de haber adquirido varias yuntas de bueyes y llevado a cabo importantes reparaciones en la finca.

En posesión de esos antecedentes se ordenó el registro en "Villa Real", ocupándose en la misma todo un tren de litografía y grabado, un excelente instrumento de "Pantographe Carré", de Adrón Gavard, destinado a reproducir, copiar o aumentar proporciones con exactitud, así como gran cantidad de polvos, algunos troqueles, numeradores de distintas clases, juegos de letras, lápices, buriles, etc.

Además fueron ocupadas las piedras litográficas y un juego completo de planchas donde estaban estampadas las viñetas de los billetes: "un delicado trabajo —dice el informe policíaco— propio de un inteligente artista, cuya habilidad es lástima que haya sido empleada en obra tan criminal."

Esas planchas habían sido utilizadas unas para la impresión de un millón de billetes del Banco Español de la Habana, en hojas de 25, 50 y 300 pesos y las otras estaban preparadas para otra emisión de un millón de pesos también, pero en hojas de 100, 500 y 1000 pesos cada una.

Todo el material encontrado, así como los billetes y las planchas litográficas, fueron destruidos por el fuego, al terminar el ruidoso proceso que llevó a presidio a los delincuentes señalados anteriormente y que por varios meses, tuvo a la opinión pública pendiente de su terminación, ya que se estimó como la más trascendente y atrevida empresa criminal de la época, en todas las latitudes.



DE LA RADIOEMISORA C. M. C. U.— Jorge García Serra, propietario de esta emisora, que acaba de inaugurar la "Hora Denuncia", del periódico del A. B. C.



Contra los RESFRIADOS

FENASPIRINA



Si es BAYER es bueno



UN COROLARIO ESPERADO

Meses después fué iniciada una nueva causa en relación con la falsificación de los billetes del Banco Español de la Habana. Se obtuvieron noticias confidenciales de que tres individuos "flor y nata de la criminalidad" se habían juramentado para darle muerte al señor don Juan Bautista Royo, alto funcionario del Banco que se había prestado para atrapar a los bandidos falsificadores, mediante el canje de los billetes legítimos por los falsificados.

Correspondió hacer la investigación al Inspector de la Policía don José Trujillo Monagas, de resultados de la cual fué enviado a Presidio el presunto homicida Saturnino Menéndez Tuero.

De las recompensas en metálico a que se refieren los periódicos de entonces y que debieron recibir los agentes y las autoridades policíacas, no hemos encontrado datos precisos; pero es de suponer que tanto el Banco Español, como el Gobierno, habrán recompensado generosamente a quienes supieron, exponiendo su existencia, librar a ambas instituciones de un desastre seguro, por las razones de carácter económico y político que hemos apuntado en el transcurso de la presente información.

LOS ULTIMOS DIAS DE FERRARA EN CUBA

(Viene de la página 18.)

OPOSICION SIN PROGRAMA

Estima que la Oposición, es una Oposición sin programa, y que se ha nutrido de hombres que han vivido junto a Machado, y dice: "Hernández Catá, produce un incidente en el Ateneo de Madrid, al hablar contra Machado y meses antes recibía dinero por escribir artículos por defenderlo. Fernando Ortiz, tomó el último dinero de Palacio y embarcó para los Estados Unidos. Márquez Sterling... suspende sus palabras y no continúa calificando.

DEMASIADO TARDE

Ferrara se despidió, y dijo a la retirada: "A la Oposición le hacía falta un hombre como Ferrara".

Un periodista, cortándole la retirada, le preguntó: "¿Y por qué Ferrara no ha estado en la Oposición?"

Y fué la única interrogación que no contestó. En sus labios se dibujó una sonrisa amarga, como si un arrepentimiento demasiado tardío lo invadiera.

Recibió al Coronel Raseo y al Comandante Trujillo, que hacían antesala.

(Pasa a la página 62.)

RAMIRO GUERRA, INMUTABLE

Ferrara volvió a Palacio. Había concentración de políticos. Guás Inclán, Barreras, Pepito, Salvador Guedes, Francisco Camps, Wifredo, Enrique Machado, Cañas, Barceló, Alliegro y otros.

El Canciller se detuvo a hablar con Ramiro Guerra.

El Secretario de la Presidencia estaba tranquilo. Ese hombre era un enigma o no sabía lo que estaba sucediendo o a su Despacho no llegaba la gravedad de los hechos. A Ferrara parece le irritó la parsimonia del doctor Guerra, llegando a decirle: "Anímese, hombre, que hace bastante calor..."

Un revoloteo como de aves asustadas se produjo en el coro político a la llegada del doctor Ferrara.

El Canciller los saludó con un acento italiano pronunciando: "Buenas tardes, señores..."

MACHADO, COMO LA SEDA

La conferencia Machado-Ferrara fué opuesta a la sostenida por la mañana. El Presidente no opinaba de manera drástica. Quería que el Comité Parlamentario Liberal se reuniera por la noche y tratara ampliamente sobre las nuevas formas de la Constitución, que actuara con prisa para dar la sensación al pueblo de que él tenía intenciones de irse, pero que era necesario buscar fórmulas. Todo el plan iba siempre al único punto que podía salvarlo: ganar tiempo.

Ferrara, siciliano que conocía el peligro, se retiró a su casa. Iba a preocuparse ahora por sus asuntos. Toda la tarde la empleó en arreglar problemas de negocios. El representaba fuertes Compañías americanas y a tanto por ciento defendía sus intereses, no podía olvidar en ese instante a sus protegidos o protectores. Pero era

LOS ULTIMOS DIAS DE FERRARA EN CUBA

(Viene de la página 62.)

indiscutible que todas las miradas de los hombres del Gobierno se posaban sobre la humanidad del siciliano.

HOMBRES LIVIDOS

Pese a sus empeños en estar solo aquella tarde, hasta su casa llegaban máquinas donde viajaban Rodríguez Ramírez, Eladio Ramírez, Benigno González, Guerra, Zúbarreta, Ruiz Mesa, Averhoff y otros. Era un desfile de rostros impacientes y lividos por las noticias.

Las Estaciones de Radio—a falta de los periódicos—suplan a éstos. Habían dos Estaciones que tenían ocupada la atención nacional. Una del A. B. C., que reportaba a cada momento la caída inminente del Gobierno, la posibilidad de una ruptura internacional de relaciones, y otros particulares que helaban a los gobiernistas, presa del derrotismo.

Y la otra Estación de Gobernación, que afirmaba enfáticamente: "Podemos asegurar que el Presidente Machado permanecerá en su puesto, dentro de breves horas quedará solucionada la huelga. Ferrara asegura que no hay intervención."

EL FIN SE ACERCA

Ferrara optó por dejar su residencia e ir al antiguo Colegio de Belén a las Oficinas de Estado. Allí se encerró en su despacho. Ordenó abrir una botella de vino de Oporto, el que ingirió casi de continuo. Un ugier le anunció la visita de Wifredo Fernández. La noche había caído cuando el senador vueltabajero se retiró.

Su rostro decía bien claro que todo había concluido; era cuestión de tiempo. Wifredo y Ferrara llegaron a la conclusión de que el poder de Machado se extinguía.

Era cuestión, repito, sólo de tiempo. Pero nunca calcularon que fuera de horas. Los acompañantes de Wifredo, achacaban el fracaso de Machado al uso abusivo del crimen, que llegó a entronizarse hasta entre los propios elementos oficiales.

Todavía está presente, decía un acompañante, cómo un sargento mató a otro. En las faldas de Atarés, frente a los propios centinelas del Castillo. Y la confesión surgió suave.

LA MUERTE DEL SARGENTO DUQUE

El congresista nos dice: "Fué durante la actuación del Gral. Herrera en la Secretaría de Estado. El sargento Duque, era uno de los hombres de confianza de Herrera. Por otra parte, el sargento Sánchez era matón de Machado. Ambos se unieron. Pero más tarde, por cuestiones de mujeres, fueron enemigos. Duque explotaba una casa de juego, y por un incidente surgido con el Coronel Caballero y Ainciart, formó una combinación utilizando el nombre de Herrera, a fin de producir un complot que costara la muerte a Caballero y Ainciart. Resultado: fué descubierto y entregado a su enemigo el sargento Sánchez, que lo mató en las faldas de Atarés."

"Pero otro día le contaré los detalles, amigo periodista. Y los acompañantes siguieron a Wifredo con su cadena al cuello. Símbolo regionalista de los conservadores de Pinar del Río de aquella época."

Ferrara se retiraba en ese momento y llevaba en la mano la obra de Maquiavelo...

FUERZAS AMERICANAS

La noche del jueves, fué incierta. En la Habana se esparcieron rumores de intervención. Ferrara habló de nuevo con Cintas. El Embajador cubano los desconocía, (Pasa a la página 63.)

EN TODAS LAS COMIDAS DEL NIÑO NO OLVIDEIS LA

TRICALCINE

RECONSTITUYENTE EL MAS PODEROSO

TRICALCINE

MLPANEL

The advertisement features a black and white illustration. On the left, a woman with dark, curly hair is shown in profile, looking down at a plate of food on a table. A small bottle of Tricalcine is on the table. In the center, a large box of Tricalcine is shown, with the brand name 'TRICALCINE' printed on it. On the right, a young child with curly hair is shown in profile, looking towards the woman. The background is simple, with some decorative lines. The text 'EN TODAS LAS COMIDAS DEL NIÑO NO OLVIDEIS LA' is written in large, bold letters across the top right. Below the child, the word 'TRICALCINE' is written in large, bold letters. At the bottom left, the text 'RECONSTITUYENTE EL MAS PODEROSO' is written in smaller letters. At the bottom center, the word 'TRICALCINE' is written in large, bold letters. At the bottom right, the name 'MLPANEL' is written in small letters.

LOS ÚLTIMOS DIAS DE FERRARA EN CUBA

(Viene de la página 62.)

ue señaló que algunos diarios como el "Washington Post" abogaban por la conciencia de enviar tropas a Cuba para revitalizar la vida y propiedades americanas. Pero era sólo un señalamiento. Pero en el espíritu alerta de Ferrara, produjo esto conmoción. Era indudable que la presión de la prensa americana estaba surtiendo un efecto demoledor en la Casa Blanca. Y el incidente de Welles-Machado precipitado rápidamente los acontecimientos.

RASCO DESCONFÍA

Ferrara supo también por el Coronel Lores, que lo visitó de nuevo, que elementos políticos estaban tratando de tener contacto con los Oficiales. ¡Este fué el día militar que 24 horas antes del Golpe se le dio cuenta de la situación! El General Herrera y el Coronel Lores, se unían plácidamente. Es más, Rasco se comportó como un elemento disociador al Capitán Médico La Torre, hoy muerto, al Coronel Torres Menier y al Teniente Alfonso. Era indudable que entre los Oficiales jurados había un traidor.

HACE FALTA UN CAUDILLO

Ferrara no quiso concederle importancia a la sentencia: "Para levantar al Ejército, se necesita un caudillo. Y aquí no los hay". Ferrara, de la Oposición, temía el efecto de la sentencia a Mendieta. Reconocía que él tenía influencia sobre las masas. Pero en su propio tiempo sentía un profundo respeto por el hombre a quien él llamaba simplemente "Carlos".

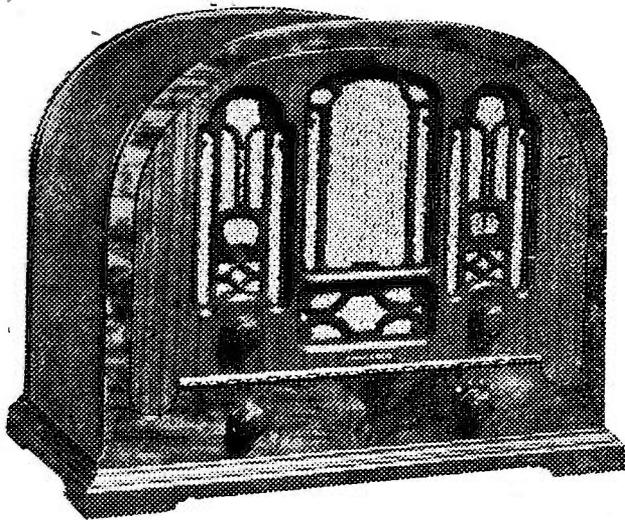
CLAUDICACIONES Y PARADOJAS

Muy tarde lo visitaron los representantes liberales. Nada en concreto pudieron hacer. Fué una sesión secreta, de largos discursos de vacilaciones, de cobardías, de miedo, de claudicaciones y de miserias. Ferrara se dio cuenta y al despedirse tuvo una frase: "Mañana será otro día—y añadió irónico—: pero un día más". Mientras bajamos, como la noche anterior, a pie la loma de la Universidad, oíamos al radio que tronaba el espacio. Había el señor Angel Madan, Secretario de Sanidad, que garantizaba la estabilidad del Gobierno. Después, un anunciante ofrecía puestos a los desocupados en la Secretaría de Comunicaciones, con garantías para los que los ocuparan.

El Gobierno de Machado se caracterizó por la paradoja. ¡Ofrecía garantías de estabilidad cuando el Gobierno se derrumbaba para siempre...!

Renueve la Herмосura de su Cutis Con Cera Mergolizada

Basta aplicarse Cera Mergolizada todas las noches, como si fuera cold-cream, para conservar el cutis hermoso, lozano y juvenil. La Cera Mergolizada tiene el poder de absorber rápida e insensiblemente la cutícula vieja que cae en partículas diminutas casi invisibles. A medida que la cutícula cae desaparecen todas las imperfecciones, amarillez, manchas, etc. Pronto la cutícula interior aparece aterciopelada, suave, blanca y llena de vida y juventud. La Cera Mergolizada descubre la belleza oculta. Para quitar las arrugas y otros signos de vejez use una solución de 30 gramos de Saxolite en Polvo en ¼ de litro de extracto de hamamelis. En todas las boticas.



ATWATER KENT "VOZ DE ORO" (EL APARATO QUE USTED DEBE COMPRAR.)

El aparato que le ofrecerá los conciertos de todas partes del mundo.

Vea los nuevos modelos 1934, combinación onda corta y larga en el mismo chasis.

Recepción perfecta, tanto en onda corta como en onda larga.

SOLICITE CATALOGOS.

FACILIDADES DE PAGOS.

JOHN L. STOWERS

Distribuidor en Cuba.

SAN RAFAEL No. 29.

TELF. A-3962.—HABANA.

LA PESCA MILAGROSA

(Viene de la página 15.)

viuda. El señor alcalde nos ha enviado ya veinte francos."

Cuando, al cabo de unos días, recibí los cien francos que la caridad pública le suministraba, la viuda, envuelta la cabeza en su pañoleta negra, abrió grandemente los ojos, a través de sus lágrimas cálidas. Su hombre y su hijo descansaban ya en el cementerio, sepultados para siempre en la tierra inmóvil y obscura, ellos que habían muerto con la boca plena de agua, estrangulados por los feroces oleajes como por monstruos glaucos.

Con sus manos temblorosas de dolor, la viuda cogió los luses y las otras monedas blancas.

—Cien francos... — sollozaba—. Cien francos...

Entonces, la muchachita de cuatro años y medio, que no podía comprender todavía la desgracia, apartó a sus hermanas y hermanas que lloraban alrededor de la triste madre. Y, batiendo las manos, lo mismo que aquella noche de la partida, se acercó a mirar bien de cerca a la mamá, con sus ojos grises color de agua salada, sus ojos de gente de mar, semejantes a los de su padre. Después, se echó a reír.

Luego pronunció, con su voz argentina, que resonaba en todo aquel tugurio bajo y miserable:

—Dime, mamá... ¿son esos los cien francos del pescado? ¿Pero dónde está papá? ¿Y dónde está mi hermanito?

Entonces la madre recordó. Y, comprendiendo la horrible ironía del presagio, advinó que los dos cadáveres—el de su hijo y el de su marido—conducidos a la rastra entre el agua hasta el puerto como dos peces monstruosos, eran la pesca milagrosa anunciada por la niña...

LAS ENCANTADORAS CANTINERAS

(Viene de la página 49.)

sensual. ¡Es doloroso! Y si subimos los peldaños de las otras esferas capitalinas, veremos cómo la mujer en todas partes se presta a las especulaciones de los deberes y sentimientos más sagrados.

¡Que me condenen por decir la verdad todas las delincuentes mujeres cubanas! Algún día tal vez, me regalen su agradecimiento. Sepan todos, que durante fuimos colonia de España y en los doce primeros años de la República, la prostitución era ejercitada en el país, por mujeres extranjeras. ¡La cubana no era material propicio para ese comercio destructor! ¡Y ahora! ¿Qué piensan hacer nuestras mujeres íntegras? ¿Existen? Hacen falta elevación de ideas y pureza de procedimientos. Como todo en Cuba se ha mercantilizado, el honor está huyendo. ¡Y es necesario, indispensable, su reconquista!

Si de España tomamos lo mejor de sus costumbres, durante su dominio, ¿por qué de Yanquilandia no aprendemos lo que vale y dignifica?... ¡Si en la bella Isla de Cuba, la Ciénaga de Zapata es una especie de tatuaje canceroso sobre el seno de Afro-dita, pidámosle a nuestros ingenieros y Secretarios de Obras Públicas, la extirpación de la Ciénaga!...

Cuba, durante el gobierno español, fué una colonia patriarcal donde el patriciado del siglo diecinueve, derramó sus magnánimas proezas. Cuba, con la intervención yanqui, a raíz de la guerra por la independencia política, quedó maculada espiritualmente.

Las mujeres de ayer, fueron bellas y nobles, las mujeres del presente, son temerarias y neuróticas. Las del ayer, nos dieron a los héroes y apóstoles de la talla de Maceo y Martí.

Las de hoy, ¿qué le darán al futuro?...

Es indudable que los Estados Unidos desean afanosamente mantener relaciones amistosas con Cuba y tiene planes bien formulados para compensar la explotación permitida bajo anteriores administraciones. Pero la mente latina no comprende la política de "the helping hand" (literalmente, "la mano que ayuda"), y en Cuba, nunca será aceptado el TIO SAM como personificando a Santa Claus, sino siempre será "un griego portador de regalos."

La fuerza es el único factor a que anela el entendimiento latino. Esto ha sido demostrado por Calles en México, Leguía en Perú, Gómez en Venezuela, y Olaya Herrera en Colombia. Chile, Argentina y Brasil están gobernados por la fuerza. La política de los Estados Unidos, no obstante, nunca ha sido de carácter drástico.

Después de la revolución de 1917, el Departamento de Estado advirtió al general Menocal, que no se toleraría su regreso a la presidencia; pero el antiguo guerrero, al recibir tal información, se acariciaba la barba mientras estructuraba su gobierno. Desde entonces, toda indicación de austeridad y mesura por parte de los Estados Unidos y en relación con Cuba ha sido despreciada, y los sub-

secuentes gobiernos cubanos han prestado escasa atención a los consejos de nuestro Departamento de Estado.

Una mirada retrospectiva descubrirá los peligros latentes, que indudablemente serán eludidos en el camino que se tiene por delante. Después de la caída de Machado, los escombros del palacio saqueado, escasamente habían sido barridos cuando el gobierno de De Céspedes fué inaugurado, aunque éste por cierto fué parcialmente escogido a "señales de dedo", por el Embajador Americano, y reconocido después por los Estados Unidos.

Los cubanos nativos, como un volcán a punto de erupción, permitieron la libre explosión de sus sentimientos reprimidos hasta entonces. Libertados después de años de opresión bajo la dictadura de Machado, se entregaron a cometer excesos raras veces igualados—si es que hay antecedentes similares—por cualquier nación civilizada. Había asesinatos en todas sus formas, linchamientos (?) y, al menos, en una ocasión, fué extraído de la sepultura un cadáver y arrastrado en la vía pública.

Fué entonces que la política adoptada por los Estados Unidos, es decir, la de pronto reconocimiento de los gobiernos escogidos a "señales de dedo", afrontaba lo que los escritores deportivos denominan "la prueba decisiva" ("crucial test"). Si hubiera habido una demanda austera ante el gobierno de Céspedes, para que éste hiciera cesar aquellos sucesos o sufrir en consecuencia la retirada del reconocimiento, la Unión Norteamericana podría, con los ojos cerrados, haber ganado una victoria.

Pero en vez de proceder así, nuestro gobierno se abstuvo de adoptar toda medida firme. El régimen débil de De Céspedes eligió la actitud de pasar por alto el pillaje, el saqueo y las "libres excursiones" de los enemigos políticos. El Ejército que había derrocado a Machado, se hizo disoluto. El orden público se conseguía únicamente cuando las chusmas se ponían somnolientas.

Como consecuencia, Cuba se despertó una mañana, semanas más tarde, para encontrar que el sargento Fulgencio Batista, un soldado poco conocido, había dirigido con éxito una sublevación contra los oficiales del Ejército Cubano. Algunas horas después, el régimen de Céspedes fué obligado a renunciar, y una Junta Revolucionaria dió origen al presente gobierno del Presidente Ramón Grau San Martín. Elevado al rango de coronel Batista puso fin a los excesos con una velocidad asombrosa y esta actuación constituyó una de las líneas principales entre el gobierno y el pueblo.

Habiendo sido "quemados" una vez, los Estados Unidos han dejado de reconocer el régimen de Grau San Martín—y sabiamente—porque el reconocer a un gobierno es fácil, pero difícil es retirar un reconocimiento. El haber reconocido este gobierno, el cual ha estado volviéndose hacia la izquierda desde el día de su inauguración, debido en gran parte a que nunca ha podido ganar elemento de la derecha, ni aún en número escaso, hubiera resultado extremadamente embarazoso para los Estados Unidos. Washington, en ese caso, hubiera encontrado un niño comunista descansando en su falda, al cual habría tenido que matar de hambre o alimentar con leche.

Afrontada por una minoría gubernamental, teñida de odio hacia su hermano mayor y manchada de un idealismo soviético, los Estados Unidos invocaron la política de conciliación y se esforzaron en remodelar el régimen de Grau San Martín para ponerlo más en consonancia con

Un cosquilleo en la garganta, carraspera y quebranto son el principio de un resfriado. Extírpelo inmediatamente con el legítimo

LAXATIVO BROMO QUININA
E. W. Grove



sus propios deseos. La mayoría de los cubanos, no obstante, mantuvo, y todavía mantiene, un ardiente deseo de fraccionar el gobierno de tal manera, que jamás podrá unificarse nuevamente.

Un gobierno de coalición en Cuba es tan imposible como uno soviético. Ni uno ni otro sobreviviría. Cuba tiene que ser DOMINADA más bien que GOBERNADA. Sin embargo, Mr. Welles unió la mano con los componentes de gobiernos ya fuera del poder, y trabajó sinceramente para convertir el presente régimen en una administración aceptable, tanto para los cubanos como para el gobierno de Washington.

Cualquier éxito pequeño que pudiera haber sido logrado fué aminorado desde el principio por el Secretario de Estado, Mr. Hull, el que con excesiva frecuencia declaraba que los Estados Unidos, no pensaban en una intervención en Cuba.

Declaraciones de esta naturaleza anulaban cualquier efecto moral que pudiera ejercer Mr. Welles en la política cubana. Por cuanto sepa el público cubano, ningún ultimátum del Departamento de Estado Americano ha sido entregado al Gobierno de Grau San Martín, y los latinos tienen poco respeto para las demandas, a menos de que éstas estén respaldadas por la fuerza.

Mientras que los Estados Unidos oscilaban entre la política del "hermano mayor" de Cuba y simultáneamente rodaba la Isla con sus barcos de guerra, el comercio descendía hasta un último nivel. La intervención ha sido retenida, principalmente por causa del gasto que ésta ocasionaría a los contribuyentes americanos y al temor de perderse el comercio con la América Latina, en consecuencia de la enagenación política a que tal medida daría lugar.

Este temor a perder el comercio es grandemente un espantajo. El comercio raras veces está estimulado o desalentado por la acción política, excepto en los casos de que la política juegue papel en la fijación de las tarifas. El intercambio comercial en la América Latina está basado en el mutuo entendimiento personal, más bien que sobre el entendimiento político.
(Pasa a la Pág. 65.)

SU PORVENIR LO ESTA EN USTED MISMO



PODEROSO TALISMAN

¿Por qué sufre usted? Pues sufre porque quiere. ¿Sus negocios le van a usted mal? Entonces hay algo oculto que no le deja llegar a usted a la felicidad deseada. Pues yo, al ofrecerle mis servicios a los que sufren, es con la seguridad de darles el éxito completo. Resuelva hoy mismo sus dudas y sus contrariedades. Sea feliz; la felicidad existe y el que la quiera la puede obtener. Pues este mundo está lleno de halagüeñas felicidades. Para aquellos que relativamente poseen los verdaderos secretos de la India; pues se cuentan por millares las personas agradecidas mías; sea usted una de ellas, venga hoy mismo o escríbame por Correo. Los del Interior manden diez sellos rojos.

Para informes gratis también recibo cartas de todos los países del mundo y le doy contestación en seguida. Con este poderoso Talismán tendrá usted suerte.

Recibo desde las 8 de la mañana hasta las 8 de la noche.

NOTA: Soy el único en Cuba que poseo estos secretos. Tengo la clave para ganar la Lotería, pues muchas veces al saber el destino de uno, es la causa directa de la felicidad. Exitos garantizados.

MARIO DOUVAL

CRESPO, 27, BAJOS,

Entre Colón y Trocadero.—Habana.

Paris. 18, Rue de Valenciennes.

1905-1914

PUREZA del CUTIS

LA LECHE ANTEFÉLICA ó CANDÈS

pura ó con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS
TEZ ASOLEADA
ARRUGAS PRECOCES
SARPUILLIDOS

Conserva el Cutis limpio.

18, Rue de Valenciennes

*Tan
uniforme
como las
celdillas
de un panal*



*Cada medida de
"STANDARD" MOTOR OIL es
un enemigo acérrimo de la fricción*

Para su tranquilidad, el aceite lubricante que use—dondequiera que lo compre—deberá ser siempre de la misma alta calidad. Un aceite que fluctúe, en el grado de protección que brinda, en cada compra que haga Ud., no merece que se le confíe la lubricación del motor.



El "Standard" Motor Oil es siempre UNIFORME en su alta calidad. Cuando quiera y dondequiera que Ud. lo compre, cada medida de este magnífico lubricante será idéntica a las demás en sus cualidades de combatir a la fricción. Usando "Standard" Motor Oil, la protección de que goza su motor es *constante, infalible, completa.*

Cambie hoy mismo a "Standard" Motor Oil. Después, renuévelo con regularidad.

Use Gasolina "Standard" Belot—es la preferida

**Standard Oil Company of Cuba
"STANDARD" MOTOR OIL**

(Viene de la Pág. 64.)

lítico. Si el cubano necesita mercancías, las comprará donde pueda efectuar la mejor transacción. La amistad entre el vendedor y el comprador en Cuba, es cosa esencial; pero la igualdad política no es una necesidad primordial.

Cuba ha perdido bajo la Enmienda Platt una gran parte de su confianza en sí misma, lo cual la hace, como dijo Tomás Estrada Palma, el primer presidente: "Una República en la que no hay ciudadanos."

Pero bajo las presentes condiciones, sería fatal para los negocios extranjeros en que se renunciara la Enmienda. Una gran parte de los \$1,138,957,000.00 de capital americano se perdería; sobrevendría complicaciones internacionales al retirarse la protección que hasta ahora han tenido los negocios extranjeros, y Cuba iría "des-

¿PUEDE CUBA GOBERNARSE?

lizándose" por la pendiente hasta llegar al mismo nivel económico y social de Haití.

Cuba no puede abastecerse por sí sola. No puede subsistir sin los Estados Unidos y éstos necesitan de Cuba por el azúcar, por las ventajas militares que ofrece su situación estratégica, y porque servir como un eslabón en la cadena comercial que une el resto de la América Latina. Dejada sola, Cuba se disgregará, porque la presente generación no tiene la debida preparación para tomar el mando. Nuevos tratados comerciales no serán eficaces, porque la mala nutrición y aún el hambre han echado sus sombras sobre la tierra cubana. Los cambios internos del gobierno, no podrán impedir la invasión de las enfermedades que pudieran conver-

tirse en epidemias durante la primavera, a menos de que se reciba ayuda del exterior. Cuotas aumentadas para el azúcar no pueden resolver los problemas cubanos, cuando no hay dinero disponible para las operaciones de la zafra.

México ha trabajado con ahínco para salir de la crisis económica, después de un estancamiento de veinte años; pero Cuba, a pesar de todo su verdor luxuriante y de sus "bendiciones tropicales", es un país mono-industrial, habitado por indolentes que, en comparación con otras naciones, están atrasados en treinta y dos años, debido a que realmente nunca han sabido gobernarse. Cuba no puede esperar alcanzar lo que en la República Azteca hermana se ha logrado, por deseable que pueda parecer la libertad política y económica.

(Versión de S. S. Thomas.)

HUMORISMO



EL MENDIGO

—Está bien que usted pida limosnas... pero debe ser más cortés.

—¡Vamos, señora! ¿Va usted a enseñarme mi oficio?



—Los arúspices han sacrificado cuatrocientos pollos. ¿Qué leerán en sus entrañas?
—Que mañana habrá en el mercado una gran carestía de aves.



DE LA TEORIA A LA PRACTICA

—¿Qué tratas de hacerles creer a tus nuevos marineros?... ¿Que tú eres quien manda en el barco?



CRISIS

—Es un hombre que se gana la vida escribiendo...
—¿Es literato?
—No; pero escribe constantemente a la familia para que le mande dinero.



—¿A qué se dedicará su hijo?
—Al oficio de poeta.
—¿Tiene talento?
—No pero puede estar quince días sin comer.

EN EL CIRCO

—No se te olvide darles de comer.
—Claro que no. Para eso les he hecho esos nudos.



UN FENOMENO

—¿Ha habido un accidente?
—No; se trata de un chofer que ha dado las gracias después de haber recibido su propina.



EL ACUSADO, QUE HA SIDO ABSUELTO

—Pido perdón al tribunal por haberlo molestado en balde.